

VIGENCIA

Precio \$ 35.000.-

¡Por fin!
La inflación
está muerta



TASA ANUAL
713%



En audio, Laila tiene cuerda para rato

y en ORUE, la casa de Laila, los violonchelos miniaturizados
los mejores equipos, suenan mejor que
la más alta fidelidad, en vivo y en directo.

Convierta con Laila
su casa en

ORUE



Primer Cadena Nacional Privada en Artículos para el Hogar.
Florida y Corrientes y 20 casas más en todo el país.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ASI SE ESCRIBE UNA PAGINA IMPORTANTE DE LA INDUSTRIA DEL PAPEL.



En Puerto Esperanza, Misiones, la Argentina muy pronto logrará un objetivo nacional trascendente: el autoabastecimiento de celulosa de fibra larga.

Allí, la planta de ALTO PARANA S.A. producirá 172.000 toneladas anuales.

Ahorrándole al país 130 millones de dólares por año, sustituyendo importaciones y creando nuevos ingresos de divisas por la exportación del 40% de su producción, con calidad y precio internacional.

La obra demandó, una inversión de 540 millones de dólares, convirtiendo la lejana frontera del Noreste argentino en un verdadero polo de desarrollo.

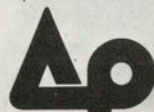
Porque ALTO PARANA está forestando y reforestando.

Construyendo rutas, caminos y viviendas. Levantando escuelas y centros asistenciales.

Creando fuentes de trabajo. Así escribe ALTO PARANA una página importante de la industria del papel.

Hecha posible por el esfuerzo de 13 empresas privadas argentinas.

Un esfuerzo que te imprimirá un nuevo impulso a Misiones. Y a todo el país.



ALTO PARANA S.A.

Industria para el progreso.



DIRECTOR

Dr. Avelino J. Porto

SUBDIRECTOR

Enrique Pugliese

SECRETARIOS DE REDACCION

Política y Economía

Ignacio Palacios Videla

Cultura y Tiempos Modernos

Gabriela Massuh

ARTE

Arte y diagramación

Alberto Replanski

Corrección: Hugo M. Berra

Armado: Fernando E. Marchizano

Composición: Haydée A. Moure

COLABORAN EN ESTE NUMERO

Alvaro Alsogaray, Isidoro Blaisten, Antonio Elio Brailovsky, Antonio M. Battro, Leonor Calvera, Oriana Fallaci, Fernando Mateo, Manuel Mora y Araujo, Octavio Paz, Brenno Quarrettí, Allan Ryskind, Juan José Taccone.

DIRECCION COMERCIAL

Gerente

Carlos Gerard

Redacción, composición, publicidad y administración: Editorial de Belgrano, Teodoro García 2090 (1426). Buenos Aires. Tel.: 773-4767 y 771-8485. Impresión: Compañía Impresora Argentina S.A. Distribuidor en Capital y Gran Buenos Aires: Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226 (1256). Buenos Aires. Tel.: 923-4725 y 922-5103. Distribuidor en Interior: Nicolás J. Parisi, Av. Juan de Garay 4214 (1256). Buenos Aires. Tel.: 922-6147. **VIGENCIA** (Matrícula de Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 1.374.878) es una publicación mensual de la Fundación Editorial de Belgrano, para la Cultura, la Ciencia y la Tecnología. Miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total, parcial o modificada. La responsabilidad de los artículos publicados en **VIGENCIA** recae de manera exclusiva en los autores, y su contenido no refleja necesariamente el criterio de la Dirección. No se devuelven originales no solicitados, ni se entablará correspondencia al respecto. Suscripción anual, correo simple \$ 360.000.- Precio del ejemplar atrasado \$ 35.000.- Suscripción exterior vía aérea: países limítrofes y Perú \$35.25. Resto de América del Sur, Central y del Norte y España \$45.28.- Cheques a la orden de "Fundación Editorial de Belgrano".

Círculo Argentino	Suc. 26 (B)	Tarifa Reducida Concesión N° 2717
		Franqueo Pagado Concesión N° 155

VIGENCIA

Suplemento de Vigencia

Con este número, iniciamos la publicación de las declaraciones de principios, programas y/o plataformas electorales de los partidos nacionales argentinos. En esta primera entrega le corresponde el turno a la Unión Cívica Radical. Se trata de un nuevo servicio de docencia republicana que Vigencia quiere brindar al país.

¿Concertación para el olvido?

8 Enrique Pugliese analiza las expectativas de cinco millones doscientos mil jóvenes ante la convocatoria electoral que no debe convertirse en una broma y Manuel Mora y Araujo examina aspectos de la transición.

Sharon - Fallaci



42 La agresiva periodista italiana enfrenta en áspero diálogo al hombre que invadió El Líbano. Primera parte de un sensacional reportaje en torno de una cuestión dramática.



Alsogaray

36 Hitler odió al liberalismo, recuerda Alvaro Alsogaray en una crónica de la última reunión del neoliberalismo económico fundado en Mont Pelerín, cuyo documento liminar se publica por primera vez en español.

Luder

28 Uno de los serios aspirantes a la candidatura presidencial por el justicialismo responde a un agudo cuestionario de Vigencia, en su habitual sección El invitado.



¡41.000

por ciento!

12 Es el índice del incremento del costo de la vida en la Argentina desde marzo de 1976 a octubre de 1982. Un ensayo de Antonio Brailovsky, especialista en la historia de las crisis vernáculas.

Milton Friedman

38 Echando una ojeada sobre la economía norteamericana, el premio Nobel de Economía y mentor del monetarismo, deambula alrededor de sus coincidencias y discrepancias con Ronald Reagan.

Polonia

32 En vísperas de la disolución del movimiento sindical polaco Solidaridad, el secretario de Redacción de Vigencia, doctor Ignacio Palacios Videla, obtuvo una entrevista exclusiva con la plana mayor del sindicato polaco en el exilio, durante un seminario internacional realizado en Caracas. Todo sobre la historia y las perspectivas del movimiento social de Polonia.

Miguel Abuelo

57 En el escenario se mueve incansablemente. En menos de un segundo es capaz de lograr un clima inusitado. Responde a un reportaje de Vigencia sobre el rock en la Argentina.

La convincente reflexión

El gobierno nacional ha puesto punto final a una inquietud pendiente: anunció con total claridad que en los meses que restan hasta la entrega del poder a las próximas autoridades constitucionales **no se dictará ley federal de educación alguna**. Por otra parte el presidente Reynaldo Bignone ha pedido a la Secretaría de Planeamiento la elaboración de un plan de gobierno, es decir, *un plan de transición* entre el *facto* y el *jure*. Parece claro entonces, que la intención del presidente consiste en *no generar hechos consumados ni medidas de fondo*, que afecten negativamente o se conviertan en un detonante sobre el futuro gobierno que elegirá el pueblo. Sin duda —en el caso concreto de una ley federal de educación— se trata de una decisión plausible que procura evitar un enfrentamiento con el futuro Congreso de la Nación, contribuyendo por vía indirecta a la pretendida estabilidad institucional. Ello no impide, más bien nos obliga a que desde ahora mismo se inicie un libre y abierto debate sobre la transformación de la educación nacional.

En la etapa que hoy vive nuestra República, la cuestión educativa tendrá que calar profundamente en los ciudadanos. Es tan enorme el estancamiento padecido en varios años, que ningún grupo social podrá dejar de replantearse el grado de preparación



de sus componentes, si es que efectivamente la democratización que se intenta, ha de procurar mejor la cantidad y calidad de los habitantes de la Nación.

Ni los índices de deserción, ni la comprobación de errores en el hablar o en la escritura, ni la falta de enseñanza para pensar, ni la pérdida de oportunidades para encontrar nuevos talentos, ni nada que nos indique el volumen de la dispersión escolar, podrá reflejar la crisis que se cierne sobre la educación del país.

Eso sí, podemos estar seguros y acordar que la República democrática, libre y estable no llevará progreso a sus habitantes —entiéndase inversamente que la Nación continuará postergada— si **no modificamos** las ofertas educativas, si no cambiamos los contenidos, si no entusiasmos al niño y al adolescente para que se perfeccionen, **porque el perfeccionamiento deberá ser valorado**.

Si no advertimos lo que nos ocurre porque la educación no nos prepara para vivir en una sociedad que privilegia el conocimiento, más doloroso será el futuro en los próximos tiempos.

Los partidos políticos

Es en esta instancia histórica cuando los movimientos y partidos políticos tienen una inmejorable oportunidad de iniciar el debate doctrinario y programático. La opinión pública merece ir conociendo la *doctrina educativa* que domina el pensamiento de cada sector político. La doctrina a la que aludimos son las ideas liminares, matrices y raigales, que unidas a los objetivos de la propuesta política general que formularán a la ciudadanía, pondrán en evidencia las capacidades para *asumir la noble función de gobernar*.

No puede desconocerse que entre las ideas doctrinarias detalladas en los documentos que dieron nacimiento a cada fuerza política y la *instrumentación o acciones concretas*, pueden existir diferencias. Estas últimas tienen que adecuarse a cada tiempo histórico y al momento que se

estima deben ser ejecutadas. Los márgenes de realización educativa por un solo partido político —triumfante en una elección— quedan en la Argentina de estos días reducidos si es que se interpretó la lección de las últimas décadas. Más aún, si se piensa en la necesidad de dictar una ley de educación, o poner la vista en la normatividad constitucional.

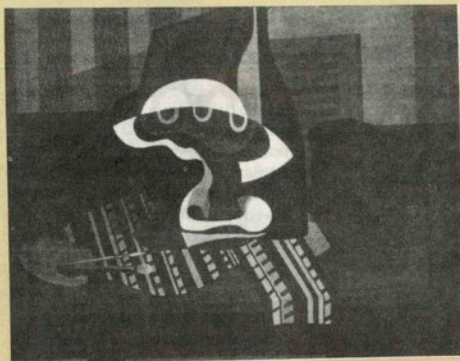
El próximo Congreso Nacional seguramente tendrá que resumir las aspiraciones de un proyecto para la educación, que será sostenido por todo el pueblo. De allí que cada movimiento político debiera realizar el esfuerzo en estos próximos meses de proponerle al país, la **convincente reflexión de que educarse es el mejor de los caminos**, y que puede ayudar a que se recupere el país en la totalidad de sus estructuras materiales y culturales.

Los partidos políticos conocen la tarea que deberá realizarse para modificar la trayectoria educativa; conocen los costos e inversiones que han de efectuarse por la población, para que cada ciudadano —que entregó su *confianza* mediante la afiliación y el voto— vaya recobrando la fe y las creencias en una sociedad que premiará al que se perfecciona.

Los ejemplos, deben partir hoy mismo de las propias fuerzas políticas, estimulando internamente a los grupos dispuestos a discutir las alternativas del futuro en esta decisiva materia. ▣



agenda



Plástica

Museo Nacional de Bellas Artes: Esperada retrospectiva de uno de los más grandes pintores argentinos (si no el más grande): Emilio Pettoruti. Av. del Libertador 1473.

Union Carbide: Presenta la muestra de pinturas de Víctor Grippo con el testimonio de obras de Antonio Berni y de Juan Carlos Castagnino. Corresponden al ciclo "Encuentros entre un pintor y su memoria." Virrey Loreto 2426. Lunes a viernes de 17 a 21. Sábados de 10 a 13.

Museo Eduardo Sívori presenta con la Municipalidad de Buenos Aires la muestra "La ciudad y sus cambios: de la Recoleta a Buenos Aires". Junín 1930.

Cine

El ocaso de un pueblo (a estrenar): filme largamente esperado de Volker Schlöndorff (*El tambor*). El guión está basado sobre una novela de Nicolas Born y fue elaborado, entre otros, por la mujer del director, Margarete von Trotta (directora de "Las hermanas alemanas"). Cuenta con gran cartel de actores,

entre ellos Hanna Schygulla ("El matrimonio de María Braun") y Bruno Ganz ("Una muchacha de provincia"). Pero la verdadera estrella del filme es... el Líbano.

Inti-Anti camino al sol: Interesantísimo documental argentino sobre la fauna del altiplano. Realización de Juan Schröder, quien estuvo durante tres años en Perú, Bolivia y la Argentina tratando de penetrar en lo impenetrable: el reino animal

El Halcón: Realización yugoslava interpretada por Franco Nero y Gert Fröbe. Dirigida por Vatroslav Mimice, es una muestra deslumbrante del riguroso intimismo de los países eslavos. Ambientada en el medievo.

Música

Bauen: Presenta en su nuevo local *La Jungla* espectáculos dedicados a la música joven. La programación octubre-noviembre incluye los miércoles a Miguel Cantilo, los jueves a Rubén Rada, los viernes a Alejandro Lerner y los sábados a Celeste Carballo. A las 22, Callao 360.

Viracocha: Fundación San

Telmo. Todos los sábados a las 22 invita a Emilio del Guercio, Alberto Muñoz, Raúl Carnota y otros.

General San Martín presenta los sábados y domingos en el hall central nada menos que a Horacio Salgán (piano), Ubaldo de Lío (guitarra) y Oscar Pareta (bandoneón).

Congresos,
y jornadas

Primeras Jornadas Nacionales sobre Mujer y Familia realizadas en el marco de la Campaña Nacional por la Patria Postestad Indistinta. Organiza CESMA (Centro de Estudios sobre la Mujer) y ATEM (Asociación de Trabajo y Estudio sobre la Mujer). A realizarse el 6 de noviembre de 1982. Inscripciones en Sarmiento 2210, 1^{er} piso "A", TE.: 48-4254.

Primer Congreso Nacional sobre Problemática Jurídica y Tecnológica del Transporte. Organiza la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Belgrano. A realizarse el 27, 28 y 29 de octubre. Informes: Federico Lacroze 1959.

Primer Congreso sobre Psicología del Niño. Organizado por la Facultad de Humanidades de la Universidad de Belgrano. A realizarse el 10, 11, 12 y 13 de noviembre. Invitado extranjero: Jules Abrams (USA). Informes: Federico Lacroze 1959.

Teatro

San Martín: Sala Martín Coronado presenta el estreno de la nueva obra de Oscar Viale, *Periferia*. La dirección es de Alejandra Boero, escenografía e iluminación de Héctor Galmet, música de José Luis Castiñeira de Dios y la coreo-



grafía es de Ana Itelman, Actuan Ulises Dumont y Leonor Manso.

Teatro Abierto: Merecen destacarse *Príncipe Azul*, de Eugenio Griffero, y *El tío loco*, de Roberto Cossa (en el Margarita Xirgu), y *Oficial primero*, de Carlos Somigliana (en el Odeón).

La Malasangre, de Griselda Gambaro. Con Lautaro Murúa, Soledad Silveira, Oscar Martínez y gran elenco. Dirección general: Laura Yusem. Acaso la pieza más deslumbrante y profunda que se haya estrenado en Buenos Aires en los últimos años.

Medea, un sol oscuro, adaptación de la pieza clásica por Inda Ledesma. Si no la vio, no se la pierda. Dirección y papel protagónico, Inda Ledesma. Los Teatros de San Telmo.





**Banco Río
le marca
el norte
en comercio
exterior**

Hoy, exportar es prioridad. Y para exportar más y mejor, la prioridad es contar con un banco que tenga como norte el mundo entero. BANCO RIO, un gran banco con presencia propia internacional, abre un nuevo mundo a sus exportaciones. Las mejores y más amplias líneas de créditos y el más completo asesoramiento, para sus exportaciones tradicionales y promocionales. Oriéntese hacia BANCO RIO y obtenga el norte en comercio exterior.

CASA CENTRAL
San Martín 180, Bs. As.
**BANCO RIO DE LA PLATA
(PANAMA) S.A.**
Calle 50 esq. Calle 53
Panamá, Rep. Panamá
AGENCIA NUEVA YORK
650 Fifth Avenue
New York N.Y. 10019 U.S.A.
SUCURSAL PANAMA
Calle 53 esq. Calle 50
Panamá, Rep. de Panamá



UNA GRAN ORGANIZACION BANCARIA ARGENTINA A SU SERVICIO

¿Concertar para olvidar?

Del desprecio por la política y los políticos se pasó a la ilusión del "partido oficial" que sería la "cría del Proceso". Después, las cosas no se dieron como esperaban las autoridades y, entonces, brotó la idea de un candidato militar a la presidencia que fuera potable a las Fuerzas Armadas y a los partidos políticos. Fracasado ese intento de continuismo olvidadizo, ahora todo se reduciría a echar un manto de neblina sobre la guerra contra la subversión, ciertos escándalos económicos y la decisión de rescatar nuestras islas Malvinas por la fuerza. La "salida concertada" no recibió apoyos notorios y causó sorpresa que la convocatoria se formulara sin mencionar —¿simple olvido?— al Proceso de Reorganización Nacional. Enrique Pugliese, subdirector de Vigencia, analiza el palpitante problema y, otro tanto, procura Manuel Mora y Araujo —quien se refiere a la transición del facto al jure—; los dos aportan claridad al confuso panorama político de estos días.

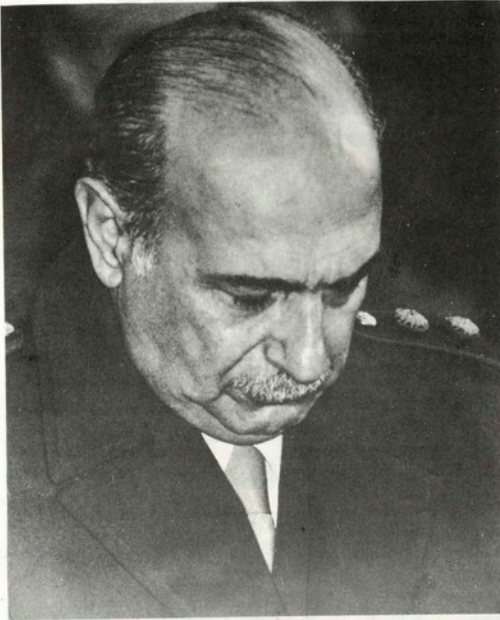


Nicolaidis-Bignone: "¿De acuerdo?"

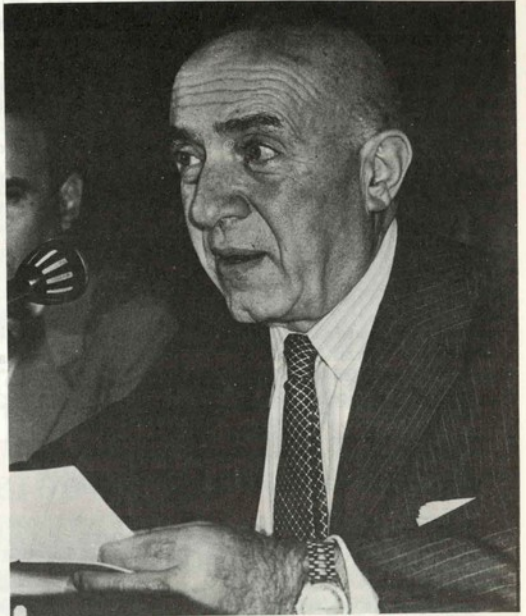
“Seamos serios: la vida es una cadena de crisis y también de miedo, pero es importante no dejar el campo libre a los charlatanes profesionales de la crisis, a los que se aprovechan de la decadencia y a los que explotan miedos apocalípticos”. Estos conceptos los pronunció en un reciente congreso de la social - democracia alemana su veterano líder, Willy Brandt. La Argentina tiene charlatanes profesionales de la crisis, aprovechadores de la decadencia y explotadores de los miedos apocalípticos y, sin embargo, nuestras diferencias con el mundo teutón son notorias. El catálogo de temores argentinos penetra hoy en los cuarteles y no deja de percibirse en los comités. La Argentina —sin Perón y sin Balbín— está ansiosa y quiere una renovación de su vida pública y privada; al tiempo que masculla hartazgo y descreimiento. La desesperación, ya no disimula nada.

Lo que vendrá

De todas maneras, ese ambiente conflictivo no impedirá que la convocatoria a elecciones llegue a concretarse; la necesitan los militares, la ansían los civiles. En el camino, deberá responderse a 5.200.000 nuevos sufragistas que se hace, entre nosotros, por los 200.000 jóvenes que anualmente ingresan al mercado productivo. Esa juventud que durante los últimos años repartió su participación entre peregrinaciones religiosas y festivales de rock, que afrontó con heroísmo su deber en la guerra de las Malvinas, accede a la responsabilidad ciudadana rechazando todo proyecto de la Argentina agónica, macilenta, sin fuerza. Sabe que el mundo está cambiando en todas partes y está predispuesta a asumir esos cambios. Sabe, por ejemplo, que la empresa Volvo, en Suecia, ha reducido su personal en una planta computarizada de 1.800 obreros a 12. Observa sin sorpresa cómo han quedado atrás, y para siempre, las viejas épocas



Reston: "Los políticos no lo visitan"



Wehbe: "Los números alarman"

del buen linotipista que necesitaba dos horas para componer un metro de columna. Hoy, las computadoras hacen la misma tarea en 45 segundos. Nuestros jóvenes advierten que políticamente "todo parece incierto, confuso, fluctuante; hay reacciones instintivas más que un método racional de encuentro". Fue un joven, precisamente, el que con pocas palabras me denunció la fragilidad del país: "En las Malvinas, con Gran Bretaña, vivimos un engañoso alto el fuego; en el Beagle, también en el sur, esperamos que el Papa nos dé una mano y, como si todo esto fuera poco, los brasileños deciden llenar la presa de Itaipú y nos destroza Puerto Iguazú. Nuestra soberanía está manoseada como si nada. . . Por si fuera poco, mientras en el gobierno se quieren olvidar de las Malvinas hay sectores que reflotan a los desaparecidos".

Todos estos matices subyacen en el subconsciente colectivo de los argentinos de este tiempo, mientras nuestros expertos comentan sorprendidos el virtuosismo técnico que despliegan los banqueros de todo el mundo y sus colegas del Banco Mundial

y del Fondo Monetario Internacional para mantener a flote un sistema financiero y mercantil mundial seriamente amenazado desde que la Organización de Países Productores de Petróleo (OPEP) restituyó, allá en 1973, la ley del más fuerte en todo el planeta. Nadie se atreve a decir cuánto durará este demoníaco proceso de reciclaje financiero. Nadie desmiente, por ejemplo, que la OPEP podría dejar su petróleo en el subsuelo y precipitar una profunda depresión en el Occidente desarrollado. A su vez, los países del hemisferio norte, con sus más y con sus menos, no parecen dispuestos a mirar fuera de sus órbitas para resolver los problemas del Tercer Mundo. Claro, además de la inflación esas naciones desarrolladas deben resolver el tema del incremento de desocupados dentro de sus propias fronteras que, año a año, crece de manera alarmante y ya no sólo entre los más jóvenes integrantes de la pirámide social.

En un mundo tan complicado, no vale la pena pensar que a nosotros nos tiene que ir mejor. Un político, cualquiera sea el partido al que adscriba

en la Argentina de hoy y de mañana, no puede negarse a ver la dimensión mundial de los acontecimientos locales. De hacerlo, se condena al provincialismo; esa forma decadente de la política cargada de generalidades, de juegos menores; típicos de un país gangrenado, al borde de la disolución.

País termocefálico

Un país meridional como la Argentina, lleno de italianos y españoles, termocefálico —en medio de una coyuntura internacional plena de afechanzas— con un pueblo cargado de escepticismo frente a cualquier anuncio oficial, hizo lo que tenía que hacer con el anticipo de instrucciones al presidente Bignone por parte de la Junta Militar en torno de la concertación.

En efecto, al momento de redactar este informe no se había confirmado una sola adhesión pública a la concertación indicativa que pretende la Junta Militar. Ni siquiera los que hasta ayer mostraron su simpatía por el Proceso han abierto la boca. Prefieren

callar para acomodar las cargas. Saben que no se puede concertar al solo efecto de olvidar. Lamil Reston ha declarado que los políticos no desean visitar su despacho y su colega Jorge Wehbe es consciente de la fragilidad de su gestión, al tiempo que —cada fin de mes— debe encomendarse a todos los santos para que el índice inflacionario, por lo menos, no exceda de la segunda decena. ¿Puede, así, concertarse algo? Lo dudamos sinceramente.

Seis años atrás, desde estas mismas páginas de **Vigencia**, decíamos a nuestros lectores: "Derrotar a la subversión es una tarea necesaria, posible para las Fuerzas Armadas; porque la subversión es una enfermedad política de la República que debe ser

desterrada. Ella aplica la pena capital en el momento en que la pena capital desaparece de las naciones democráticas; la subversión no es otra cosa que el patrimonio de algunos grupúsculos que se arrojan por sí mismos el derecho de imponer el castigo del cual el Estado acaba de despojarse. Nada más repugnante a nuestra condición de humanistas y demócratas. Pero, —advertíamos—, las Fuerzas Armadas no pueden desear, siquiera en voz baja, la derrota de la política y de los políticos. Ella y ellos, son eternos; como el agua o el aire. Volver a la Constitución será el signo de salud contra esa enfermedad perversa. La Constitución es cosa exclusiva de política y políticos". Hoy la urgente

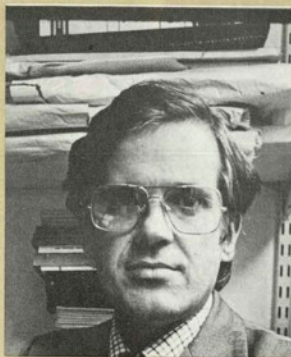
empresa de la reconstrucción exige del pluralismo político, de la universidad y del periodismo —como talleres alternativos— una tarea docente de tratos, ideologías y programas. Allí está, hay que decirlo, una parte grande de la autoridad política argentina de estos días. Sobre todo, y entre otras cosas, cuando el índice de los precios mayoristas de setiembre significarían una tasa anual del 713 por ciento. Clemente, el popular personaje de Caloi que hoy ilustra nuestra tapa, juega irónicamente con la frase de Christian Zimmerman: "Por fin, la inflación está muerta". No es, desde luego, así. La situación es grave y la convocatoria electoral prometida no puede ser una broma concertada. **V**

Signos de la transición

La transición política es un período en el cual el país se prepara para un proceso electoral que lo introducirá en un sistema de gobierno constitucional. El más claro signo de ese período de transición es que en él se vive no solamente un clima preelectoral —lo que es propio de cualquier período de elecciones— sino también un clima de ansiedad relativo al futuro. Es característico de la transición que se generen nuevas dudas sobre lo que seguirá a ella, sin que se disipen dudas más viejas, precisamente porque tal transición ha resultado de un previo fracaso del orden constitucional.

Esta particular transición que vive la Argentina de 1982 está signada por inquietudes y ansiedades particularmente agudas. Los núcleos de problemas alrededor de los cuales ellas se generan son varios: el período preelectoral mismo, largo y difícil, amenazado desde diversos flancos y caracterizado por la debilidad institucional que afecta a todo el sistema político argentino; el resultado electoral, que puede deparar sorpresas a todos; el futuro poselectoral, durante el cual el país podrá reencontrarse con sus viejos males si es que no descubre la fórmula adecuada para abrir un ciclo nuevo.

Tales inquietudes y ansiedades sorprenden al país en momentos en que la moral colectiva e individual



están muy bajas, la confianza es escasa y la apatía se ve reforzada por las dificultades coyunturales de índole económica.

Sería difícil imaginar, en síntesis, circunstancias más difíciles. En medio de esta constelación de factores adversos y de interrogantes que suscitan respuestas poco alentadoras, parecen abrirse caminos, fuerzas dotadas de una voluntad para superar los escollos y generar un nuevo conjunto de condiciones más propicias para la estabilidad futura.

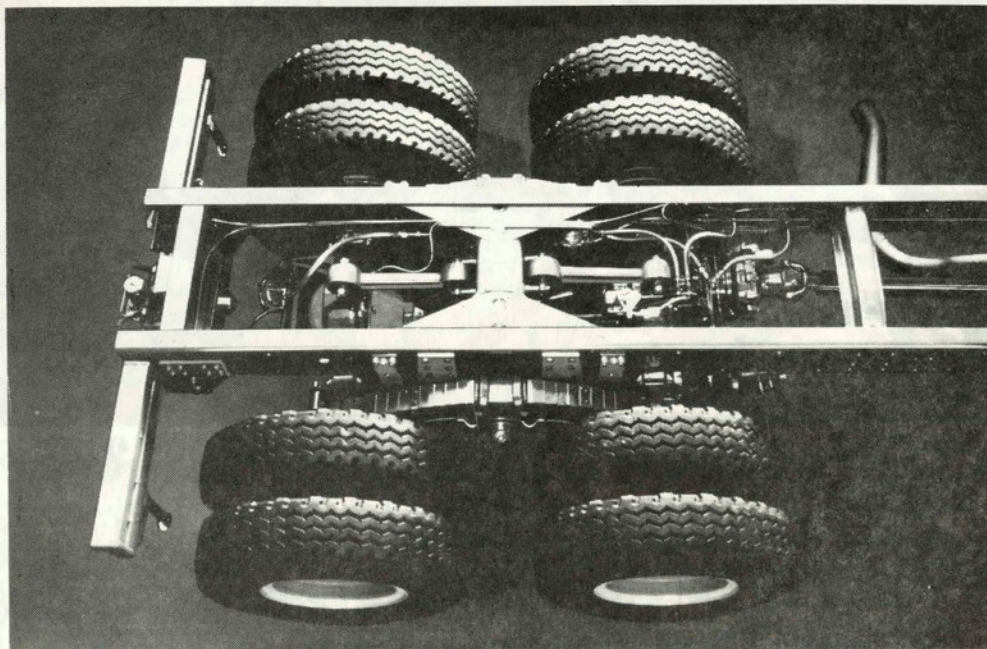
Se observa, por ejemplo, en la dirigencia política, una disposición al diálogo, a la moderación y al entendimiento mutuo que hace mucho tiempo no se veía en la Argentina. Se observa, asimismo, brotar desde las raíces mismas de una

juventud más bien apática y apolítica, una nueva dimensión de interés y apasionamiento por los asuntos políticos, la cual parece guardar pocos elementos de continuidad con tendencias y experiencias pasadas. Se observa, por último, en vastos sectores de la población, una nueva conciencia que rechaza las soluciones militares a los problemas políticos.

Quizá sean pocas flores en un camino de piedras, pero tal vez haya todavía tiempo para que ellas se diseminen. La hora exige una gran responsabilidad por parte de todos los sectores dirigentes, incluidos aquellos que se sienten más presionados a adoptar actitudes exaltadas o tremendistas. Exige concebir los medios para neutralizar las tendencias autodestructivas de nuestro propio cuerpo político, para contener los conflictos que se manifiestan en el interior de las Fuerzas Armadas evitando que contaminen el resto del proceso, para introducir sensatez y prudencia en las reivindicaciones de la hora y en las propuestas programáticas relativas al futuro, y para generar el consenso básico que resulta fundamental para edificar una legitimidad democrática. Al menos hay signos de que aún queda espacio para una dosis de optimismo

Manuel Mora y Araujo

Los nuevos chasis del Programa Scania.



El PROGRAMA SCANIA, la línea más completa de vehículos pesados fabricados en el país, incluye cabinas de tipo frontal y convencional, simple o dormitorio y motores de 203 y 305 CV DIN. Los chasis, para servicio pesado y extrapesado, tienen bastidores de diseño completamente nuevo.

**Programa
SCANIA**

Las alas de los largueros son totalmente lisas para facilitar la colocación de la superestructura y tienen una altura uniforme.

La sujeción a los travesaños se realiza mediante remaches distribuidos en forma elíptica, lo que contribuye a reducir esfuerzos y fatiga del material, aun en los casos en que el bastidor esté sometido a fuerzas torsionales. Las perforaciones para

la colocación de la superestructura son realizadas directamente en fábrica, en los puntos y lugares exactos para evitar el debilitamiento de los largueros. Los tanques de combustible, aire comprimido y las baterías están ubicados fuera del bastidor, para facilitar la colocación de la superestructura. Las distintas combinaciones de capacidad en ejes



traseros y delanteros, permiten adaptar unidades para la más completa variedad de carga y necesidades de tracción.

En el eje delantero, las ballestas tienen hojas, más anchas y largas, y conjunta



mente con los amortiguadores brindan, un andar suave y confortable.

Los conductos del sistema de frenos están ubicados dentro de las alas de los largueros, otorgándoles una excelente protección, especialmente para trabajos fuera de ruta.

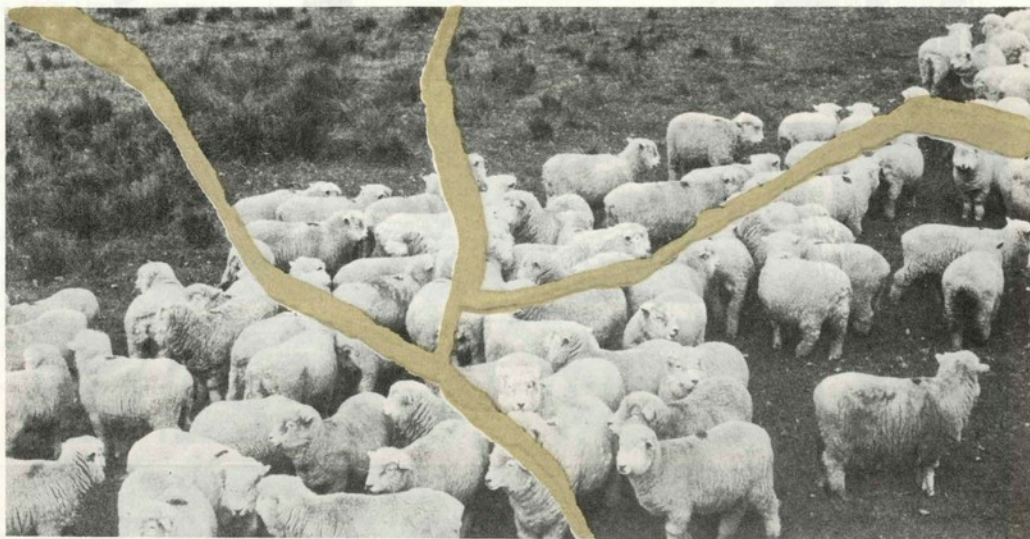
El PROGRAMA SCANIA, recientemente presentado en Europa como resultado de muchos años de investigación y desarrollo, se fabrica en nuestro país, con los mismos diseños, normas y controles sucos que han hecho famosa la marca SCANIA en el mundo entero.



SCANIA

Saab-Scania Argentina S.A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



¿Por qué estamos en crisis?

“Se había detenido el péndulo de la vida en el gran mecanismo comercial y económico. No había moneda, no había crédito ni confianza. Nadie compraba y nadie podía vender, aun a vil precio. Faltaba trabajo, y a los horrores de la realidad se agregaban las creaciones fantásticas de imaginaciones enfermas por el miedo”.

Esta descripción de nuestra situación actual pertenece a José A. Terry y se refiere en realidad a la crisis de 1890. Pero finalmente el país salió de esa crisis, como también salió de la del '30 y de tantas otras.

Por eso, la primera pregunta que nos surge al investigar las crisis argentinas es: ¿en qué se parece la crisis actual a otras que el país sufrió antes? Que es una manera de preguntarnos, además, cómo se salió de las crisis anteriores y si esas salidas serían válidas en la actualidad.

Digamos, entonces, que esta crisis es distinta de las demás, por una razón muy sencilla: las crisis anteriores fueron espontáneas. Habían sido originadas por los mecanismos de funcionamiento de la economía internacional y por la forma en que la Argentina se insertaba en esos mecanismos.

Cada vez que había una recesión en Europa, una defensa que tenían las economías de los países industrializados era bajar los precios que pagaban por las materias primas, entre ellas, la carne, la lana, el trigo o el maíz que le compraban a la Argentina. Esa baja de precios hacía que el país recibiera menos divisas por sus ventas al exterior y eso obligaba a una política de ajustarse el cinturón, gastar poco y reducir el consumo y la actividad económica hasta que el país tuviera más divisas. Este mecanismo se hizo tan conocido que pasó al folklore popular; la afirmación: “Este país se arregla con dos buenas cosechas”, incluida en la película *Plata Dulce*, reproduce este esquema.

Pero desde 1976 todas las cosechas fueron buenas. Y una crisis que no se arregla con seis buenas cosechas es completamente distinta de las anteriores.

Así como las otras crisis fueron espontáneas, ésta es deliberada. Es obra consciente y cuidadosamente planificada de la política económica y es necesario analizarla como tal.

¿Cómo se hace para fabricar una crisis? Es necesario detectar los puntos críticos de una economía y actuar sobre ellos. El más importante es el nivel de

salarios. La mayor parte de lo que se produce en la Argentina se consume dentro del país. Por eso, la primera decisión económica importante tomada en 1976 fue congelar los salarios y liberar los precios.

¡ 41.000 por ciento !

Se utilizó el pretexto de que era necesario “sincerar” los precios porque había una inflación reprimida. Después de ese sinceramiento, los precios encontrarían su lugar y ya no habría más inflación. El resultado está a la vista, pero no está de más recordarlo: un sinceramiento podría haber hecho subir los precios un diez, un veinte o quizás un treinta por ciento, lo que no parece un precio demasiado alto para no tener más inflación. En cambio, desde marzo de 1976 hasta ahora, los precios subieron un 41.000 por ciento (sí, ¡un cuarenta y un mil por ciento!) y a pesar de tanta sinceridad siguen subiendo.

Esta combinación de precios libres con salarios controlados provocó una brutal reducción del salario real,

SanCor. La gran empresa láctea que crece con la gente.

Todos los días, los 157.000 argentinos que trabajan en SanCor suman su dedicación y esfuerzo para elaborar más de 100 productos sanos, puros, y frescos. Productos que llegarán a todos los hogares del país, para brindar todo lo

que SanCor tiene de bueno.

Porque SanCor es una empresa que crece junto a la gente.

Una empresa formada por 362 Cooperativas unidas, con 141 plantas elaboradoras, que procesan 4.000.000 de litros de

leche por día y que sale al mundo, exportando a más de 40 países.

Una empresa netamente argentina, que crece día a día con esfuerzo y trabajo, ayudando a crecer a la gente hacia un futuro mejor.



Cooperativas Unidas Ltda.

La gran empresa láctea argentina.

que bajó a niveles sin precedentes. Una reciente investigación del Ministerio de Economía demuestra que el salario mínimo en la actualidad no alcanza para comprar ni siquiera la cuarta parte de la canasta familiar. Cuando, precisamente, la única definición racional posible de salario mínimo es que se trata del salario que alcanza *solamente* para comprar la canasta familiar. En otras palabras, que es sencillamente criminal que un gobierno fije un salario mínimo que no alcance para comprar la canasta familiar íntegra. Mucho peor, cuando ni siquiera compra la cuarta parte de esa canasta. Para dar un orden de magnitud, diremos que comprar la canasta familiar costaba, a principios de setiembre, unos 850 millones de pesos viejos.

En forma concomitante con esta reducción del salario se dijo que el consumo era excesivo, que había que apretarse el cinturón, que el país estaba gastando por encima de sus reales posibilidades. Y mucha gente lo creyó.

Pero lo cierto es que el único motor de la reactivación es el consumo. No tiene sentido fabricar si no hay quien pueda comprar esa producción. La Argentina logró industrializarse y crecer gracias al consumo interno y no es posible sustituir el mercado interno por otra cosa. Esa otra cosa no existe. Por eso no pueden admitirse las declaraciones oficiales que proponen aumentar los salarios "para cuando la economía se reactive". Porque la economía no puede reactivarse si se mantienen los actuales niveles de salarios.

Martínez de Hoz

Al comenzar la gestión del equipo liderado por el doctor Martínez de Hoz muchos empresarios pensaban de otra manera. El nuevo gobierno iba a librarlos de la presión sindical (en muchos casos, mediante métodos de una crueldad inaudita) e iba a facilitar las exportaciones industriales. De este modo, se cumpliría el viejo sueño de muchos empresarios: producir pagando salarios de hambre y exportar la producción a mercados solventes de otros continentes. Es cierto que, para poder consumir, los consumidores deben tener un nivel de vida alto, pero ¿por qué nuestros consumidores deben ser argentinos? En 1976, todos los ojos estaban puestos en Corea. Se hablaba con envidia del modelo coreano, un país que logró atraer industrias multinacionales ofreciendo la mano de

obra más barata del mundo.

Pocos años más tarde, los productos coreanos habían invadido el mercado argentino, la industria nacional estaba completamente arruinada y había muchos que se sentían traicionados porque creían que el golpe de estado se había hecho para beneficiarlos a ellos.

Detrás de la reducción de los salarios vino el aumento de las tasas de interés. Se instrumentaron mecanismos de indexación lo suficientemente complicados como para que la gente no los entendiera al principio y se endeudara. Más tarde, la circular 1050 les hizo perder el auto, el departamento, la empresa y el alma. Cuando los préstamos no eran indexados, sino a interés fijo, se llegaron a cobrar tasas que superaban a la inflación en 50 puntos porcentuales al año. ¿Qué actividad puede permitirse pagar esos intereses?

Así se produjo un proceso de vaciamiento del país que tuvo varias secuencias. La primera fue convencer a los empresarios de que ellos se iban a beneficiar con los ingresos que el Proceso les iba a quitar a los asalariados. La segunda fue hacer entrar en acción la política financiera para transferir esos ingresos desde las empresas hacia los bancos y financieras. Pero la cosa no termina allí, porque, ¿qué hicieron los banqueros con el dinero que les quitaron a los empresarios, que a su vez se lo habían quitado a los asalariados? Lo transfirieron al exterior. Pero para eso hacía falta tener suficientes dólares, porque nadie va a ser tan idiota de ir a depositar pesos argentinos en un banco suizo.

Entonces, se pidieron préstamos. Préstamos en cualquier parte del mundo, pagando cualquier interés, con cualquier pretexto. La cosa era traer dólares de cualquier manera. Esos dólares no fueron para poner industrias, ni para construir Yacretá, ni siquiera para hacer autopistas. El verdadero y único destino de esos dólares fue regalarlos en las casas de cambio. Es decir, venderlos a precios que significaban un regalo.

Mucha gente se benefició con ese dólar barato, viajando al exterior o comprando chucherías de Taiwán (lo que, además, contribuyó a deprimir aún más la industria nacional). Pero esa plata son centavitos en comparación con las masas de dólares que se llevaron los financistas al exterior.

Pero como esos dólares eran prestados y el gobierno los regaló a sus amigos para que los giraran al exterior, ahora hay que devolverlos. Ese es, ni más ni menos, el origen de la enorme deuda externa argentina. Lo que ahora debemos son los dólares usados para vaciar el país.


Provocar y arreglar

Por supuesto que provocar una crisis es mucho más sencillo que arreglarla, porque ahora existen muchos condicionamientos que van a dificultar la acción del próximo gobierno. En primer término, existe una deuda externa enorme, sobre la que se pueden negociar plazos, formas de pago, tratar de reducir intereses, tratar de pagar una parte en mercaderías, o asociarse con otros deudores para negociar un frente común. Pero de todas maneras, aunque se consiga hacerle una quita, esa deuda es tan grande que durante muchos años vamos a estar trabajando para pagar intereses.

Y encima hay un aparato productivo destruido, que hoy no está en condiciones de producir lo mismo que en 1975, por la sencilla razón de que son demasiadas las máquinas vendidas como fierro viejo y demasiados los técnicos y especialistas emigrados.

En otras palabras, que hay que volver a empezar de muy atrás, como si hubiéramos perdido los últimos veinte años, a reconstruir la producción nacional. Y eso sin pretensión de tener consumos sofisticados ni nada por el estilo. Pero tratando de producir en el país todo lo que se pueda, para dar trabajo a nuestra gente y para ahorrar todas las divisas que se pueda.

Es decir, volver a un esquema lo más autárquico posible, que es lo único que en la Argentina dio algún resultado. Ese esquema tiene que estar basado en la ampliación del consumo interno, por una combinación de razones éticas y prácticas, y requiere una mayor participación del Estado, ya que la libertad del mercado ha facilitado demasiados abusos.

En otras palabras, que para salir de esta crisis se necesita algo más que lluvias adecuadas. Se necesitan varios buenos gobiernos, porque el deterioro ha sido tan profundo que no basta con un solo período de gobierno para arreglarlo. 



MULTIPRESTAMOS

El beneficio: un préstamo a su medida.

Piense en lo que más desea: una casa, un auto, una lancha, un equipo fotográfico, de sonido o video-cassette, un viaje o sus próximas vacaciones.

Alguna de nuestras posibilidades seguramente puede ayudarlo a concretar su proyecto.

Préstamos personales, prendarios e hipotecarios. Sin límite máximo* y plazos desde un mes hasta cinco años.

Con sistema de amortización mensual o trimestral y la posibilidad de cancelación anticipada.

Multipréstamos: un beneficio a su medida que el Banco de Galicia creó para usted.

* Monto mínimo: \$ 20.000.000



BANCO DE GALICIA
Y BUENOS AIRES

No dude que a usted lo beneficia.

Al Fondo se va cuando hay que ir

El líder desarrollista analiza en este breve ensayo sobre el saldo de nuestra deuda externa la actitud asumida por los Estados Unidos durante todo el siglo pasado y el papel que, con respecto al capital extranjero, aplicó Martínez de Hoz. Un paralelismo crítico implacable

El endeudamiento externo fue el medio empleado por diversos países para financiar su desarrollo. Ese fue el procedimiento utilizado por los Estados Unidos de América durante el siglo XIX, al punto que hacia fines de esa centuria era el país que más debía al exterior. Esos recursos eran concienzudamente aplicados al desarrollo de las fuerzas productivas que se expandían integrando la estructura de su

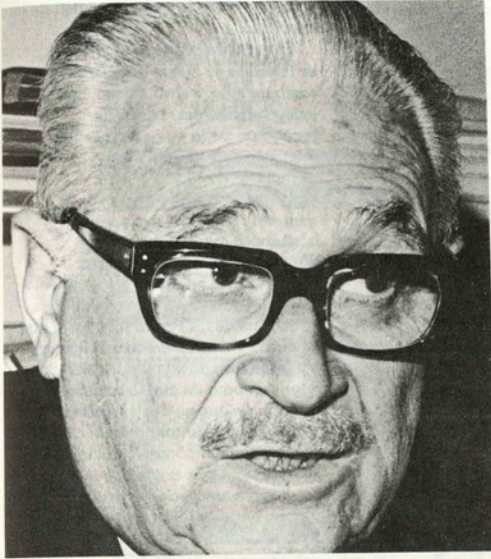
economía, erigiendo las industrias de base y poniendo en valor los nuevos territorios en la marcha hacia el Oeste. Se fundaban poblaciones, se tendían vías ferroviarias, se localizaban y explotaban minerales y combustibles, y se sumaban al cultivo y la cría de ganado millones de kilómetros cuadrados. El país se endeudaba, pero lo hacía invirtiendo y creando las condiciones para una expansión que no tenía precedentes, por su escala, en

ninguna experiencia anterior.

Tal fue la magnitud de la acumulación favorecida por el endeudamiento que en muy pocos años más los Estados Unidos iban a emerger —tras la Primera Guerra Mundial— como la primera potencia mundial y el principal acreedor del planeta.

Ese hecho histórico incontrovertible permite advertir sin dificultades teóricas una de las enseñanzas fundamentales de la ciencia económica para cualquier





Frigiero-Martínez de Hoz: siguen irreconciliables

país que aspire a su independencia: el endeudamiento exterior es un instrumento clave del desarrollo cuando se utiliza para integrar la estructura productiva. A esta altura de la evolución histórica y cultural también puede afirmarse que el endeudamiento como palanca de desarrollo es insustituible. Negarlo implica pensar que todavía es practicable una sobretasa compulsiva de ahorro interno, lo cual sólo puede lograrse en el marco de un estado totalitario que logre expandir la producción y comprimir brutalmente el consumo para obtener así —por la vía del aumento de los saldos exportables— los recursos que financiarán el salto hacia adelante. Si esto último todavía es viable en el mundo, lo cual puede ser legítimamente puesto en duda, lo es a un costo social inadmisiblemente para la conciencia civilizada.

La Argentina ¿no comprende?

En la Argentina, esas lecciones de la historia no fueron comprendidas. Hemos asistido en los últimos seis años

a la casi quintuplicación de la deuda externa mientras el país retrocedía en la inversión, la producción y el consumo. Se ha hecho aquí lo que no ha podido hacerse en ningún otro caso en el mundo, puesto que supone una involución inadmisiblemente: se ha desindustrializado al país mientras nos endeudábamos.

La deuda externa creció tanto —tal como una bola de nieve— que se convirtió en la más alta del mundo, medida per cápita (1.350 dólares). Ello se debió a la gestión de Martínez de Hoz y sus sucesores, quienes aplicaron un modelo económico a contramano de las necesidades nacionales, dirigido a articular la economía argentina a la planificación de los centros monopolísticos multinacionales. En lo interno, el modelo se basó en una baja compulsiva de los salarios para comprimir la demanda y la sobreoferta de bienes importados (que sustitúan la producción nacional) facilitada por la rebaja arancelaria y subsidiada por el desfase cambiario que la famosa “tablita” consagraba como un nuevo estatuto del neocolonialismo. Se impulsó, pues, la recesión de la producción nacional y su reemplazo por los bienes importados.

En esas condiciones, el endeudamiento se multiplicó cada vez más aceleradamente para financiar esas importaciones sustitutivas, facilitar inversiones en el extranjero (inmobiliarias, financieras o bursátiles) y girar hacia el exterior cuantiosos beneficios financieros obtenidos en la plaza local, o con motivo del turismo favorecido artificialmente por la sobrevaluación del peso. La deuda financiera creció mucho más rápido que la deuda comercial, lo cual exime de mayores comentarios sobre el sentido del endeudamiento realizado.

Y que lo que aquí sucedió no es fruto de la inexperiencia lo prueba el hecho de que para sostener las reservas que se derrumbaban hacia fines de 1980 y comienzos de 1981, se ordenó a las empresas públicas contraer deudas en el exterior como forma de introducir divisas en el país que resultaban de permanencia tan efímera como errónea era la concepción que inspiraba ese endeudamiento.

A diferencia de lo que afirma Martínez de Hoz intentando cargar las responsabilidades de su gestión sobre las espaldas de sus sucesores, la



deuda externa argentina creció de esa manera inaudita sin que hubiese más inversión, en particular en equipo durable o bienes de capital. Tal vez en esto el ejemplo más expresivo es el de la actividad petrolera, que ha costado —entre 1976 y 1981— 3.500 millones de dólares en pago de importaciones de hidrocarburos de las que el país podría prescindir.

La abrumadora diferencia entre las tasas de interés internas y externas impulsó también a un mayor endeudamiento. En 1979 endeudarse internamente costaba 135 por ciento anual de interés, mientras que hacerlo fuera del país costaba 93 por ciento. Cuando sobrevino la inevitable devaluación, la deuda en pesos experimentó un aumento directamente proporcional.

En síntesis: la deuda creció de una manera extraordinaria al mismo tiempo que el país retrocedía y asistía al desmantelamiento de franjas enteras de la actividad productiva. Ello

configura el cuadro de una crisis que no tiene antecedentes en el mundo.

Esta pesada carga que transfiere el gobierno tiene un perfil muy gravoso: los vencimientos son muy cercanos en el tiempo y pesan cada vez más sobre el conjunto del país (en 1976 vencía el 48,8 por ciento de la deuda y ella era superior en un 3,2 por ciento a las exportaciones de ese año, mientras en 1981 vencía el 50,7 por ciento de la deuda pero ella era un 50,4 por ciento superior a las exportaciones realizadas durante ese ejercicio).

Angustiosa situación

Llegamos así a la angustiosa situación actual, en la cual durante el segundo semestre se acumulan 15.000 millones de dólares de vencimientos (una vez y media las exportaciones totales) y donde los intereses anuales devengados

equivalen —ellos solos— a la mitad de las exportaciones.

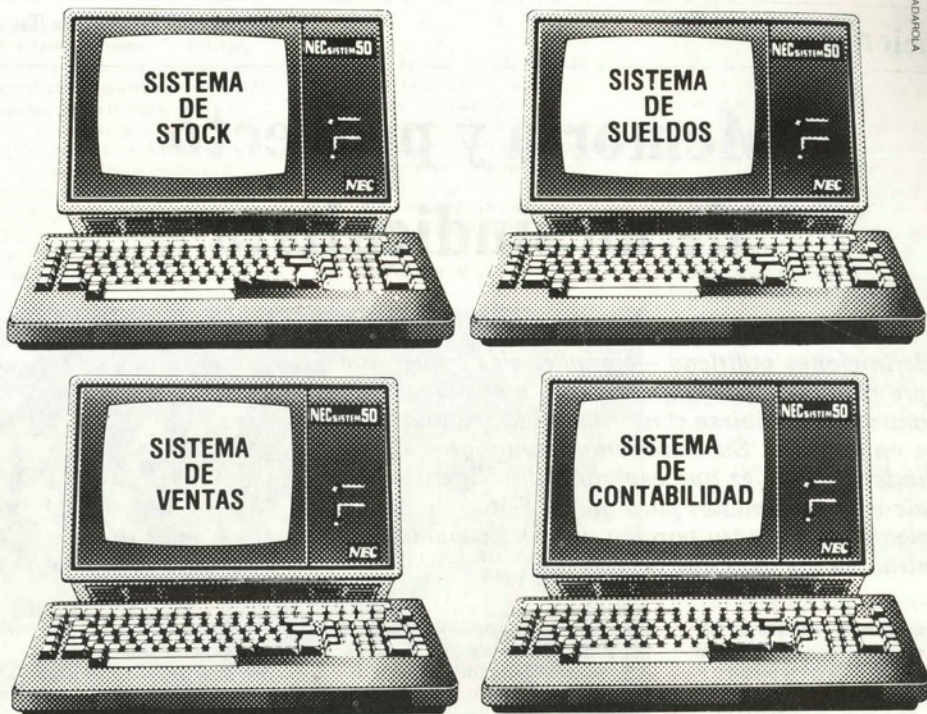
Es evidente que el problema de la deuda no puede manejarse como un asunto en sí mismo, con independencia del resto de la economía. De lo que se trata es de refinanciarla sobre la base de reemplazar el modelo vigente por un programa de transformación de la economía argentina que permita la acumulación interna, la sustitución de importaciones y el aumento de las exportaciones, y genere las condiciones de repago.

Se trata de un asunto muy serio que no puede ser considerado con ligereza y por lo tanto no admite declaraciones retóricas como las que se escuchan en torno de que no debe pagarse la deuda o que debe formarse un club de deudores que imponga condiciones a los acreedores. Es evidente que México o Brasil van a renegociar su deuda sin atarse a países insolventes que sólo debilitarían su posición.

La cuestión que no puede soslayarse más y está en la base de todo el problema es el cambio de fondo en la orientación de la política económica. No hacerlo implica postergar el problema y agravarlo, para transferirlo al gobierno que suceda a éste aun en peores condiciones que las actuales.

La imperiosa renegociación de la deuda debe hacerse pues en el marco de otra política que fortalezca al país y permita distribuir los vencimientos a largo plazo y crear condiciones para para que se inviertan capitales de riesgo en los sectores básicos, altamente reproductivos, que integran la estructura productiva y permiten cortar la dependencia exterior.

La negociación con el FMI también es insoslayable, puesto que abre la puerta a la renegociación del total de la deuda con los restantes acreedores. La experiencia del gobierno desarrollista de 1958-62 —en el marco de una impetuosa política de inversiones y movilización de la riqueza— prueba que es posible obtener el apoyo del Fondo sin aceptar condicionamientos monetarios. Exactamente lo opuesto de lo que hicieron Martínez de Hoz y Krieger Vasena. Al Fondo se va no cuando se quiere sino cuando hay que ir. Es inevitable. La cuestión está limitada a saber si se va con vocación de usar la refinanciación para abrir el camino hacia el desarrollo, al cambio de política, o si se va para empezar de nuevo con las políticas de la decadencia argentina. ▽



UNA VISION SISTEMATICA DE SU EMPRESA.

El minicomputador NEC SYSTEM 50 sistematiza en forma inmediata a su Empresa. Resuelve todos sus problemas administrativo-comerciales con una mayor eficiencia. NEC SYSTEM 50 es el minicomputador más

conveniente por su excelente sistema operativo.

Distribuye y garantiza
FATE ELECTRONICA.

NEC
Nippon Electric Co. Ltd.

Acérquese y véalo en acción.

Venezuela 1326 - Buenos Aires

Fate
Electrónica

Memoria y proyecto de un sindicalista

Juan José Taccone pertenece al peronismo histórico. Sus definiciones políticas —compartibles o no— son siempre rotundas. El temperamento meridional de Taccone suele exhibirse con brillo en la tribuna y con aridez en la prosa. Su testimonio de hoy es contundente a la vez que esperanzado. Vigencia difunde este documento para que el lector conozca qué piensa una gruesa porción del sindicalismo argentino en los días que corren.



El comienzo de la década del '80, encuentra el movimiento obrero argentino viviendo la acción represiva desatada por la dictadura militar.

La aplicación de un plan político, económico y social destinado a lograr el país monoprodutor, sin industrias importantes, con trabajadores explotados y "mansos", es decir, el país de los "menos", de los privilegiados, obligó a la dictadura a aplicar un plan represivo para el sindicalismo argentino, teniendo en cuenta que si así no lo hiciese, éste hubiera impedido la aplicación del citado plan.

Como ejemplo de la represión aplicada en general, observemos lo sucedido en el Sindicato de Luz y Fuerza Seccional Capital Federal. La intervención militar al sindicato nunca puso a consideración de los trabajadores los balances respectivos, haciendo inversiones sin consulta, designando proveedores únicos, comprando hoteles sin consulta; todo esto agravado por la complicidad en la represión desatada, la nulidad de las relaciones laborales, la destrucción del convenio colectivo de trabajo, 600 cesantías de delegados y dirigentes, 60 compañeros presos y vejados, culminando todo —por si algo faltaba—, con el secuestro desde hace siete años de Oscar Smith, nuestro secretario general, y de 10 compañeros delegados.

A esta represión global, hay que

agregar la actitud del Ministerio de Trabajo, convertido en una gerencia de Relaciones Públicas del Ministerio de Economía, alentando la división de los dirigentes obreros y ayudando, de esa manera, a la aplicación del plan político, económico y social de la destrucción nacional.

También la iniciación de la década hace observar que un sector de dirigentes obreros en nombre de llamadas "razones tácticas" dividen al sindicalismo argentino alentando fórmulas de profesionalización, todo alrededor de un plan político que encabezaría el general Viola.

Mientras estos compañeros actuaban en la forma señalada, la mayoría del movimiento obrero argentino profundizaba su organización opositora. Así crearon primero la "Comisión de los 25", el "Movimiento Sindical Peronista" y hoy la Confederación General del Trabajo presidida por Saúl Ubaldini y las 62 Organizaciones Peronistas lideradas por Lorenzo Miguel. Les cabe a estos sectores el honor de haber realizado históricas jornadas el 30 de marzo y el 22 de setiembre de 1982.

Balace

Haciendo un balance de lo sucedido en el país desde el punto de vista obrero, surge lo siguiente:

a) Aplicación de un sistema represivo que nos deja el saldo de miles de argentinos desaparecidos y todavía hoy compañeros detenidos, la mayoría de las organizaciones gremiales intervenidas militarmente, la actividad gremial suspendida, etcétera.

b) Un país económica y productivamente destruido, con una desocupación provocada del 10 por ciento. Salarios reales disminuidos en un 60 por ciento, servicios sociales destruidos, deuda externa de cuarenta mil millones de dólares.

c) Una derrota militar en la guerra de las Malvinas que, según nuestro análisis, significaba que se creyó que la ocupación de las islas estaba negociada con sus aliados ideológicos, los Reagan y los Haig. De esa manera se pretendía ocultar seis años de desgobierno.

Desde esta óptica, observemos ahora la situación actual y futura señalando la tarea del movimiento obrero argentino y sus exigencias:

a) Se hace necesario, con los otros sectores nacionales, exigir la inmediata normalización institucional del país; el levantamiento del estado de sitio, la libertad de los compañeros detenidos y la aparición con vida de los detenidos desaparecidos.

b) Reivindicar el cambio de la política económica y social, exigiendo normalización de las organizaciones sindicales, aumento de salarios reales,

congelación de precios, quite del IVA a los productos de primera necesidad, rebaja de impuestos al consumo de bienes durables, créditos personales al consumo, planes de obras públicas, viviendas, y obras de infraestructura tipo Yacretá y Paraná Medio. Es decir, todo lo que signifique reactivar el trabajo nacional.

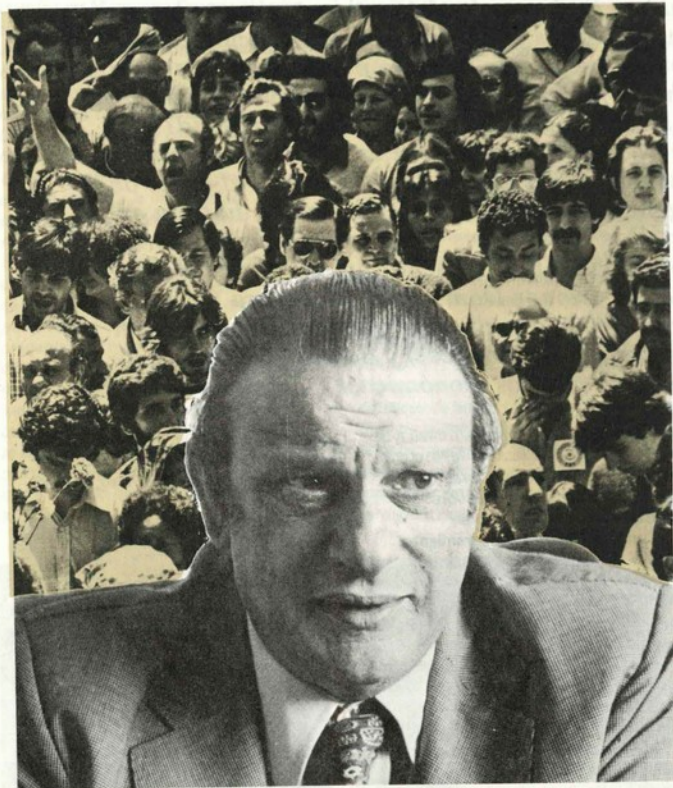
c) Bregar para que el movimiento obrero argentino consolide su organización y unidad en la Confederación General del Trabajo y en

debate de ideas operativas a aplicar desde el gobierno.

e) Hacer que la multipartidaria se transforme en un frente nacional en defensa del proceso de institucionalización, la vigencia de la democracia después de las elecciones y el cumplimiento de un plan de objetivos comunes.

f) En el campo de las ideas, producir un debate sobre los siguientes puntos:

1) *Política militar.* Estudiar su



su órgano político, las 62 Organizaciones Peronistas.

d) Participando desde las 62 en la reorganización del peronismo, destruir toda maniobra de división, denunciando a los agentes de una pretendida convergencia cívico-militar y a los que, desde la izquierda, pretenden penetrar al movimiento. Hacer que el peronismo mantenga su estructura de movimiento posibilitando una afiliación masiva de los trabajadores al partido, consolidando su organización y abrir un

estructura, la formación militar y su equipamiento, teniendo en cuenta que ha quedado demostrado que unas Fuerzas Armadas numerosas y mal equipadas son policías internas y/o partido militar, pero no son eficientes para el resguardo de la soberanía nacional. Transformadas las Fuerzas Armadas, asegurar su participación en los temas que hacen a la defensa nacional en los órganos representativos que fija la Constitución Nacional.

2) *Política bancaria financiera.*

Teniendo en cuenta que este sector ha quedado desvirtuado por la política de la especulación y el dolo realizada en los últimos seis años, producir su nacionalización. A partir de allí hacer que dicha herramienta económica sirva realmente al desarrollo nacional.

3) *Perfeccionar al máximo la vigencia de la democracia representativa y pluralista.* Consolidándola con la práctica de una democracia social que tenga como punto de partida el logro de un perfil mínimo de consumo para todos los habitantes, asegurando alimentación básica, educación, salud y vivienda y una democracia participativa donde tengan presencia las entidades intermedias y los hombres; practicando distintos sistemas de participación ya sea de autogestión y/o cogestión.

4) *Hacer una Argentina desarrollada.* Aprovechar para ello el uso de nuestras riquezas energéticas y alimenticias con el correspondiente valor agregado que sea pilar de una fuerte industria nacional.

5) *Bregar por la no alineación de la Argentina en el campo internacional, consolidando nuestra amistad con Iberoamérica, Sudamérica y el Tercer Mundo.*

6) *Practicar, en materia de importaciones y exportaciones, el criterio de que vivimos en un mundo universal.*

Todo esto podrá ser realidad sí, paralelamente, el sindicalismo argentino inserta su acción profundizando los valores de la doctrina de Perón; observando que la sociedad mundial vive una profunda crisis ante el abuso de la utilización de los recursos naturales por parte del mundo privilegiado que, a su vez, provoca una decadencia del hombre por medio de la práctica de un exagerado materialismo. Tener en cuenta que esto significa la debilidad del liberalismo y el marxismo y la necesidad de una tercera posición que tenga como centro de su acción la realización plena del hombre, de todos los hombres, no solamente en el goce de los placeres con justicia sino paralelamente el derecho a ser más. Es decir, a que respeten su imaginación y creación, su espiritualidad, su religiosidad, su libertad y su protagonismo en la sociedad.

En síntesis, construir un sindicalismo que se inserte responsablemente en la construcción de una auténtica comunidad organizada.

Esta inmoralidad, aquel descreimiento...

Nunca antes se habían hecho en la Argentina tantas cosas en nombre de la moral, nunca antes el país vivió una situación tan catastrófica. Hasta el punto de que un hombre puede llegar a ser un prócer por el solo hecho de no haber malquistado los fondos durante su gestión pública. ¿Hasta dónde llega nuestra inmoralidad? ¿Se podrá salir adelante con un país que no cree en nada? ¿Somos más inmorales que en otras partes del mundo? Estas fueron algunas de las preguntas que Vigencia les hizo a cuatro jóvenes de distinta experiencia y generación. Dos estudiantes y dos profesionales se presionaron a un diálogo apasionado, tenso, oscuro por la trágica dimensión de su alcance: Teresa Leonor Domínguez Mosquera (33 años, abogada), Daniel Troentle (40 años, contador público), Roberto Farji (19 años, estudiante de ciencias económicas) y Santiago Martínez de Zorzi (20 años, estudiante de ciencias económicas).

Nos han llamado porque somos muy morales, proclama Daniel Troentle. No, respondemos, los hemos llamado para hablar de la inmoralidad y el descreimiento, respondemos. *Pavada de tema*, parece decir la azorada expresión de los cuatro entrevistados: *¿Por dónde empezar?*

Santiago Martínez de Zorzi quiere centrarse en la inmoralidad pública y sostiene que la inmoralidad se mantiene a partir de esas grandes crisis internas que protegen sistemáticamente a los funcionarios corruptos que van desfalcando sistemáticamente al país. Daniel Troentle no es tan contundente: *Yo creo que más que de inmoralidad, habría que hablar de "ineficiencia" en los manejos de los recursos. Otros países saben aprovechar su material humano, aquí tenemos gente frustrada, improductiva, sin proyectos vitales: esto es lo inmoral del tema.*

Teresa Domínguez Mosquera: *¡Pero cómo puede decirse que la gente no tiene proyectos vitales si aquí casi nadie puede vivir de su profesión, eso es lo inmoral!* Alberto Farji: *Y no sólo eso: pensemos en la inmoralidad de la información pública, cómo se tuvo al país absolutamente al margen de la*

verdad de la guerra, cómo se utilizó a la gente para llenar la Plaza de Mayo, cómo en nombre de la "buena moral" se censuran permanentemente libros y películas. ¿Eso no es inmoral?

Cunde el pánico y el azoramiento general. Para describir la inmoralidad pública argentina hay que empezar desde la época de la polaina. En el diálogo se recuerdan diferentes detalles de nuestra historia: inmoralidad en los manejos del fondo público (*¿dónde está la plata del fondo patriótico?*), inmoralidad en los negociados, inmoralidad en las coimas, inmoralidad en las licitaciones, inmoralidad en los gobiernos de facto que asumen para purificar el país y lo terminan llenando de gases tóxicos...

El tema es mucho más sombrío de lo que se pensaba al principio: *Yo creo que vamos a desaparecer como nación*, comenta Leonor Domínguez Mosquera. *No, no vamos a desaparecer como nación*, dice Martínez de Zorzi, *pero yo tengo muchas dudas acerca de nuestra soberanía económica. Después de Malvinas hay que optar: o somos una próspera colonia económica, como en el pasado, o somos un país verdaderamente soberano sin*

dependencia. Daniel Troentle: *Yo creo que hemos hecho todo lo posible para desaparecer como comunidad. ¿Dónde*



Domínguez Mosquera: "Volver a un control más efectivo"

diablos están nuestros intereses comunes? Alberto Farji asiente: *Basta de personalismos. Yo no sé si en la Argentina somos más inmorales que en otros países, lo que pasa es que aquí no sabemos ocultar la inmoralidad. Bueno,* comenta Daniel Troentle al respecto, *la "mordida" mexicana es mucho más antigua que la coima. Martínez de Zorzi no cree que seamos más inmorales que en otros lados: Sólo que somos presa fácil de la inmoralidad ajena. Domínguez Mosquera: Cuando el orden constitucional está avasallado, la inmoralidad no tiene control alguno. Yo creo que todo régimen anticonstitucional es, de alguna manera, más inmoral que el régimen de la Constitución: no hay control y cada funcionario puede hacer lo que quiere. Es cierto,* asiente Daniel Troentle, *para ponerle límites a la inmoralidad tenemos que votar de una buena vez. Alberto Farji y Santiago Martínez de Zorzi (los jóvenes) son bastante escépticos respecto del éxito paliativo de una salida electoral: ¿Vos crees que una elección nos va a salvar?, le preguntan a Troentle. Yo no sé si una elección nos puede salvar, pero dos, tres o cuatro seguidas, sí. ¿Ustedes nunca jugaron al balero? Y bueno, votar es como jugar al balero: la primera vez no se emboca, la segunda tal vez tampoco, pero la tercera seguro que sí... Yo creo que ante todo hay que aprender a jugar al balero.*

Por lo menos cree en algo, lo que en la Argentina es mucho decir. Porque después de las ollas que se destapan a diario, después de una guerra que estaba perdida por anticipado, después de que la figura de don Arturo Umberto Illia surge con un paladín por el mero hecho de ser honesto... después de eso y mucho más, es muy difícil creer que el país podrá salir adelante.

Leonor Domínguez Mosquera piensa que nuestra capacidad de creencia está agotada. *Y con todo, creo que para salir adelante, aun debemos caer más ¡Caer más!, exclaman todos, ¿es posible? Sí,* contesta, *porque éste es un país minado y aquí, mal que mal, todos comen, no hay miseria. Yo creo que para resurgir, hay que caer aun más profundo. Las actuales generaciones han demostrado que aquí no se puede hacer nada y yo no creo en un pueblo que va masivamente a Plaza de Mayo a apoyar la guerra. No, no creo. Alberto Farji recuerda oportunamente: La pucha, cuando pienso que en la televisión teníamos que tragarnos ese "al pueblo adulto se le informa con la verdad"... Martínez de Zorzi no cree ni siquiera en los políticos: Los políticos de hoy no han percibido el flujo de la población actual, y menos el de la gente joven. Traen las famosas ideuchas mágicas y el palabrerío superfluo pero no brindan un ideal verdadero de donde surjan un cambio,*

una nueva vitalidad, otra forma de pensar. Al fin y al cabo, todos somos un poco inmorales también: somos bastante hipócritas, criticamos mucho y cuando hace falta asumir una verdadera actitud, nos borramos. Daniel Troentle redondea la idea: Nuestro descreimiento proviene de tratar de alcanzar propósitos poco realistas. También de deseñar soluciones dramáticas, zapallazos de boxeador groggy. En la medida en que nos planteemos objetivos posibles, no ideales, podremos creer.

Sí, confirma Leonor Domínguez Mosquera, *por algo o por alguien habrá alguna luz de esperanza... no sé, cerrando este tema de la inmoralidad, a mí me gustaría contar una anécdota que vivió mi hermano en Holanda. Para conocer mejor el país, se alquiló una bicicleta. Estando en La Haya, quería volver al hotel y se dio cuenta de que estaba perdido. Detuvo a una señora que pasaba por ahí, también en bicicleta, y le preguntó en inglés si podía ayudarlo. Ella le repuso que con mucho gusto lo ayudaría, y lo invitó a seguirla. Comenzaron a pedalear y mi hermano iba constatando que esa señora era saludada minuciosamente en cada esquina por la gente que pasaba. Pensó que se trataba de una actriz conocida o algo por el estilo. Como los saludos eran cada vez más intensos, se animó a preguntarle: Dígame señora, ¿usted quién es? Ella le contestó con toda naturalidad: Soy la reina de Holanda!*



Daniel Troentle: "Hay que jugar al balero"



Martínez de Zorzi: "Basta de gente que se borra"



Alberto Farji: "Repartamos las culpas para que surja una nueva Argentina"

Río de congojas y tres libertades

Hace poco tuve que escribir sobre *Dinero y creación*; ahora tengo que escribir sobre *la libertad y la creación*. Entonces asocio libremente y por una asociación paradigmática pienso en las tres Libertades: Libertad Lamarque, Libertad Leblanc y Libertad Demitropulus. Voy a elegir a Libertad Demitropulus. ¿Por qué? Porque Libertad Demitropulus escribió *Río de las congojas*. Y precisamente la libertad es eso, un río de congojas. Enseguida vamos a ver por qué.

Supongamos esto: un escritor está preso. Le dan papel, lápices, escritorio, máquina, grabador. Le ofrecen todo el confort. Puede escribir perfectamente. Al término de cada jornada viene un guardia, le pregunta si concluyó el trabajo, recibe la obra y la rompe. El escritor sabe que nunca va a ser leído, que sus escritos no van a traspasar jamás los muros de la prisión. ¿Qué hace? ¿Sigue escribiendo?

De esta duda podemos extraer la siguiente conclusión: la libertad es un sistema de puros valores que nada determina fuera del estado momentáneo de sus términos. Como vemos, una congoja. Como vemos también, por ser un valor dentro de un sistema de valores, la libertad es *solidaria y diferencial*. Otra congoja.

Ver esto, poder verlo, me llevó cuarenta años. Un día sentí una iluminación. Más que una iluminación un recuerdo. Recordé algo que mi maestro de sexto grado había escrito 39 años atrás en el pizarrón. En el pizarrón de renglones finitos, con la tiza de canto, con su caligrafía perfecta, había escrito lo siguiente: "Mi libertad termina donde empieza la libertad de los demás".

Pero después viene otra congoja: ¿Qué hacer con la libertad? Porque la libertad nos enfrenta despiadadamente con la soledad. Por eso Erich Fromm habla de *El miedo a la libertad*; por eso Ibsen, en *Un enemigo del pueblo*, le hace decir al doctor Stockmann: "El hombre más fuerte es el que está más solo."

La congoja consiste en saber qué

hacer con la libertad porque la costumbre y el miedo atentan contra la libertad, la envician, la desbaratan. Hay un proverbio árabe que dice: "Demasiado sol hace un desierto". Recuerdo ahora esa película muda de Chaplin. *Carlitos presidiario*, creo que se llama. Después de estar muchos años en la cárcel, Carlitos



sale en libertad. Sale por la puerta del presidio con su bastón y su atadito, y cierra los ojos deslumbrados por la luz del sol. Después mira la calle, mira con asombro a la gente, piensa un momento, da media vuelta y vuelve a meterse en la cárcel.

Todo lo nuevo asusta, y la

libertad también.

Y nos vamos acercando a las tres libertades del creador. Empecemos por lo que dice San Agustín. San Agustín dice: "Pues nadie que obra contra su voluntad obra bien, aun siendo bueno lo que hace". Por eso creo que la primera libertad del creador comienza por una *elección*. Y una de las formas de la libertad son las elecciones. Sartre ha dicho: "El hombre es sus elecciones". Después viene la segunda libertad del creador: *la selección*. Creo que fue Aníbal Ponce quien dijo: "Elegir algo es renunciar a algo". Tampoco recuerdo bien quién dijo que para ser alguien hay que matar a muchos. De cualquier forma, Salomón confirma la noción de *límite y solidaridad* de mi maestro de sexto grado: resulta que dos campesinos se presentan ante el rey Salomón. Se peleaban por una cuestión de límites. Sus tierras eran vecinas, sus campos eran linderos. En definitiva cada uno quería la parte más grande del campo. El rey de reyes meditó un instante. De pronto Salomón señala a uno de los dos campesinos:

— Tu divides —ordena.

El campesino saltó de alegría y se restregó las manos.

De pronto Salomón señala al otro campesino y ordena:

— Tú elijes.

Y creo que la tercera libertad del creador es *el uso*. El ejercicio de la libertad como creación. Y aquí creo que el creador no es totalmente libre. Dicho de otro modo: el creador es prisionero de las mismas leyes de artificio que él mismo ha creado. Al inventar nuevas formas el creador consume un acto de libertad pero a su vez se ve inmerso en las formas, porque el arte es forma: "El arte es forma, es poner en forma" (Sartre).

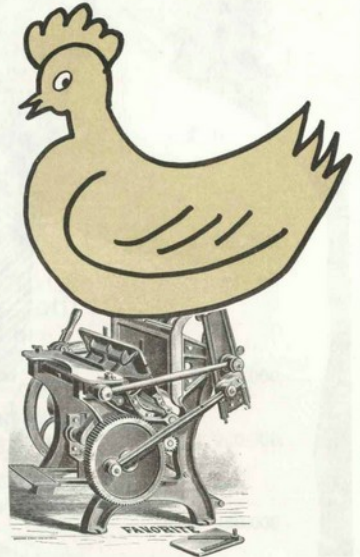
Y la congoja final, la última de las congojas, la libertad de *todo vale*. Tantos libros insoportables, tantos engendros, tanto papel inútil, nos hacen recapacitar sobre lo que dijo María Antonieta cuando la llevaban a la guillotina: "*¡Oh, libertad, cuántos crímenes se cometen en tu nombre!*" ❏

Isidoro Blaisten

La gallina controla la emisión

En estos tiempos en que la publicidad persiste en su receso —y lo acentúa—, en que muchas agencias perciben ya que en este segundo semestre no van a llegar ni a empatar (en el primer trimestre perdieron), en que en general se pone más atención a los costos para producir y publicar un aviso que a su efectivo rendimiento final y ya cerca de las puertas de un verano que amenaza con ser más “frio” que el anterior, quisimos comprobar una vez más el enfoque de un profesional que ha defendido sus convicciones durante muchos años, en toda clase de foros, dentro y fuera del país.

Con la vehemencia de quien está íntimamente convencido de lo que predica (a veces en el desierto), Luis Melnik, director de Publicidad y Relaciones Públicas de Volkswagen Argentina S.A., dueño de un currículum que no cabría en este espacio y por supuesto un buen amigo, nos dió estas respuestas.

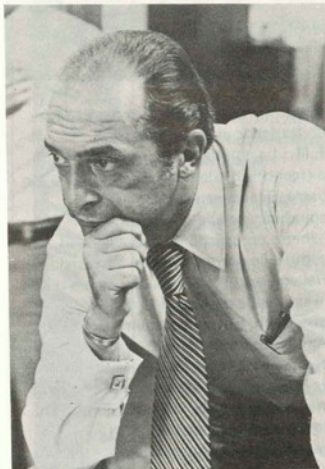


VIGENCIA: Desde su punto de vista, ¿cuál fue el comportamiento de las agencias de publicidad en los últimos años?

LUIS MELNIK: Una década fantástica de triunfos y crecimientos hizo pensar a muchas agencias que todo era cuestión de ser grandes. Y se agrandaron. Sin orden ni sistema. La medida de una agencia era la facturación. ¿Y la agilidad? ¿Y los gastos? ¿Y los servicios? ¿Y la rentabilidad? ¿Y la eficiencia? Pocas agencias vieron venir el futuro. Ni siquiera lo esperaron. En cambio usufructuaron aquel presente. En medio de la facilidad descomunal con que se abrían y cerraban balances, nadie pensó en el principio de todo: el anunciante.

V.: ¿Entonces tenían a la gallina de los huevos de oro?

L.M.: Claro, así comenzó la historia. Con un gallina opulenta y gozosa que llenaba arcas con sus áureas prendas ovaladas y con granjeros dichosos que incitaban por todos los medios esa aptitud ponedora. Pero



“ Ya no hay ponedoras alegres ”

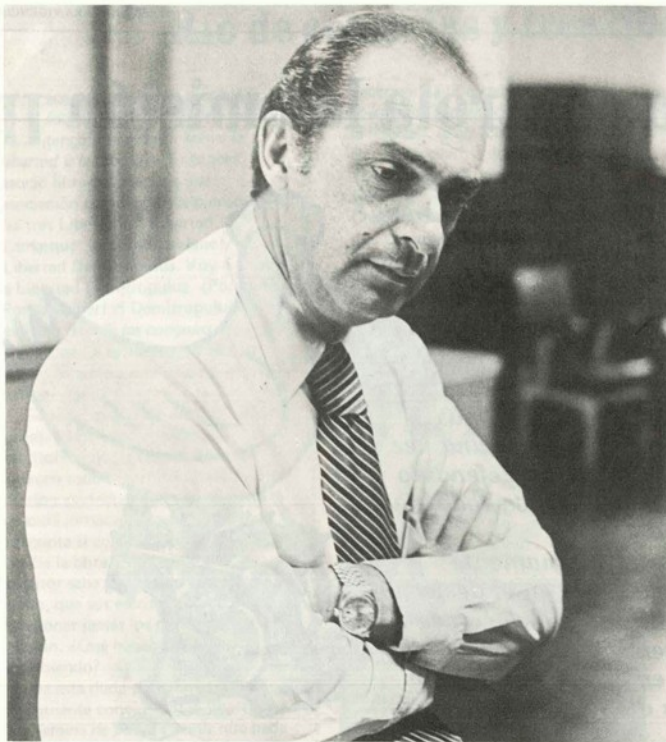
la gallina maduró. Se profesionalizó. Comprendió que sus huevos eran valiosos. Y vinieron tiempos duros.

V.: ¿Y todo cambió drásticamente?

L.M.: Por supuesto sobrevino la frugalidad. El ahorro. La conciencia del costo. Ahora la gallina controla la emisión. Y como están las cosas, hablando claro y pronto, rudo y frontal, ha habido una revolución en la granja. Y eso no es bueno. Para nadie.

V.: ¿Qué se espera en la actualidad de las agencias?

L.M.: Primero: una clara comprensión de que los tiempos de crecimiento han terminado. Ya no hay ponedoras alegres y las que aún existen quieren saber qué destino se da a sus óvulos. Comprenderlo significa unirse al cliente en cuerpo y alma para conocer, profundizar, gestionar juntos. A mi juicio, una agencia antes que nada, debe hacer *buenos avisos*. Esto podrá parecer a priori una verdad de Perogrullo. Sin embargo no estoy convencido de que todos, agencias y anunciantes adviertan que la verdadera, única, esencial, exclusiva razón de



“

La creatividad es como el oxígeno: sin ella nada, pero con ella no basta

”

existencia de la publicidad es hacer buenos avisos, fórmula mediante la cual se protege la inversión mejor que a través de cualquier otro sistema que incluso produzca un costo aparente mucho menor.

V.: *A propósito, los anunciantes se quejan de que la publicidad tiene un costo excesivamente alto.*

L.M.: La publicidad tiene un costo espantosamente alto cuando nadie la advierte. Cuando pasa de largo ante la atención de sus probables clientes, es igual a dilapidar fortunas. Debo dejar esto sólidamente establecido para que no queden dudas al respecto: no es misión —no debería serlo— de agencias o anunciantes buscar mejores tarifas, sino mejores avisos. Un aviso visto y entendido oportunamente equivale a duplicar la inversión. Un aviso bien entendido y comentado, la triplica.

V.: *O sea que la creatividad sigue*

siendo el fundamento y la razón de ser de las agencias de publicidad. . .

L.M.: La creatividad es como el oxígeno: sin ella nada. Pero con ella, no basta. Si algo genial puede adjudicarse a la publicidad, es haberse apropiado de la creatividad como si le perteneciera en exclusividad. Haberse apropiado de una palabra que ni siquiera existe en el idioma castellano. Entonces tenemos que hay “creativos publicitarios”, y no hay, para desgracia de todas las demás profesiones de la Tierra, creativos sastres, creativos médicos, creativos ingenieros. Para mal de males ni siquiera hay creativos medios, creativos producción, creativos cuentas. Pero este curioso fenómeno no debe ser adjudicado a los creativos publicitarios, sino a todos aquellos que no creen ni suponen, ni advierten que si ellos no son creativos, los creativos están perdidos.

V.: *¿Cómo debería orientarse la creatividad para un producto?*

L.M.: La más grande idea no podrá alcanzar a nacer si no se crean ambientes propicios para la creación de ideas, si no se conoce el producto, la empresa y la gente. Nadie puede ni debe conocer el producto mejor que el que lo hace. Y si suponemos que puede hacerse publicidad sin estos ingredientes con sólo hacer buenos comerciales que tanto sirvan para un vino común, como para un cigarrillo como para una galletita, estamos destruyendo el sistema, que nos da de vivir, cobija y protege. Estamos mandando la credibilidad a la jaula de las fieras.

V.: *Pero, decenas de avisos, especialmente los destinados a televisión, son absurdos e intercambiables con cualquier producto.*

L.M.: Sé que muchos podrán sonreír sabiendo que sus mensajes vacíos de contenido han hecho vender productos. Pero a quienes piensan que uno puede hacer lo que se le antoja, abofetear al sistema, dilapidar presupuestos, lanzar mensajes sin contenido neto, no tiene sentido llamarles a la reflexión. No hay posibilidad alguna de que entiendan que la publicidad no puede usarse indiscriminadamente, sin piedad. Es incorrecto. Es convertir a la publicidad —una digna y noble profesión— en una contaminadora ambiental.

V.: *Sin todo ese “divertimiento” frívolo que tanto se ve, ¿la publicidad no tendería a parecer demasiado solemne?*

L.M.: Todo esto no debe hacer suponer que propongo una publicidad mediocre, meramente informativa, fría, insulsa, insípida y tonta. Todo lo contrario. Admiro con devoción las grandes ideas. No las grandes producciones sin ideas. La mediocridad intelectual es la que hace al hombre innecesariamente solemne.

V.: *¿Sigue prevaleciendo la intuición en las resoluciones creativas?*

L.M.: Aunque la técnica se ha vuelto infinitamente más eficaz que todo lo que podamos pensar, como dice Denis de Rougemont en “El futuro es nuestro”, aunque ha reformado nuestras pulsaciones por diez con la herramienta, por mil con la fragua, por cien mil con las máquinas y por cien millones con la energía nuclear, aun así, creo en la intuición como el gran motor de la creación de ideas. Porque en el principio, todo fue intuición. Porque la propia técnica nace de los sueños:

sueños de volar, sueños de descubrir nuevos mundos, sueños de que la Tierra era redonda, de llegar por el oeste a la India, de combinar sonidos que hicieran grandes sinfonías. Todo comenzó por ser una idea antes que un acontecimiento.

V.: *En un tiempo se hablaba de una revolución creativa...*

L.M.: Ya no tiene sentido insistir en la revolución creativa. *Lo creativo es revolucionario.* Pero tampoco basta sólo lo espectacularmente distinto. Los creativos deben ser independientes y muy profesionales, ver algo donde los demás no ven nada. Porque tienen ganas de hacer cosas trascendentes. Pero para poder lograrlo es importante ser tan cuerdo como los demás, creer en el producto (y no sólo en la publicidad del producto), estar informado y pensar antes en la idea que en los estilos.

Las ideas más locas son más completas en manos sensatas. La agencia es un negocio al servicio de otros negocios. Las agencias argentinas y los empresarios que las contratan, en gran medida no han comprendido aún que la *publicidad es más que creatividad*, porque la creatividad que produce buenos avisos, genera negocios y los negocios deben ser vistos con ojos empresarios.

V.: *Entonces, ¿toda la culpa recaería sobre las agencias de publicidad?*

L.M.: No, también es cierto que es muy común ver clientes que disfrutaban de un buen descuento más que de un buen aviso. Que se pasan largas horas del día deliberando sobre números y no sobre ideas. Para reformarlos, se desean agencias brutalmente francas, capaces de decir que en este negocio *el cliente no siempre tiene razón.*

V.: *En conclusión, ¿vale la pena seguir defendiendo al sistema actual que rige a la publicidad?*

L.M.: El sistema es digno de ser defendido, porque es el más exitoso jamás pensado para proporcionar a todos libertad de oportunidad y libertad de elección. Tanta libertad tiene el sistema que hasta genera sus propios enemigos dentro de su cuerpo. Tanta libertad tiene el sistema que le permite a uno de sus instrumentos, la publicidad, ser usada para su fin específico y para atacar los propios productos que ella difunde. Este sistema debe ser defendido en cada pieza publicitaria que preparemos, pensando que nuestros endosos como anunciantes y agencias van explícitos y que podría ser absurdo y criminal que paguemos por nuestra propia destrucción.

Editorial de Belgrano

NOVEDADES DE OCTUBRE

LECTURAS DE LA PSICOPATOLOGIA

de Jorge J. Sauri
210 págs. \$ 220.000.-

MATANDO ENANOS A

GARROTAZOS de Alberto Laiseca
128 págs. \$ 120.000.-

ARRABAL de Sergio Leonardo

152 págs. \$ 120.000.-

NIEBLAS de Blas Matamoro

224 págs. \$ 140.000.-

LA POLITICA INTERNACIONAL DE LOS AÑOS 80

de Helio Jaguaribe y otros
322 págs. \$ 270.000.-

OTROS TITULOS DE NUESTRA EDITORIAL

ENCUENTROS CON

SILVINA OCAMPO de Noemí Ulla
160 págs. \$ 120.000.-

EL GENERO MUJER de Leonor Calvera

424 págs. \$ 200.000.-

RECUERDOS DE PROVINCIA

de Domingo F. Sarmiento
333 págs. \$ 160.000.-

YRIGOYEN de Félix Luna

446 págs. \$ 250.000.-

LOS ESTANCIEROS

de María Sáenz Quesada
339 págs. \$ 180.000.-

CUENTOS ANTERIORES

de Isidoro Blaisten
385 págs. \$ 170.000.-

EVITA PERON de J. M. Taylor

257 págs. \$ 150.000.-

LOS MILITARES de Miguel A. Scenna

363 págs. \$ 200.000.-

NUESTROS BEST SELLERS

EL ESTADO REBELDE

de María Sáenz Quesada
434 págs. \$ 220.000.-

1880-1982: HISTORIA DE LAS CRISIS

ARGENTINAS de Antonio E. Brailovsky
228 págs. \$ 170.000.-

1930-1980: CINCUENTA AÑOS DE

HISTORIA ARGENTINA. Una cronología básica. Gerardo López Alonso
415 págs. \$ 230.000.-

Luder: “El gobierno debe hacer y no concertar”

“La única concertación posible consiste en el restablecimiento inmediato del estado de derecho, la información veraz sobre las graves cuestiones pendientes, el cumplimiento integral e irrestricto de la Constitución y la acelerada institucionalización del país. Todo esto el gobierno no necesita concertarlo; simplemente debe hacerlo. El acuerdo de fondo entre los sectores políticos y sociales para consolidar la democracia, deberá hacerse después de instalado el próximo gobierno constitucional”. Esto afirmó a Vigencia el doctor Italo Argentino Luder, durante una larga entrevista que

mantuvimos en la oficina donde se organiza su actividad política. Allí todo es febril y dinámico: las cuatro líneas telefónicas funcionan permanentemente, los secretarios coordinan citas, almuerzos, comidas, reuniones de prensa, un reportaje para un diario extranjero, la próxima visita al Chaco y a San Juan.

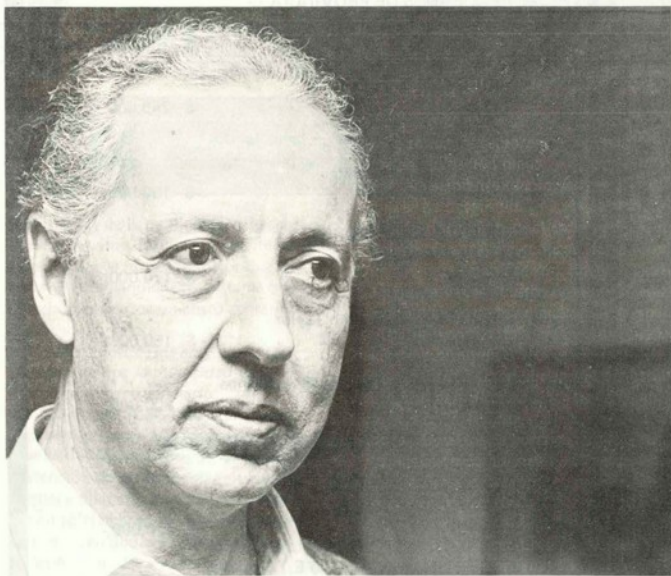
Italo Argentino Luder, con una buena organización y una infraestructura moderna que le cuida las espaldas políticas, trabaja duro, decidido a perfilarse como uno de los más serios aspirantes a la candidatura presidencial del justicialismo, movimiento al que se

incorporó en su juventud, allá por la década del '40. En su larga trayectoria política, Luder ha ocupado las más altas posiciones públicas: presidente interino de la República, presidente del Senado de la Nación y de su Comisión de Relaciones Exteriores y Culto; convencional nacional constituyente y corredactor de las reformas constitucionales de 1949; embajador extraordinario y plenipotenciario en misión especial.

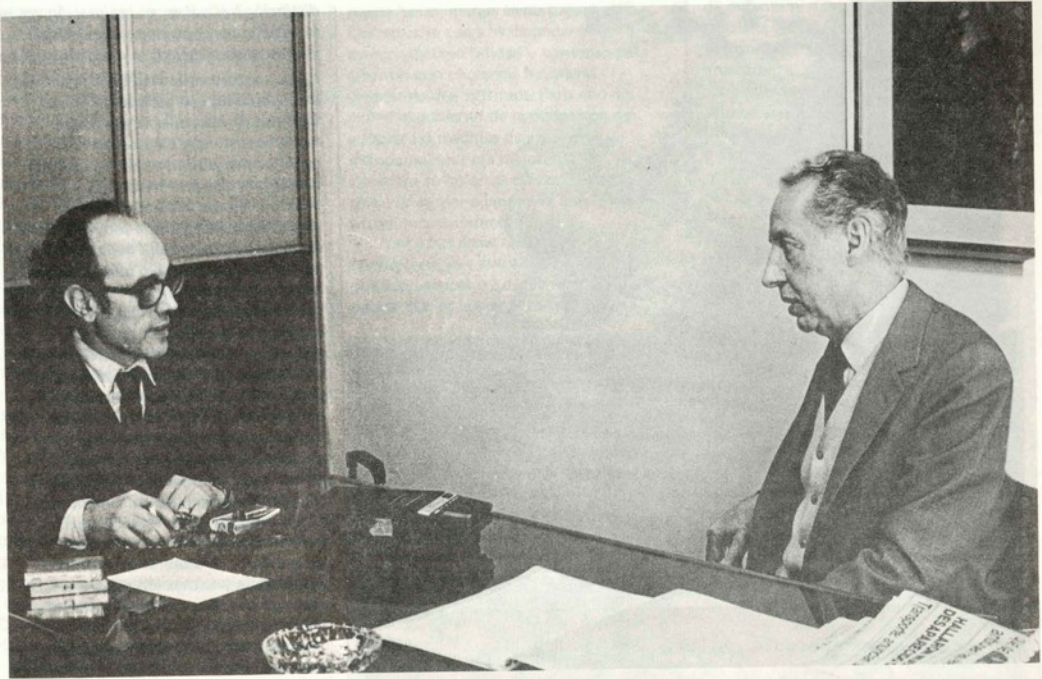
Abogado y doctor en Ciencias Jurídicas y Sociales, ha desarrollado una extensa e intensa actividad docente como catedrático en derecho político, constitucional y penal, y en sociología, en las universidades nacionales de Buenos Aires, La Plata y el Litoral, y en la Universidad Católica Argentina. Sereno, objetivo y cerebral, el doctor Luder formula sus juicios con seguridad, precisión y fluidez, condiciones intelectuales que integra con una cuidada elegancia en su presencia física. Estos fueron los pasajes más importantes de su conversación con Vigencia.

VIGENCIA: *¿Qué juicio haría usted hoy, en perspectiva histórica y a seis años y medio de su caída, del último gobierno peronista?*

ITALO ARGENTINO LUDER: Cada vez que ocupó el poder, el justicialismo se caracterizó por dar al pueblo una participación política total, en contraste con otros períodos de regresión a una participación política limitada y restringida. Entre 1946 y 1955 el justicialismo otorgó el voto femenino, lo que significó la incorporación de las mujeres al derecho de elegir y ser elegidas. También se provincializaron los territorios nacionales, permitiendo así el acceso de sus habitantes a los derechos políticos y a los cargos electivos. Cuando regresa, en 1973, el justicialismo reitera esta conducta, incorporando a los trabajadores, a los



“El acuerdo entre los sectores políticos y sociales debe hacerse después de la institucionalización”



“Ideológicamente, el justicialismo es tributario de la doctrina social de la Iglesia”

empresarios y a todos los sectores sociales, a una participación plena. Respecto de su pensamiento ideológico, el justicialismo se ha declarado públicamente tributario de la doctrina social de la Iglesia, que trató de aplicar desde el gobierno para establecer un orden social justo, afirmar nuestro desarrollo económico y, de esa manera, revalorizar nuestra facultad de decisión nacional autónoma.

V.: Permítame insistir, doctor Luder. El último gobierno peronista ha merecido muchas críticas desde diversos sectores sociales. Me gustaría saber si el justicialismo comparte alguna de ellas y si cree necesario realizar un proceso interno de autocrítica.

I.A.L.: Creo que todos los sectores políticos y sociales deben formular su autocrítica porque los graves problemas que afronta el país desde hace cincuenta años se deben a una corresponsabilidad de todos ellos. Si quisiéramos ser totalmente sinceros, tendríamos que reconocer que los

sectores políticos son los que menos responsabilidad tienen durante los últimos 28 años, el país estuvo gobernado 19 años por gobiernos de facto y sólo 9 años por gobiernos constitucionales; de estos últimos, el justicialismo ocupó el poder solamente durante dos años y diez meses. Quiere decir que la cuota de responsabilidad que le toca al justicialismo no puede sobredimensionarse, como suelen hacer algunos comentaristas políticos. Es común reclamar autocrítica al justicialismo y olvidar que la deben hacer todos los sectores políticos y sociales. Nosotros estamos dispuestos a hacerla en la medida en que todos los demás sectores también la hagan.

V.: El 1º de julio de 1974 murió el general Perón. El era una parte sustancial del movimiento justicialista. ¿Se diría que con la muerte de Perón, el justicialismo ha quedado en cierto sentido huérfano? ¿Cómo afronta esta nueva situación? ¿Cómo es el justicialismo después de Perón?

I.A.L.: No cabe duda de que el fallecimiento del general Perón creó un enorme vacío de conducción en un movimiento político multitudinario organizado en torno de su jefatura que recibía consenso total de los justicialistas. La ausencia de Perón significa la necesidad de afrontar esta etapa con otra metodología política.

V.: ¿Cuál es?

I.A.L.: Se basa en una organización de abajo hacia arriba en la cual los dirigentes sean la expresión de la voluntad de los afiliados. En sus últimos años, el mismo Perón insistía en la necesidad de una organización que iniciara una nueva etapa en el justicialismo. Ahora concretamente la afrontamos, al salir de una veda política que el actual gobierno impuso a los partidos y entrar en una etapa de actividad política, a partir de la sanción del estatuto. El justicialismo la afronta sin problemas de ninguna índole, porque se ha hecho conciencia de que muchos de los derechos y obligaciones que antes habíamos



"Movimiento y partido no creo que sean criterios contradictorios"

delegado en Perú, ahora los tenemos que asumir los afiliados justicialistas. Para ser un buen justicialista, ya no basta con mantenerse fiel a una doctrina y a un liderazgo indiscutido: es necesario también, en esta nueva etapa una voluntad y una actitud participativas que implica compromisos mucho más grandes. Me refiero al compromiso de afiliarse, de participar en la elección de las autoridades del movimiento y del partido, y también en la elección de los candidatos que el partido presentará al pueblo en la próxima contienda electoral.

V.: *Las líneas internas existentes en el justicialismo: ¿representan discrepancias ideológicas de fondo y pueden amenazar la unidad del movimiento llevando a su fractura?*

I.A.L.: No son líneas más marcadas ni menos naturales que las que se advierten en otros partidos políticos. También aquí juegan su papel dos ópticas y dos varas distintas para analizar el mismo fenómeno. A las corrientes internas de otros partidos se las visualiza como una expresión de democracia interna: en cambio, las corrientes de opinión dentro del justicialismo son juzgadas como

divisiones profundas que ponen en peligro la unidad y arriesgan una fractura. No es así: se trata de simples diferencias tácticas, metodológicas, de apreciación de la coyuntura. El justicialismo tiene dos elementos que aseguran y garantizan su unidad: la coherencia ideológica y la conciencia de su protagonismo histórico. En cuanto al primero, el justicialismo es la doctrina que le dio origen y justificó su aparición en la escena política nacional, aunque sabe que debe actualizar los medios instrumentales aptos para aplicarla; con respecto a su protagonismo histórico, éste consiste en la profunda conciencia de que el justicialismo está ligado al futuro político del país y que el porvenir de la Argentina depende de la realización cabal del justicialismo como expresión mayoritaria, organizada democráticamente y con una propuesta política actualizada.

V.: *En el justicialismo se habla de "movimiento" y de "partido" y se distingue entre ambos. Suele decirse que el partido es sólo una parte del movimiento y que los trabajadores organizados constituyen su "columna vertebral". ¿Cómo se concibe hoy esta*

distinción? ¿Cuál es, en la situación actual la relación entre partido y movimiento y entre clase trabajadora y movimiento?

I.A.L.: No creo que sean contradictorios el movimiento y el partido. Nosotros tratamos de mantener la estructura *movimientista* que caracterizó históricamente al justicialismo, porque consideramos que el movimiento facilita la concertación de intereses sectoriales y nos permite proyectarnos hacia los grupos sociales de manera mucho más amplia de lo que lo podría hacer un partido político. Pero no ignoramos la necesidad legal de organizar el partido, porque es la estructura necesaria para insertarse en el orden jurídico y aspirar a la disputa del poder político. Respecto del sector obrero, sabemos que es el estamento histórico del justicialismo, que se caracteriza, precisamente, por haber incorporado en 1945 a los trabajadores a la participación política, al consumo y a la producción modernas. Pero sobre este estamento histórico se han ido agregando otros sectores de distinta procedencia y extracción social: profesionales, empresarios, clase media, intelectuales, que han terminado por conformar un movimiento *policialista*, sin fisuras internas y con la aptitud para formular una propuesta global al pueblo y al país. La fidelidad de la clase obrera al justicialismo es un hecho histórico reconocido en el país. Ahora ha llegado el momento de poner el acento en la clase media, que a veces ha sido la gran *despistada* de la política argentina, pero que ha tomado conciencia de que sus intereses están junto a los del pueblo trabajador y no al lado de la alta burguesía, a la cual alguna vez emuló y quiso imitar en su estilo de vida.

V.: *¿Tiene el justicialismo alguna propuesta concreta para la juventud?*

I.A.L.: El justicialismo siempre recibió en sus cuadros a la juventud. En estos momentos estamos empeñados en una gran convocatoria a la participación política de la juventud, que durante los últimos años fue víctima de la desinformación y la inactividad políticas. Si mediante esta convocatoria los jóvenes se incorporan al justicialismo, ¡bienvenidos! Pero también nos sentiremos satisfechos si canalizan su actividad hacia otras corrientes políticas, porque de lo que se trata es de su participación que representará un saldo positivo para el país. Pero la juventud debe comprender también que tiene que hacer su conscripción: están

los cuadros abiertos para hacer su militancia y su aprendizaje dentro de los partidos políticos, para hacer lo que los antiguos llamaban el *cursum honorum* (la carrera de los honores); que no es posible pretender que sin experiencia puedan acceder de un día para el otro a la conducción de un partido político: la militancia política es esforzada, sacrificada, prolongada y hasta riesgosa.

V.: *¿El justicialismo tiene cuadros técnicos y profesionales aptos para una coyuntura de gobierno?*

I.A.L.: Los tiene y los ha tenido siempre, aunque carezcan de la notoriedad o la publicidad necesaria. Muchos de ellos pertenecen a las generaciones intermedias y a la juventud, y están trabajando activamente en la elaboración del programa y la plataforma electoral que el justicialismo dará a conocer el año que viene.

V.: *¿Usted lidera una corriente interna dentro del justicialismo?*

I.A.L.: Yo entiendo que soy un punto de referencia nacional, que mi larga trayectoria política y los altos cargos que he ocupado en el partido y en el gobierno generan una expectativa con respecto a mi actuación política. Considero que encabezo una línea dentro del movimiento, lo cual no significa que haya institucionalizado un grupo. Prefiero mantener una actitud fluida y lábil con todos los sectores internos, que me permite entroncar mi pensamiento político con otras propuestas, para trabajar por la unidad del movimiento, mediante la formación de sus cuadros dirigentes a través de la participación libre y activa de todos los justicialistas.

V.: *¿Usted aspira a ser el candidato presidencial del justicialismo?*

I.A.L.: Aspiro a servir a mi partido en el puesto que sea propuesto por él. Creo que mi experiencia, mi trayectoria y mi idoneidad me habilitan para las más altas posibilidades. Pero ésta es una decisión que no me corresponde a mí sino a mis compañeros de militancia a cuya voluntad me someto.

V.: *¿Le gustaría ser el candidato presidencial del justicialismo?*

I.A.L.: Sería un alto honor, como fue un alto honor ocupar la presidencia de la República en forma provisional durante el último gobierno constitucional.

V.: *¿Qué le pediría hoy al gobierno y a las Fuerzas Armadas como medidas de emergencia para salir de la profunda crisis que afronta el país?*

I.A.L.: El proceso está agotado. Terminó su tiempo y la única alternativa que tiene el país es la

institucionalización. Cuanto antes se pueda hacer, menos costo pagará el país.

Los actuales cuadros de poder carecen de credibilidad y consenso para afrontar con eficiencia los graves problemas que sufrimos. Pero ello no exime al gobierno de la obligación de adoptar las medidas de emergencia indispensables para mejorar la situación en las áreas más conflictivas, como lo es, por ejemplo, la gravísima situación económico-social. . .

V.: *Hay otras áreas también muy conflictivas; son áreas más políticas que económicas o jurídicas. Una me parece que es la que se refiere a los*

políticamente a personas, sin posibilidad de defensa ni descargo, constituyen no sólo una violación a la Constitución, sino también a la tradición jurídica argentina, al aplicar penas con efecto retroactivo y al invertir el cargo de la prueba. En suma: el restablecimiento del estado de derecho debe ser integral e inmediato y, en ese marco, el problema de los desaparecidos requiere una explicación e información veraz por parte del gobierno a la opinión pública.

V.: *¿Usted cree que este tema, como otros tan conflictivos y urticantes, pueden ser materia de una negociación,*



"Yo entiendo que soy un punto de referencia nacional por mi larga trayectoria política"

derechos humanos y, dentro de ellos, al tema específico de los llamados "desaparecidos". ¿Tiene esta cuestión una solución, o por lo menos una salida?

I.A.L.: Por de pronto, es necesario el restablecimiento inmediato del estado de derecho. El problema de los desaparecidos es uno de los aspectos de la ausencia del estado de derecho. Hay otros problemas derivados de esa misma falta: los detenidos sin proceso durante cinco o seis años, que significa un ejercicio abusivo de las facultades de estado de sitio del artículo 23 de la Constitución; las actas institucionales por las cuales se ha inhabilitado

un acuerdo o una concertación, tal como parece desearlo el gobierno?

I.A.L.: No hay posibilidad de acuerdo que no pase por la justicia y por la ley. Nosotros no tenemos acceso a la información en estos momentos y, por lo tanto, lo que reclamamos como paso previo es un gran sinceramiento y el esclarecimiento de la verdad. El acuerdo de los sectores sociales para consolidar la democracia deberá hacerse recién después de instalado el próximo gobierno constitucional. Por el momento el único acuerdo posible consiste en el cumplimiento integral e irrestricto de la Constitución Nacional. ▣

Solidaridad: algo más que pan, manteca y salchichón



El parlamento comunista de Polonia, por iniciativa del presidente de la Junta Militar, general Jaruzewski, disolvió y proscribió al sindicato independiente y autogestionado *Solidarñosc*, que tenía vida legal desde las huelgas y acuerdos de Gdansk de 1980, aunque su actividad fue prohibida a partir del golpe militar que implantó el estado de guerra el 13 de diciembre de 1981. Mientras esto sucedía en Varsovia, en el Vaticano Juan Pablo II, el papa polaco, canonizaba como santo y mártir de la Iglesia Católica al padre Maximiliano Kolbe, el sacerdote polaco que en 1941, en el campo de concentración de Auschwitz, sustituyó en la condena a muerte a un padre de familia. Más allá del tiempo y el espacio, coincidían así tres actos de la dramática historia de Polonia: la opresión nazi, el yugo comunista y la presencia activa de Juan Pablo II en los problemas de su patria. El Papa fue duro en la condena de lo que sucedía en Varsovia: *"La proscripción de Solidaridad viola los derechos fundamentales del hombre y la sociedad. La Iglesia continuará defendiendo los derechos legítimos de los trabajadores. En el día solemne de la canonización de San Maximiliano Kolbe, pido a todos los hombres de buena voluntad del mundo que recen por la nación polaca"*.

Pocos días antes de estos acontecimientos, Ignacio Palacios Videla, secretario de Redacción de *Vigencia* y autor de esta nota, participó en Caracas, Venezuela, de un seminario internacional sobre *El movimiento de los trabajadores: Polonia-América latina*. Este fue organizado por la *Universidad de los Trabajadores de América latina (UTAL)*, una institución de formación gremial y política dependiente de la *Confederación de Trabajadores de América latina (CLAT)*, la central sindical continental de inspiración cristiana que conduce el argentino Emilio Máspero. En ese *Encuentro* estuvo presente la plana mayor de *Solidarñosc* en el exilio, quienes confrontaron su experiencia con dirigentes sindicales, intelectuales y hombres de Iglesia de Latinoamérica, España e Italia. *Vigencia* tuvo la oportunidad, además, de conversar largamente con los dirigentes sindicales polacos. En la nota que sigue, exclusiva para *Vigencia*, se aborda la fascinante experiencia de *Solidarñosc* y se la compara con el movimiento sindical occidental, de América latina y de la Argentina. Son datos y reflexiones de valor permanente, más allá de lo que suceda en el futuro próximo con el poderoso y original movimiento social polaco, para cuya suerte no está dicha todavía la última palabra.

“Los que creen que el movimiento de los trabajadores polacos —gestado en los astilleros Lenín, de Gdansk, en las heroicas jornadas de agosto y setiembre de 1980— está liquidado o exterminado, se equivocan. Y en cualquier momento pueden llevarse una sorpresa: *Solidarñosc* está herida, pero no muerta”.

Esto dijo a Vigencia, en Caracas, Jerzy Milewski, un físico especializado en rayos láser que en su país trabajaba en la Academia Polaca de Ciencias y que ahora preside el *Bureau* de *Solidarñosc* en el exilio, con sede en Bruselas.

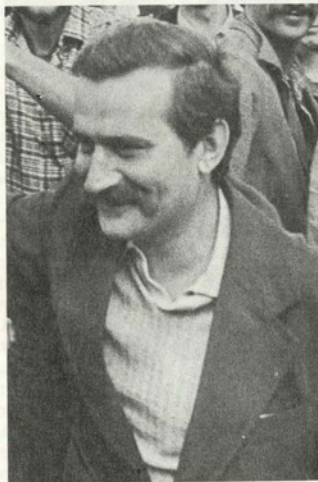
“Después del golpe militar del 13 de diciembre de 1981, luego de una etapa de desconcierto, los trabajadores polacos comenzaron a organizarse en la clandestinidad, situación para la que no estábamos preparados, porque no calculábamos que aquél iba a ocurrir”, agregó con sinceridad Milewski. “Ahora se está rehaciendo el movimiento, adaptado a las nuevas circunstancias: una novel dirigencia clandestina sustituyó a la que presidía Lech Walesa y otros compañeros que están condenados o ‘internados’ por el régimen militar. Esa nueva conducción está elaborando formas originales de acción y residencia de los trabajadores polacos. Nosotros, en el exilio, recibimos instrucciones directas de ella para desarrollar una amplia campaña internacional de ‘solidaridad con *Solidarñosc*’.”

Pero más allá de la situación actual y las perspectivas del movimiento de los trabajadores polacos, lo más rico del *Encuentro de Caracas* resultó el esfuerzo intelectual de los participantes por establecer un cuadro comparativo —de semejanzas y diferencias— entre *Solidarñosc*, los movimientos tradicionales de trabajadores del mundo occidental, especialmente de América latina, y en particular de la Argentina.

Una experiencia original

En este sentido, la conclusión más notoria consistió en la rotunda afirmación de la irrepetible originalidad de la experiencia polaca de *Solidarñosc*. Ella no es inteligible sin ponderar los datos más significativos del proceso histórico y cultural polaco: 1) Evangelización católica milenaria, cuyo *ethos* específico constituye el núcleo y el sustrato de la *alma colectiva*

de Polonia. Y dicho *ethos*, popular y generalizado, no se perdió siquiera con la prédica atea que el Estado y el partido comunistas emprendieron luego de la Segunda Guerra Mundial, cuando los acuerdos de Yalta destinaron a la nación polaca a convertirse en el *patio trasero* del imperio soviético; tampoco se perdió a manos del proceso de modernización e industrialización iniciado en la década de los ‘50. En la conservación del *ethos* cultural católico de Polonia tuvo mucho que ver la sólida y perseverante actuación del cardenal Stefan Wyszyński, quien sometió a su patria a un verdadero proceso de reevangelización entre 1955 y 1966, durante el decenio previo al milenio de la implantación de la Iglesia en el país, que se cumplió en 1966. Este cuadro les permite afirmar a los delegados de *Solidarñosc* que en Polonia hay entre dos y tres millones de afiliados al Partido Comunista pero “ninguno es marxista. Saben más de marxismo algunos intelectuales disidentes, por necesidad dialéctica, que los miembros del partido o del gobierno y, por supuesto, que el pueblo en general”. Exagerado o no, este juicio encierra un núcleo de verdad que las estadísticas confirman: son el 90 por ciento de los polacos católicos (es decir, bautizados) y de ellos, el 66 por



Lech Walesa: Internado en algún lugar de Polonia, una conducción clandestina lo ha sustituido al frente de *Solidaridad*.

cientos son religiosos practicantes.

2) El *hondo nacionalismo* del pueblo polaco, amasado y probado en la resistencia y la lucha secular contra sus poderosos vecinos geohistóricos —Rusia zarista, Prusia, Austria, Alemania nazi, Rusia comunista—, quienes alentarón sucesivamente apertencias de dominación sobre Polonia entre otras razones porque su situación geopolítica la convierte en algo así como el *corredor de Europa central*. El nacionalismo polaco se halla íntimamente ligado al *ethos* cultural católico y puede imaginarse como un inmenso fresco histórico de luchas por conservar la identidad nacional y la integridad territorial, en las cuales hay más derrotas que victorias. No es casualidad, en este sentido, que las fechas que con mayor fuerza permanecen en la memoria de los polacos son fechas de tragedias, de sufrimientos, de cruz y derrotas.

3) Más recientemente, la fortaleza y vitalidad de *ciertas experiencias políticas e instituciones sociales básicas*, que prolongaron la resistencia histórica contra la invasión cultural y sin las cuales el fenómeno de *Solidarñosc* no sería concebible. Entre esos precedentes pesan el gobierno de Gomoulka entre 1956 y 1970 (un intento de socialismo “a la polaca”); los levantamientos obreros de Gdansk y Poznań en 1970; el movimiento estudiantil de 1968; la formación del *Comité de Defensa de los Trabajadores* (K.O.R.), luego ampliado con el nombre de *Comité de Defensa Social*; la actividad posterior del *Movimiento de Defensa de los Derechos Humanos y Ciudadanos* y la proliferación, por separado, de *Comités de solidaridad estudiantil y de trabajadores independientes*; también hay que apuntar, en esta breve historia, la fuerza de la familia polaca como núcleo de resistencia a la dominación comunista y la de las organizaciones eclesiales de base, sin contar la presencia global de la Iglesia como “oasis de verdad” (“el rasgo más saliente del Estado totalitario no es tanto la imposición del miedo, como la de la mentira”, explicó a este respecto un delegado polaco).

En el segundo quinquenio de la década de los ‘70 Polonia asiste al acercamiento, el diálogo y la unidad de objetivos y de propósitos entre los estudiantes y profesionales, por una parte, y los trabajadores, por la otra. Intelectuales y trabajadores, hasta entonces separados, van confluendo en un frente común. De este modo,



los procesos e instituciones brevemente descriptos, significan algo así como savias de diferentes raíces que convergen desordenada, y espontáneamente en los acontecimientos de los astilleros Lenín, en agosto y setiembre de 1980 y dan a luz el robusto tronco nuevo de *Solidarnosc*.

¿Qué es Solidarnosc?

Y entonces nace el movimiento organizado de los trabajadores polacos, autogestionado e independiente del Estado y del Partido Comunista. Se trata de una marea y un desborde social que exige la rápida y apurada improvisación de líderes, entre los cuales sobresale por carisma propio Lech Walesa. Más que un movimiento específicamente sindical, *Solidarnosc* es un verdadero *movimiento social* que trata de estar presente en el corazón de las instituciones y de la sociedad polaca para transformarla y democratizarla *desde adentro y desde abajo*. Sus dirigentes saben que hay dos fronteras que no pueden atravesar: el *status geopolítico* internacional de Polonia (Pacto de Varsovia) y el *régimen político comunista interno*, con sus instituciones de partido único y aparato estatal fuertemente centralizado. Por eso no aspiran a acceder al partido o al gobierno, reniegan de *“la política”* e insisten en su aceptación de la actual situación internacional del país. *Solidarnosc* no quiere conquistar el Estado sino la sociedad. En consecuencia, piden libertad y legalidad para organizar sindicatos libres y reclaman todo tipo de libertades civiles y sociales: religiosa, de prensa, de expresión, de asociación. . . Como se ve, no es poco lo que piden, pues se trata de demandas que jaquean la estructura y el corazón mismos del régimen totalitario comunista, que no parece dispuesto, al menos por el momento,

a ceder a esos reclamos (que había acordado en los “acuerdos” de Gdansk de 1980). El golpe militar del 13 de diciembre de 1981, que elevó al poder al general Jarusewlski fue, por una parte, la única manera de detener la invasión de los tanques soviéticos y demostró, por otro lado, la inviabilidad, al menos momentánea, del programa social reivindicativo de *Solidarnosc*.

El movimiento de los trabajadores polacos, por su gestación y nacimiento aluvional y apresurado, no ha tenido tiempo aún de sistematizar sus contenidos doctrinarios y programáticos, a pesar del lugar privilegiado que ocupan en él los intelectuales. Sólo tiene en claro una idea central, que es a la vez su bandera de lucha y su objetivo: la *autogestión* en todos los campos y niveles de la sociedad polaca. A través de ella, *Solidarnosc* busca el espíritu y la práctica del “verdadero socialismo”, según ha afirmado Walesa. Pero los teóricos de la autogestión no han elaborado todavía las formas de su expresión en mecanismos e instituciones sociales y económicos. Se trata por el momento más de una *práctica* de la propia organización que de un aparato ideológico y técnico, que la urgencia por afrontar las difíciles circunstancias políticas está postergando para



General Jaruzelski: El jefe del gobierno militar ordenó la disolución y prohibición de *Solidarnosc*.

momentos más propicios para la reflexión intelectual. Pero *Solidarnosc* representa ya una revolución: formulada en categorías históricas ella significa la *conciencia poscomunista de la sociedad polaca*. Que no es poco decir.

Polonia, Occidente y la Argentina

La descripción y reflexiones hasta aquí hechas son suficientes para ver con claridad la profunda diferencia entre *Solidarnosc* (S) y el *Sindicalismo Tradicional de Occidente* (STO). El STO, que cumple un papel funcional específico en los países democráticos y capitalistas de Occidente, tiene un neto origen internacional, en contraste con el carácter nacional, original y casi inexportable de S. En otro nivel, el STO posee definidas connotaciones ideológicas partidarias y es fácil por eso encasillarlo, según sus diversas tendencias, en la filosofía y en la estrategia del marxismo-leninismo, el socialismo, la socialdemocracia, la democracia cristiana y aún el liberalismo. S no parece asimilable globalmente a ninguna de estas orientaciones ideológicas. Finalmente, el STO limita generalmente su accionar a las reivindicaciones sindicales-laborales, dejando a otros sectores de la sociedad, corporativos o políticos, la función de cubrir y cumplir objetivos sociales más amplios. S, en cambio, a pesar de declararse un movimiento *“apolítico”* busca transformaciones profundas de la sociedad global. En este sentido y expresado en palabras convencionales y un poco simplificadoras, el STO es reformista mientras S es revolucionario: “No sólo pedimos pan, mantequilla y salchichón —afirmó uno de los miembros de S— sino también libertad, justicia, autogestión y todo lo que se vincula con las necesidades materiales y espirituales de la nación polaca”. En América latina, sólo la *Confederación Latinoamericana de Trabajadores* (CLAT) —de orientación cristiana, que preside el argentino Emilio Máspero y tiene su sede en Caracas— ha formulado propósitos que van más allá de lo meramente reivindicativo sindical-laboral. Pero se trata por el momento de una buena



El Papa polaco calificó la disolución de *Solidaridad* como violatoria de los derechos del hombre y la sociedad.

intención más que de una realidad práctica.

Más suerte tuvo en el encuentro de Caracas la confrontación que se ensayó entre *S* y el *Movimiento de los Trabajadores de la Argentina (MTA)*, éste treinta años más antiguo que aquí. Entre ambos es posible trazar un paralelo que da por resultado no una identidad y homogeneidad, pero sí algunas notorias semejanzas, junto a claras diferencias.

En primer lugar, tanto *S* como el *MTA* son dos fenómenos nacionales y originales, de difícil exportación. No provienen de ideologías o estructuras internacionales, como la mayoría de los movimientos sindicales del mundo, sino de procesos históricos y experiencias culturales propios e intransferibles. Esta característica les otorga a ambos una encarnación y raigambre sociales muy sólidas y hondas, cada uno en su patria, y les impide, a la vez, una fácil internacionalización y universalización.

En el origen de ambos movimientos, en cambio, encontramos una notable diferencia. El *MTA* fue creado desde el poder por Juan Domingo Perón, el líder carismático que interpretó las necesidades y aspiraciones profundas de los trabajadores en un momento definido de la historia argentina y los incorporó a la participación y al protagonismo social y político. El *MTA* adquirió de ese modo personería como fuerza social importante y desde entonces imprescindible, relativamente autónoma pero inevitablemente




Más que un sindicato, *Solidaridad* es un amplio movimiento social que le disputa al Estado los espacios vitales de la comunidad polaca.

adscripción a la doctrina justicialista, que era la del líder que lo engendró. En Polonia, los orígenes de *S* acacieron casi al revés: nació como un movimiento social autónomo y autogestionado, desde las entrañas mismas de la sociedad y en cierto sentido *contra el Estado*, que tiene la pretensión de ocupar todos los espacios sociales.

Esta diferencia en el origen tiene como consecuencia una diversa actitud respecto del papel y función del Estado. *S* afirma la necesidad de un amplio trabajo social que no incluye la política, ni el acceso al gobierno, ni la modificación del "status" internacional de Polonia. En rigor, compete con el Estado por la ocupación de los espacios sociales. El *MTA*, por el contrario, aspira a estar presente en todas las instancias —incluidas la política y el Estado—, donde se producen las decisiones que afectan al bien común, es decir, al bienestar del hombre y la comunidad nacional, en el sentido que lo pedía Juan XXIII en la encíclica *Mater et Magistra*. Esto le da una proyección política —en el sentido amplio del término— que los polacos se niegan a asumir. Pero quizá la diferencia sea más aparente que real: los polacos, con su trabajo sobre y en la sociedad, que desborda los reclamos laborales, ejercen, por una vía y con un método propio, el mismo derecho de los trabajadores argentinos cuando piden participar de las decisiones en todos los niveles de la sociedad y del Estado.

Por último, tanto *S* como el *MTA* son cristianos, policlasistas y pluralistas. En el caso argentino, el cristianismo es tácito pero profundo, y ha vacunado a los trabajadores contra el liberalismo y el marxismo. En Polonia, el cristianismo es catolicismo expreso y confeso. En cuanto al pluralismo religioso e ideológico, juega en los principios pero no en la práctica: el 90 por ciento de los miembros de *S* son católicos; el 90 por ciento de los trabajadores argentinos son peronistas. En relación con el policlasismo, los polacos están más adelantados que los argentinos: *S* agrupa en su seno desde los basureros hasta los científicos de la Academia de Ciencias de Polonia y la unidad e interacción entre obreros e intelectuales es una realidad cotidiana. En la Argentina no hemos llegado a ese punto: la colaboración entre trabajadores de la inteligencia y obreros manuales es todavía una meta a ganar, hacia la cual se avanza lentamente.

Más allá de semejanzas y diferencias, una cosa parece clara: el movimiento de los trabajadores polacos y el argentino coinciden en una premisa de fondo acerca del lugar que ocupa el trabajo en la vida y en la sociedad. Ambos coinciden con la afirmación de Juan Pablo II en la encíclica *Laborem Exercens*: "El trabajo, en cuanto problema del hombre (de su nación, de su cultura, de su realización personal), ocupa el centro mismo de la 'cuestión social'." 

Hitler odió al liberalismo

Cuando el ingeniero Alsogaray informó a Vigencia de su viaje a Berlín para asistir a una nueva reunión de la Sociedad Mont Pelerin se le encomendó la redacción de un informe sobre el sentido último de tan significativa asamblea. Esta es su definición.

Entre el 5 y el 10 de setiembre último tuvo lugar en Berlín Occidental la asamblea bianual de la *Sociedad Mont Pelerin*. Más de quinientos participantes (incluidos los invitados) se reunieron allí para examinar los problemas de la libertad en el mundo e intercambiar ideas y experiencias acerca de los embates que la misma sufre en diversos países y de los esfuerzos que es necesario hacer para preservarla y afianzarla.

Como se sabe, la *Sociedad Mont Pelerin* fue fundada en 1947, por iniciativa de Friedrich A. Hayek (premio Nobel 1974) en los momentos decisivos de la posguerra, cuando se debatían las ideas fundamentales de organización económica y social que habrían de orientar la reconstrucción de los países afectados por la conflagración. Las tendencias totalitarias, derrotadas en el conflicto, habían calado sin embargo muy hondo bajo las formas más atenuadas de las diversas clases de socialismos. La tentación entre los intelectuales, economistas y políticos de inclinarse por soluciones de esa clase en medio de los tremendos sacudimientos provocados por la guerra, era ciertamente grande. El socialismo democrático se presentaba como la fórmula moderna, de profundo contenido social, que atraía a muchos dirigentes y líderes de opinión. Muy pocos eran los pensadores capaces de descubrir en ella los gérmenes que conducirían inevitablemente a nuevos totalitarismos. Tal vez el formidable alegato de Hayek en *Camino de Servidumbre*, escrito al terminar la guerra, será reconocido algún día como la valla que impidió la catástrofe y el punto de apoyo en que se asentó el notable esfuerzo de reconstrucción mental y material que salvó la civilización de Occidente.

El foro liberal

Los fundadores de la *Sociedad* se reunieron por primera vez en Vevey, Suiza, al pie del monte Pelerin y, después de un esclarecedor debate sobre la problemática de la época, dejaron constituido el foro en el cual habrían de reelaborarse las ideas rectoras del liberalismo. Ya entonces se planteó, como hoy se nos plantea a nosotros, la cuestión del nombre que habría de



ponerse a la nueva agrupación. Lo lógico, lo claro, lo directo, hubiera sido llamarla *Liberal*, pero sus organizadores reconocieron que esa palabra estaba tan cargada de connotaciones negativas que, por injustas e indocumentadas que fueran, habrían de tener perniciosas influencias. Decidieron por lo tanto recurrir a una denominación no comprometida y adoptaron la de *Mont Pelerin*. Al término de las deliberaciones se redactó un documento fundamental, que bien puede ser considerado como la *Constitución del liberalismo moderno*. En ese documento, que se transcribe aparte, se encuentra la esencia de la idea liberal, tal como se presenta en la segunda mitad del

siglo XX. No se trata, por lo tanto, de una ideología anacrónica, perimida, que pertenece al pasado, como sus detractores proclaman, sino de una concepción de avanzada que dio lugar a los llamados *milagros económicos* de Alemania Occidental, Italia, Bélgica, Japón y otros países, y que hizo posible la reconstrucción en libertad de las naciones devastadas por la guerra.

Denominaciones

Esa diferenciación entre la idea liberal moderna y el liberalismo anterior a la Primera Guerra Mundial, es importante sobre todo a los efectos prácticos de las luchas políticas. En el transcurso de éstas se imputan al liberalismo moderno los males, supuestos o reales, atribuidos al *liberalismo del siglo XIX* o *manchesteriano* o del *capitalismo liberal*, denominaciones éstas bajo las cuales se conoce el primitivo pensamiento liberal y que erróneamente se aplican al actual. Esta confusión obedece a dos razones: la acción deliberada emprendida por sectores diversos para combatir las ideas liberales y la profunda ignorancia que existe al respecto, aun entre personas de nivel intelectual, social y político elevado.

Los principios humanísticos de la filosofía liberal; su concepción de una sociedad basada en la cooperación pacífica y voluntaria de los seres humanos; su visión de un mundo en el cual los nacionalismos xenófobos se eclipsan para dejar lugar a la convivencia solidaria entre los pueblos ligados por los firmes lazos que establecen los intercambios favorecidos y estimulados por la libertad económica y sus fundamentos éticos y científicos enraizados en la acción y la dignidad humana, son otros tantos valores que hacen de esa filosofía una concepción superior, que la gran mayoría de los políticos y hombres que se consideran a sí mismos prácticos y pragmáticos desconocen, y a la cual repudian sin saber en realidad de qué están hablando.

Estos valores son los reafirmados por el liberalismo moderno, que tiene en la *Mont Pelerín* un sólido baluarte y un poderoso centro de irradiación de ideas. De sus miembros ha salido a lo largo de años la más demoleadora crítica al colectivismo en sus variadas expresiones: socialismo, nacional-socialismo, fascismo y comunismo. También a las fórmulas híbridas intermedias, de extracción neokynesiánica, que son las que más han perturbado —y perturban en estos momentos— la civilización occidental, arrastrándola insensiblemente hacia el totalitarismo colectivista. Frente a éste se levanta la idea liberal, diametralmente contrapuesta a aquél. Ninguna fórmula intermedia, que participe de ambas, es viable; la incompatibilidad entre ellas es completa. Hayek cita en *Camino de*

Servidumbre la opinión del profesor Eduard Heimann, uno de los dirigentes del socialismo religioso germano (que no puede ser considerado como una autoridad sospechosa), expresada bajo el significativo título de *El redescubrimiento del liberalismo*, que dice así:

“El hitlerismo se proclama a sí mismo como, a la vez, la verdadera democracia y el verdadero socialismo, y la terrible verdad es que hay un grano de certeza en estas pretensiones; un grano infinitesimal, ciertamente, pero suficiente de todos modos para dar base a tan fantásticas tergiversaciones. El hitlerismo llega hasta a reclamar el papel de protector de la Cristiandad, y la verdad terrible es que incluso este gran contrasentido puede hacer alguna impresión. Pero un hecho surge con

perfecta claridad de toda esta niebla: Hitler jamás ha pretendido representar al verdadero liberalismo. El liberalismo tiene, pues, el mérito de ser la doctrina más odiada por Hitler.”

En momentos en que en la Argentina nos aprestamos a librar una lucha política decisiva, que no implica un simple cambio de gobierno sino la elección de uno u otro sistema de vida, y de cuyo resultado depende por largos años el futuro argentino, resulta alentador *volver a las fuentes* y reafirmar en ellas las convicciones profundas que nos llevan a sostener esa lucha. La reciente reunión de la *Mont Pelerín* ha tenido para mí ese significado: estoy hoy más seguro que nunca de que vale al pena librar la batalla y realizar cualquier sacrificio en pos del triunfo de esas ideas. ▽

El documento liminar de Mont Pelerín

Un grupo de economistas, historiadores, filósofos y otros estudiosos de los asuntos públicos de Europa y los EE.UU., se reunieron en Mont Pelerín, Suiza, desde el 1º al 10 de abril de 1947, para discutir la crisis de nuestro tiempo. Este grupo, deseoso de perpetuar su existencia para promover un más amplio intercambio e invitar a colaborar a personas de mentalidad similar, ha llegado a un acuerdo sobre la siguiente manifestación de propósitos:

Los valores centrales de la civilización están en peligro. Sobre grandes extensiones de la superficie de la Tierra, las condiciones esenciales de la libertad y la dignidad humana ya han desaparecido. En otras están bajo continua amenaza proveniente del desarrollo de actuales tendencias políticas. La posición del individuo y la de las agrupaciones voluntarias se ven progresivamente socavadas por los avances del poder arbitrario. Hasta aquella muy preciada posesión del hombre occidental, la libertad de pensamiento y de expresión, está amenazada por la divulgación de credos que, clamando por el privilegio de la tolerancia mientras están en minoría, buscan sólo establecerse en una posición de poder desde la cual puedan suprimir y borrar cualquier punto de vista que no sea el propio.

El grupo sostiene que estos acontecimientos han sido alentados por el crecimiento de una visión de la historia que niega todas las normas morales absolutas, y por el desarrollo de teorías que cuestionan el imperio de la ley. Sostiene además que los hechos aludidos se han visto fomentados por una declinación de la creencia en la propiedad privada y en el mercado competitivo ya que, sin la difusión del poder y la iniciativa asociados con estas instituciones, es difícil imaginar una sociedad donde la libertad pueda ser preservada en forma efectiva.

En la creencia de que lo que es esencialmente un movimiento ideológico debe asociarse con la argumentación intelectual y la reafirmación de los ideales válidos, el grupo, habiendo realizado una exploración preliminar de ese campo, es de opinión que un estudio más avanzado resulta deseable inter alia en lo que concierne a los siguientes temas:

- 1) El análisis y la exploración de la naturaleza de la crisis actual, para hacer ver claramente a otros sus orígenes esencialmente morales y económicos.
- 2) La redefinición de las funciones del Estado para llegar a distinguir más claramente entre el totalitarismo y el orden liberal.
- 3) Métodos para reimplantar el

imperio de la ley, y para asegurar su desarrollo en forma tal que los individuos y los grupos no estén en aptitud de usurpar la libertad de los otros, y que no se permita que los derechos privados se conviertan en la base de un poder rapaz.

4) La posibilidad de establecer encuadres mínimos por medios que no sean enemigos de la iniciativa y del funcionamiento del mercado.

5) Métodos para combatir el abuso de la historia con vista al avance de credos hostiles a la libertad.

6) El problema de la creación de un orden internacional conducente a la salvaguarda de la paz y la libertad y que permita el establecimiento de armoniosas relaciones económicas internacionales.

El grupo no aspira a realizar propaganda. No busca establecer una ortodoxia meticulosa y embarazosa. No está alineado con ningún partido en particular. Su solo objetivo es, al facilitar el intercambio de opiniones entre mentes inspiradas por los mismos ideales y por amplias concepciones sostenidas en común, contribuir a la preservación y progreso de la sociedad libre.

Mont Pelerín (Vaud) Suiza, 8 de abril de 1947.

Milton Friedman da la cara

La política económica desplegada por la administración Reagan hasta hace poco, sus controversias con los economistas de la oferta, la importancia del déficit presupuestario, el gasto total del Estado y los ingresos del Estado, el patrón oro, entre otros interesantes temas, son analizados por Milton Friedman, premio Nobel de Economía en 1976, durante un extenso y profundo reportaje realizado por Allan Ryskind y publicado en Human Events que Vigencia reproduce íntegramente. Corresponde dejar en claro que el enfoque de esta entrevista se refiere con mayor énfasis a la economía norteamericana y sus problemas. Pero ello no hace más que acrecentar su interés, dada la particular influencia de los Estados Unidos de América en el funcionamiento económico de Occidente. Además, Milton Friedman se refiere a estrategias fiscales, ingresando así en un tema que hoy —después de que Ronald Reagan diera un giro de 180 grados a su política económica abandonando la propuesta de reactivar mediante la reducción de impuestos— constituye preocupación prioritaria para la mayoría de los gobiernos. Digamos por último que Friedman, principal exponente del monetarismo, miembro de número del Instituto Hoover —depósito de talento conservador en la Universidad de Stanford— escribió Libre para elegir, un volumen donde reúne sus charlas económicas por la televisión estadounidense.

ALLAN RYSKIND: Señor Friedman, ¿está usted satisfecho con lo que la administración Reagan está haciendo para dar un giro a la economía?

MILTON FRIEDMAN: No creo que el problema para este gobierno sea dar un giro a la economía a corto plazo. Creo que el problema es cambiar el curso que nuestra sociedad ha seguido en las últimas tres o cuatro décadas hacia una mayor centralización y más control gubernamental. Desde este punto de vista, creo que el programa del presidente Reagan es el único que tiene la posibilidad de "dar un giro a la economía". En cuanto al plazo corto, la administración Reagan debería despreocuparse completamente.

A.R.: Bien, ¿crece usted que un gobierno menos centralizado sea conducente a una economía más productiva?

M.F.: ¿Por qué se está haciendo la economía menos productiva? En gran medida porque, primero, el gobierno ha absorbido una fracción cada vez mayor de nuestros recursos; segundo, el gobierno ha impuesto una vasta reglamentación sobre el sector productivo de la economía; y, tercero,

Estoy a favor de que se reduzcan los impuestos en cualquier momento, con cualquier excusa, por cualquier razón y casi de cualquier manera. . . La única forma de disciplinar al gobierno. . . es reduciendo la cantidad de dinero que recibe en impuestos.

el gobierno, al provocar inflación, ha creado un incentivo para que las personas pongan sus ahorros en activos no productivos y no en inversiones productivas. La única forma de hacer más productiva la economía es eliminar estos obstáculos a la fuerza natural de la economía estadounidense. Las propuestas de Reagan tienen cuatro elementos básicos: tasas de impuestos marginales más bajas, menor gasto gubernamental, menos reglamentación y una política monetaria austera y estable. Esos son los pasos esenciales para liberar la productividad innata de la economía norteamericana.

A.R.: *¿Cree usted que el presidente Reagan ha hecho lo suficiente o piensa que se necesita mucho más?*

M.F.: Primero, en el área de la reglamentación, el presidente tiene mucha autoridad administrativa y, en ese sentido, ha actuado muy rápida y eficazmente. La eliminación de los controles de precio sobre el petróleo crudo fue un importante paso positivo. Por cierto que es interesante hacer notar que, cuando esto sucedió, hubo llantos y gritos por todas partes, pues se decía que retirar la reglamentación significaría el encarecimiento del petróleo y la gasolina, y que eso tendría efectos muy adversos. No ha tenido efecto adverso alguno. Al contrario, esta medida ha tenido un efecto muy favorable.

A.R.: *¿Puede mencionar algunos efectos favorables?*

M.F.: Hemos tenido el ritmo más elevado de perforación petrolera en la historia de este país. La perforación petrolera ha aumentado en forma muy pronunciada; algo así como el 80 por ciento de todas las perforaciones que se realizan en el mundo se están haciendo en los Estados Unidos de América. Además, ha habido un aumento, no una disminución, en la oferta de petróleo crudo, tanto en lo interno como en todo el mundo, así que los precios de la gasolina han bajado en relación con la inflación. En forma similar, el presidente Reagan ha procedido a frenar un sinnúmero de reglamentaciones que salieron a la luz en los últimos días de la administración Carter. En esta área, creo que hemos logrado progresos muy reales. En lo que concierne a impuestos y gastos, me habría gustado ver una mayor reducción de aquéllos y también una mayor reducción en los gastos. Hemos progresado, pero no hemos avanzado tanto como me hubiera gustado. Necesitamos mantener la presión y la forma de hacerlo es

reduciendo impuestos, manteniendo baja la renta interna. Ampliaré esto más adelante, sobre todo lo relacionado con una enmienda constitucional para limitar los gastos del gobierno. Con respecto al cuarto punto, la política monetaria, ésta continúa siendo el eslabón más débil porque, en rigor, el presidente no tiene poder en esa área. Tiene, sí, una gran fuerza administrativa respecto a la regulación. No tiene poder directo sobre el presupuesto y los impuestos, pero tiene gran influencia sobre el Congreso. La Reserva Federal



es un organismo independiente y no está bajo el control del presidente, pero la política monetaria ha respondido en el pasado a la previsión política y sin duda lo hará de nuevo. Desafortunadamente, si damos una mirada a lo que ha pasado en esta área, los resultados son muy variados.

A.R.: *¿De qué manera?*

M.F.: Desde el 6 de octubre de 1979, cuando la Reserva Federal anunció que daría más importancia al control de agregados monetarios que al de las tasas de interés, el desempeño real ha empeorado en un aspecto importante. Desde entonces, las alzas y

disminuciones en la tasa de crecimiento monetario se han vuelto más frecuentes y mayores. Esta pauta errática de crecimiento monetario ha venido acompañada de una pauta también errática de las tasas de interés, así como por una pauta errática de actividad económica, y creo que los vuelcos monetarios han sido el origen de los virajes en las tasas de interés y la actividad económica. Por otro lado, la tasa promedio del crecimiento monetario ha sido relativamente estable durante los últimos tres o cuatro años. Por eso hemos tenido cierta disminución en la tasa de inflación, porque el crecimiento monetario ha sido menor durante los últimos tres o cuatro años que en los dos o tres años anteriores.

A.R.: *Volvamos a la idea de reducción de gastos. ¿Cree usted que la administración Reagan debe hacer mayores cortes en los gastos para que se logre mantener el presupuesto bajo control?*

M.F.: La tendencia de los conservadores en materia fiscal es mirar únicamente el déficit, y eso es un error. La verdadera carga para el pueblo norteamericano es lo que el gobierno está gastando. Lo que deben mirar es en el gasto total, el desembolso total como porcentaje del ingreso nacional. Naturalmente, con el fin de reducir ese porcentaje, debemos tener más reducción. Hasta ahora los gastos, como fracción del ingreso, no se han reducido en absoluto. Simplemente se ha evitado que aumenten tanto como en otras condiciones podría haber ocurrido.

A.R.: *¿Se opone usted a los aumentos de impuestos sobre el consumo?*

M.F.: Absolutamente. Estoy en favor de una reducción de impuestos en cualquier momento, con cualquier pretexto, por cualquier razón y casi en cualquier forma. Por supuesto, hay mejores y peores formas de reducir impuestos, pero lo más importante que debe tenerse en mente es reducir los impuestos. La única forma en que realmente vamos a disciplinar al gobierno a mantener bajos los gastos gubernamentales, es manteniendo baja la cantidad de dinero que recibe en impuestos. No hay otra forma de hacerlo.

A.R.: *Pero la tesis es que a menos que haya algunos aumentos en los impuestos, el déficit será alto, y un enorme déficit hará que el gobierno se endeude fuertemente y este endeudamiento dejará menos dinero disponible para los inversionistas privados.*

M.F.: Por supuesto que hay un efecto de marginamiento, pero esto no se relaciona simplemente con el déficit, sino con todo el presupuesto. Los impuestos, no sólo la obtención de préstamos para cubrir el déficit, marginan el gasto del sector privado tanto en consumo como en inversión. Lo que margina al gasto privado es el 40 por ciento o más de nuestros recursos anuales que actualmente gastan los gobiernos federal, estatales y municipales. Lo que importa es la magnitud del gasto total. Supongamos que se eliminara el déficit mediante un aumento de impuestos. Eso marginaría la inversión privada tanto como los préstamos al gobierno. Ese es el punto crucial. Además, el gasto gubernamental total no se aprecia cabalmente en las cifras que se publican como egresos gubernamentales. El que una persona deba gastar cientos de dólares en equipo para su automóvil, según decreto del gobierno federal, también es una forma de gasto gubernamental.

A.R.: *Por lo que dice sobre la forma en que las reducciones de impuestos abatirían los ingresos del gobierno, me parece que no está usted conforme con los argumentos de la economía de la oferta, según los cuales las menores tasas marginales de impuestos aumentarían la renta del gobierno.*

M.F.: Las tasas marginales más bajas tendrán cierto efecto en cuanto al aumento de la renta. Sin embargo, mi objetivo es reducir dicha renta con el fin de abatir los gastos. Por tanto, si el efecto de una reducción en alguna tasa fiscal fuese tan grande como para producir una renta total más alta, mi conclusión sería que las tasas de impuestos no se habían reducido lo suficiente. Un análisis más completo tendría que ser mucho más detallado porque creo que el efecto de la reducción de las tasas fiscales sobre la renta gubernamental difiere mucho de un impuesto específico a otro y se distribuiría en un período largo. Además, una reducción en las tasas fiscales que no vaya acompañada de un recorte del gasto total, no es en realidad una reducción de impuestos. Simplemente es cambiar de un tipo de impuestos a otro: de impuestos visibles a ocultos. En total, creo que muchos de los llamados partidarios de la oferta han hecho un flaco servicio a su propia causa al exagerar el efecto benéfico de las disminuciones en las tasas de impuestos sin reducción alguna del gasto, así como en cuanto a la velocidad con que

cualquier reducción fiscal —aun con reducciones del gasto— produciría efectos benéficos. No hay curas milagrosas instantáneas —ni reducciones de impuestos ni los patrones oro— para los problemas que se han acumulado durante décadas.

A.R.: *Se suscitó un debate sobre diversos asuntos entre usted y la nueva escuela de economistas de la oferta. Entre otras cosas, se dijo que usted declaró en una ocasión que el patrón oro había sido de gran utilidad para el pueblo norteamericano, pero que en la actualidad se opone a él. ¿Todavía tiene esa opinión?*

M.F.: Naturalmente que sí. Si pudiera usted recrear las condiciones bajo las que antes operó, podría restituir hoy el patrón oro. Esas condiciones incluían un gobierno federal que gastaba el tres por ciento del ingreso nacional. La mayoría de los que claman por el patrón oro, no desean realmente un patrón oro. Lo que desean es que el gobierno fije un precio al oro, lo cual es muy distinto de un verdadero patrón oro. Un verdadero patrón oro es aquel en que la gente usa el oro como moneda. Hasta 1914 no tuvimos un patrón oro tan extremo como eso, pero casi lo era. Toda la moneda, depósitos bancarios, etcétera, eran inmediatamente convertibles en oro.

Así que, en realidad, la moneda que circulaba era un recibo por cantidades específicas de oro, y ésa era la realidad tanto internacional como nacionalmente. Cuando se estableció el Sistema de la Reserva Federal en 1914, nunca se planeó que alcanzaría el poder que ahora tiene. Eso fue puramente accidental. El sistema fue establecido en la creencia de que el patrón oro continuaría. La función de la Reserva Federal fue siempre facilitar la conversión de depósitos a moneda y así evitar el pánico en los bancos. Ese había de ser su papel fundamental. La Reserva Federal fue transformada en algo ajeno a su propósito, durante la Primera Guerra Mundial, la cual terminó esencialmente con el patrón oro internacional. En consecuencia, cambió el carácter del patrón oro estadounidense. Antes de 1914, las intensas salidas de oro provocaron la reducción del circulante y restricciones en el país, hasta que los precios bajaron a un nivel en el cual el oro dejó de fluir hacia el exterior. El ingreso del oro significó una expansión en la cantidad de dinero y elevó los precios, hasta que ese influjo cesó. Por ejemplo, de 1896 a 1914, los precios subieron

aproximadamente de 35 a 40 por ciento debido a la gran afluencia de oro proveniente de Sudáfrica. Después de 1918, los flujos y reflujos de oro no tuvieron tal efecto. Según se dice, fueron esterilizados por el sistema de la Reserva Federal y la única medida tomada en relación con el oro fue que los Estados Unidos de América fijaron su precio, en la misma forma que han fijado el precio del trigo, del tabaco o del algodón. El oro no tenía una función monetaria básica. Así pues, en mi opinión, cualquier cosa parecida a un verdadero patrón oro terminó en 1914.

A.R.: *¿Por qué no podemos readoptar esa clase de patrón ahora?*

M.F.: Permítame señalar que aun antes de 1918, el oro era un patrón para los buenos tiempos. En 1862, cuando la Guerra Civil se había desatado y el patrón oro dificultaba el financiamiento de los gastos militares debido a la inflación, se descartó el patrón oro y los precios subieron a más del doble en tres o cuatro años. Durante la Primera Guerra Mundial, los precios nuevamente se duplicaron, pero esta vez los Estados Unidos de América no tuvieron que abandonar formalmente el patrón oro, ya que casi todos los demás países lo hicieron. Ahora que el gobierno desempeña un papel mucho más importante que en aquellos tiempos, puede usted tener la seguridad de que dicho patrón sería mucho más frágil, mucho más susceptible de manipulación. Además, el oro sólo tiene sentido como patrón internacional, no como patrón nacional. ¿Cómo conseguir que todos los demás países del mundo estén de acuerdo con uno? La razón de que no deseen estar de acuerdo y nuestra razón para no hacerlo así es que aun la tenue disciplina que imponía el oro antes de 1914 sólo es posible si la función del gobierno en la estructura económica y financiera es relativamente pequeña y si el público en general respalda el patrón con la suficiente fuerza para que el gobierno se vea obligado a acatarlo. Como ya he hecho notar, ese tipo de patrón oro siempre se ha desechado cuando se interpone con algo que el gobierno realmente desea hacer. Se supone que, técnicamente, tuvimos un patrón oro de 1929 a 1933. En gran parte de ese período, el oro fluía hacia nosotros y nuestras reservas del metal aumentaban. Según las reglas clásicas del patrón oro, eso debería haber provocado un aumento en la cantidad de dinero. Pero

la cantidad de dinero declinó en un tercio entre 1929 y 1933.

A.R.: *¿Fue debido al proceso de esterilización?*

M.F.: Así es. Y a causa de las políticas de la Reserva Federal. La simple adopción de las palabras "patrón oro" no va a conducirnos a nada.

A.R.: *Hablemos sobre las altas tasas de interés. Usted ha sugerido que la Secretaría de Hacienda debería reajustar los valores gubernamentales. ¿Podría darnos detalles al respecto?*

pagaremos en realidad 1.000 dólares multiplicados por la relación entre los precios en esa fecha y los de hoy. Si los precios son los mismos que ahora, recibirá 1.000 dólares. Si los precios se duplican, obtendrá 2.000. Si se triplican, le pagaremos 3.000. En otras palabras, obtendrá una cantidad de dinero que tendrá el mismo poder adquisitivo que el valor nominal del adeudo inicial del bono. Además, le pagaremos cada año un cupón por intereses del tres por ciento, que será

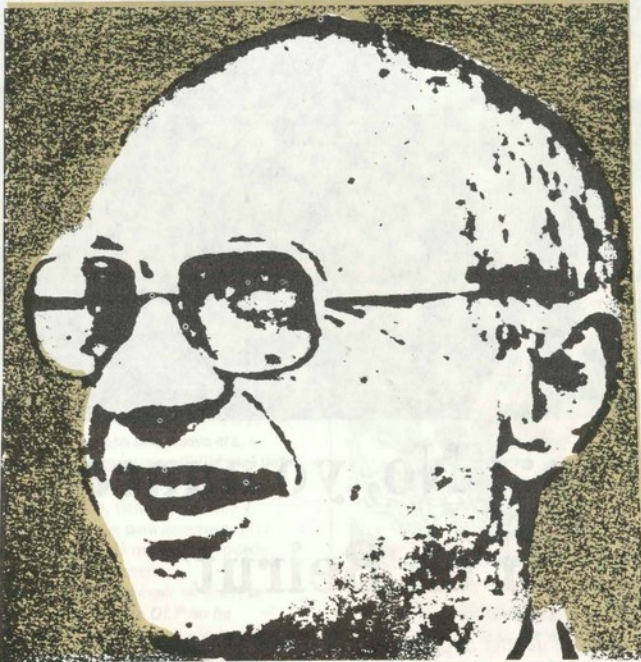
se hace actualmente. Puedo decir que valores de ese tipo han sido emitidos por otros países: Gran Bretaña, el Canadá y muchos países más. No es nuevo lo que propongo. Además, es algo que los economistas de este país, en general, han apoyado desde hace 25 años o más. No hay otra forma de obtener protección contra la inflación que, ni remotamente, sea tan buena como ésta.

A.R.: *Dice usted que las medidas más importantes consisten en continuar con las políticas básicas como la liberalización de la reglamentación, la reducción de tasas fiscales, la reducción de gastos, el crecimiento monetario sostenido. ¿Debe lanzar el presidente un nuevo plan económico?*

M.F.: Los planes que ha iniciado son muy buenos; debería continuarlos y hacer algo más: una enmienda constitucional que limite el gasto gubernamental. El presidente Reagan fue el precursor en esta área con su propuesta, presentada en California en 1973 y llamada entonces Propuesta 1, de imponer un límite constitucional a los gastos del gobierno estatal de California. Ha habido un movimiento en toda la nación para que se decrete una enmienda semejante a nivel federal. Una Enmienda de Presupuesto Equilibrado y Limitación de Impuestos ha sido propuesta ante el Senado. Se requiere una votación mayoritaria de dos tercios, por supuesto, para que la enmienda sea aprobada por el Congreso y sea enviada a los estados para su ratificación.

A.R.: *¿Cuáles considera usted que son los aspectos críticos de esta enmienda?*

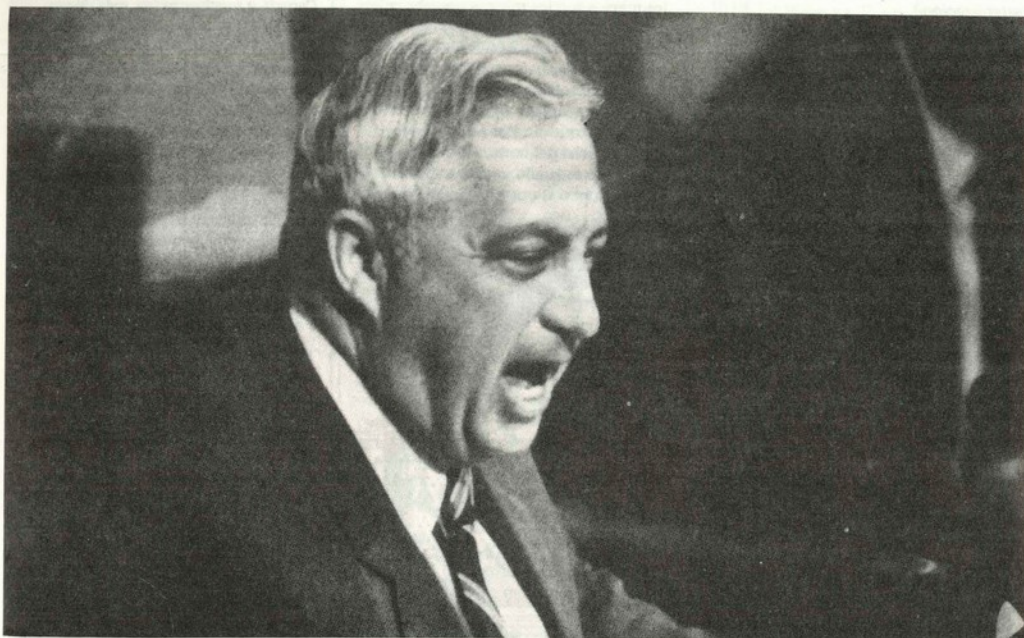
M.F.: La enmienda tiene dos disposiciones importantes. La primera es que cuando el Congreso apruebe un presupuesto, éste tendrá que ser un presupuesto equilibrado. Debe aprobar una declaración donde se indique que los ingresos proyectados serán mayores que los gastos previstos. Además, la enmienda requiere que el presidente y el Congreso tomarán todas las medidas para mantener los gastos dentro del límite fijado. La segunda disposición es que los ingresos por impuestos no pueden aumentarse año con año en más del porcentaje de aumento del ingreso nacional. En mi opinión, lograr que sea aprobada esa enmienda sería el paso más efectivo para consolidar los logros obtenidos hasta ahora y preparar el camino para el futuro, pues así se establecerían límites superiores a lo que el gobierno podrá gastar. ■



Creo que muchos de los llamados partidarios de la oferta han hecho un flaco servicio a su propia causa al exagerar el efecto benéfico de las disminuciones en las tasas de impuestos sin reducción alguna del gasto.

M.F.: El reajuste de los valores, por supuesto, es simplemente aplicar a un bono el mismo principio que se utiliza en los ajustes, por el costo de vida, que se realizan en salarios y otras cosas. Hacienda declararí que vamos a emitir documentos con la promesa de pagar 1.000 dólares dentro de 10 años si para entonces los precios siguen siendo los mismos de ahora. Sin embargo, ajustaremos la cantidad a pagar dependiendo de la tasa de inflación. Así pues, dentro de 10 años le

ajustado a la inflación en forma similar, año con año. Un bono de 1.000 dólares producirá 30 dólares de intereses el primer año. Si los precios se elevan 10 por ciento durante el año siguiente, recibirá 33 dólares de intereses y así sucesivamente, ajustándose el cupón cada año según el costo de la vida. En esa forma cualquiera que adquiriera valores de ese tipo, contaría con el compromiso de Hacienda de entregarle intereses y capital en términos de poder de compra, y no en dólares como



Ariel Sharon: “No, yo nunca quise entrar en Beirut”

La reciente incursión israelí en Beirut llevó a Oriana Fallaci —la excepcional periodista italiana— a una entrevista con el conductor de esa guerra: el general Ariel Sharon. Durante el diálogo que, por su extensión, Vigencia publicará en dos ediciones, Sharon desgrana la postura de un guerrero que sólo tiene objetivos y Oriana Fallaci cuestiona los fines mismos de esa guerra. Un diálogo de excepción que Vigencia publica con exclusividad en la Argentina a partir de su convenio con Le Nouvel Observateur, de París.

Cuando Sharon accedió a recibir a Oriana Fallaci en su casa de Jerusalén, los combates en Beirut habían cesado y se estaba empezando a aplicar el plan Habid.

ORIANA FALLACI: *La primera parte de su guerra ha terminado, general Sharon: los hombres de Arafat dejaron Beirut. Pero partieron con la frente bien alta, después de haber resistido al poderoso ejército israelí durante dos meses y medio, y rodeados por una simpatía que antes no existía. Aunque no nos olvidemos de que fueron ellos los primeros en invadir el Líbano y en instalarse allí como si fueran los amos del país, ahora todo el mundo les reconoce su derecho a tener una patria. No por casualidad Arafat habla de victoria política. No es casual que muchos digan que, políticamente hablando, usted le ha hecho un favor. ¿Es eso lo que usted quería?*

ARIEL SHARON: *Yo quería que se fueran de Beirut, del Líbano, y, por lo tanto, conseguí plenamente mi objetivo. Arafat puede decir lo que quiera, eso*

no cuenta. Lo que cuentan son los hechos, y las consecuencias de esos hechos para el futuro. Puede ser que él crea realmente que ganó en el plano político, pero el futuro le demostrará que su derrota habrá sido sobre todo política. No militar, política. Mire, en el plano militar . . . Si yo analizara esta guerra desde el punto de vista de Arafat, no la consideraría como una derrota militar. El ejército israelí es realmente una máquina poderosa, los terroristas de la OLP no eran más que diez mil, incluidos los sirios, y contra esos diez mil nosotros ejercimos una presión considerable.

Es al revés: Arafat fue aplastado políticamente. Y le voy a decir por qué. Su fuerza provenía del hecho de que dirigía un centro internacional del terrorismo, y un centro así sólo podía existir gracias al control de un país en el cual él había instalado un Estado dentro del Estado. Ese país era el Líbano. El Líbano era el punto de partida que les permitía actuar en el mundo entero, y en el Líbano tenían su cuartel general militar y político. Ahora que están dispersos en ocho países diferentes, de Argelia al Yemen, de Irak a Sudán, no pueden abrigar ni la menor esperanza de recomenzar. Ni la menor esperanza. Anoche me llamó por teléfono Henry Kissinger y me dijo que había comenzado una nueva era, y que se abrían nuevas posibilidades para la solución del problema palestino. Israel, me dijo, tiene entre doce y dieciocho meses para encontrar esta solución antes de que la OLP pueda volver a recomponerse.

O.F.: Así que Kissinger también se da cuenta de que la OLP no ha sido destruida. Porque no lo ha sido, general Sharon. Y, como compensación, Arafat tuvo su pequeña Stalingrado, ya que el mundo se sintió conmovido por esta guerra y disgustado por el sitio que ustedes le pusieron a Beirut, además de que las relaciones entre Israel y los Estados Unidos se deterioraron. . . Puede ser que haya ganado, general Sharon, pero a mí me parece que su victoria es una victoria a lo Pirro.

A.S.: Se equivoca. En primer lugar, porque la simpatía hacia Israel no ha disminuido, aunque por cierto cuando está en juego nuestra seguridad bien podemos arreglárnoslas sin esa simpatía, por más preciosa que nos resulte. Luego, porque nuestras relaciones con los norteamericanos no han sufrido cambios. Es cierto que hubo discusiones difíciles, presiones

muy fuertes. Antes del comienzo de la guerra no logré definir con ellos un interés y un objetivo comunes. Pero ahora comparten nuestros puntos de vista, están de acuerdo en todo. De todos modos, prefiero esas discusiones, esas presiones, antes que ser evacuado en helicóptero desde el techo de la embajada norteamericana en Saigón. La partida de los norteamericanos de Saigón fue humillante, y yo no podía aceptar una humillación así. Se le impuse a mi enemigo.

O.F.: Eso no es cierto, general Sharon. La retirada de la OLP de Beirut se hizo en un clima de dignidad. Algunas lágrimas, sí, algunos disparos estúpidos, se lo concedo, pero fue la partida de un ejército, con sus uniformes, sus kalachnikovs, sus banderas. ¿O no sintió más que desprecio cuando los observó partir desde detrás de sus



Arafat: "Fue aplastado políticamente"

anteojos, apostado en la colina de Bab'da?

A.S.: No, sentí lo que prescribe la Biblia: "No te alegres cuando tu enemigo cae". Porque, aunque fuesen asesinos, y son asesinos, aunque fuesen criminales, y son criminales, aunque fuesen violadores, y . . . ¡No me interrumpa! ¡Déjeme decir lo que quiero decir! Aunque fuesen violadores, sucios violadores, eran seres humanos. Pero en cuanto a la puesta en escena, vea. . . Nosotros teníamos nuestros servicios de información en Beirut, y sabíamos muy bien que ellos se proponían representar el número de la victoria. Se les habían dado uniformes nuevos, se les habían dado consignas severas para que se

comportasen dignamente ante los periodistas y las cámaras de televisión. . . Incluso habían recibido la orden de limpiar sus armas, gracias al primer ministro Begin que no se había opuesto a que se marcharan con sus fusiles. Pero no hable de "partida". No fue una partida, no fue ni siquiera una evacuación. Fue una expulsión. Podría considerarla una evacuación si hubiéramos cedido a las exigencias de estos terroristas, si, por ejemplo, hubiéramos aceptado una retirada, de Beirut. Es al revés: fueron ellos los que aceptaron nuestras condiciones. Por lo tanto, fue una expulsión.

O.F.: Como usted quiera, pero aquí me veo obligada a abrir un paréntesis. ¿Por qué los llama "terroristas"? Un terrorista es alguien que siembra el terror entre los civiles, por ejemplo un ciudadano indefenso que anda por la calle. Es alguien que hace volar un auto, un ómnibus, un edificio, y no hay duda de que la OLP ha cometido muchos de esos intolerables crímenes. Se lo dije en la cara a Arafat y a Habache hace años, cuando los entrevisté. Sin embargo, no era eso lo que hacían en Beirut. En Beirut eran soldados que se enfrentaban con ustedes en tanto soldados. Fusiles contra fusiles, artillería contra artillería.

A.S.: Usted me recuerda al mediador Habib, que reprimía una sonrisa cada vez que oía pronunciar la palabra "combatientes". En realidad, él conocía mi reacción. No, señora. No eran combatientes. Ni siquiera en Beirut. Cuando usted entra en la sala de operaciones de un hospital en la que el médico trata de salvar un herido y desconecta los tubos de oxígeno para hacerles lugar a sus propios heridos, usted no es un soldado. Usted es un terrorista, un asesino. Cuando usted detiene un convoy de la Cruz Roja para robarse la leche en polvo destinada a los niños y además se sonríe sarcásticamente si le ruegan que no lo haga, usted no es un soldado. Usted es un terrorista, un asesino. Los sirios no se comportan así, los jordanos no se comportan así, los egipcios no se comportan así. Los asesinos de Arafat lo hacen. Siempre. Desde siempre. Nosotros tenemos docenas de instalaciones militares en nuestra frontera con el Líbano, pero ellos nunca las atacaron. Siempre tiran sobre los niños, las mujeres, los ancianos. ¡Cobardes! Pídamelo que quiera, pero no que los llame soldados.

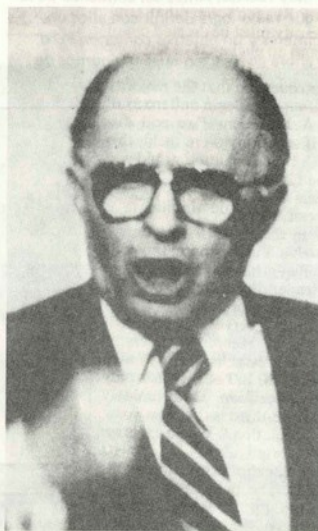
O.F.: La cuestión es que usted utiliza

la palabra terrorista como un insulto. Admitámoslo. Pero, ¿qué otra cosa fueron ustedes, todos ustedes, cuando combatieron a los ingleses y los árabes para crear Israel? El Irgún, el Stern, la Hagan, ¿no eran acaso organizaciones terroristas? ¿La bomba con la cual Begin mató a diecisiete personas en el hotel King David de Jerusalén, en 1947, no era terrorismo? Hasta Begin lo reconoce. Hace un tiempo, en un almuerzo organizado para él en Nueva York, se puso de pie y comenzó su discurso con estas palabras: "Soy un ex terrorista".

A.S.: La organización que dirigía Begin no atacaba a los civiles. Para Begin era una cuestión de honor: les recomendaba a sus hombres que no hicieran víctimas entre los civiles. La bomba del King David iba contra los militares ingleses, y la responsabilidad de su muerte recaía sobre el alto comisionado británico, que fue avisado de la explosión con media hora de antelación. Pero él, en lugar de hacer evacuar el hotel, se esfumó sin avisar. Nosotros no éramos terroristas, éramos Combatientes de la Libertad, y combatíamos la ocupación británica.

O.F.: *Un día alguien tendrá que explicarme si el hecho de matar a decenas de militares que están durmiendo o tomando el té es un acto de guerra. Está bien, pero los hombres de Arafat se llaman a sí mismos Combatientes de la Libertad, y dicen que combaten la ocupación israelí. Ahora, dígame, ¿no lamenta usted no haber entrado en Beirut, no haberlos matado a todos? Como general, ¿no siente que le falta algo, no está insatisfecho?*

A.S.: Escuche, nadie ignora que en enero yo fui secretamente a Beirut para estudiar la situación. Siempre hago eso, quiero decir prepararme minuciosamente. Detesto la improvisación. Así que fui allí, me quedé dos días y una noche, caminé por la ciudad hacia el puerto donde hablé con la gente, y luego me detuve sobre el techo de un edificio que se encuentra en la intersección del barrio Oeste y el barrio Este, y observé Beirut con mucha atención. Finalmente, me volví hacia la persona que viajaba conmigo y le dije lo que le iba a decir al primer ministro Begin al regresar a Jerusalén: "El día que tengamos que entrar en el Líbano, si ese día llega, querría evitar entrar en Beirut". ¿Sabe por qué? Porque, aunque la ciudad estaba ocupada por los sirios y los terroristas, Beirut seguía siendo la capital. Una capital poblada por cientos



Begin: "Era una cuestión de honor"

de miles de civiles. Señorita Fallaci, afirmo solemnemente que nunca tuve deseos de entrar en Beirut, a menos que ello fuese absolutamente indispensable. Y créame que si hubiese estado convencido de que nos era preciso entrar en Beirut, nadie en el mundo me habría detenido. Democracia o no, habría entrado aún en el caso de que mi gobierno hubiese expresado su descontento. Quiero decir que los habría convencido. Y lo habría hecho, se lo aseguro.

O.F.: *¿Entonces por qué lo intentó tan empeñosamente? Yo estuve ahí durante la última parte del sitio, general Sharon. Había ido para ver, para preparar esta entrevista. Entonces como todo el mundo, puedo dar testimonio del hecho de que usted lo intentó día tras día. Todos los días había una batalla en el museo, en el hipódromo, en el pinar. Cuando pasó de Beirut este a Beirut oeste y atravesé ese pinar en el que los palestinos y los israelíes se batían cuerpo a cuerpo, miré con mucha atención. Sus hombres daban la vida por cien metros, por cincuenta metros, por veinticinco metros. Y no conseguían avanzar.*

A.S.: Señorita Fallaci, yo no miento. Militarmente hablando, habríamos podido entrar en cualquier momento. En caso de que se hubiese hecho

necesario, todo estaba listo. No olvide que nuestro ejército es uno de los mejores del mundo, que hemos estado en guerra con casi todos los países árabes, que tenemos una vasta experiencia. . .

O.F.: *Pero no la experiencia de un combate en las calles de una ciudad, casa por casa. General Sharon, ¿me equivoco, o usted evitó entrar en Beirut porque eso le habría costado demasiados hombres, digamos un millar?*

A.S.: La miro bien a los ojos y le contesto: no, no, no, no. Primeramente, no habríamos tenido tantos muertos como usted dice. Ni siquiera una cantidad comparable. Como el jefe del Estado Mayor le dijo a Begin, habríamos perdido solamente algunas decenas de hombres. En segundo lugar, la única razón por la cual nos detuvimos es que sabíamos que la OLP había decidido partir. Señorita Fallaci, Beirut no es Stalingrado y la OLP no es el ejército Rojo. Hace un rato, usted mencionó Stalingrado. ¿Estuvo allí?

O.F.: *No, ¿y usted?*

A.S.: Yo tampoco. Sin embargo, sé todo sobre Stalingrado, leí todo, y puedo decirle que cuando usted compara Beirut con Stalingrado las diferencias no son solamente de proporciones. Para empezar, en Stalingrado el ejército Rojo luchaba codo con codo junto con la población; en Beirut, en cambio, la población había sido tomada como rehén por los terroristas. Después, en Stalingrado, el ejército Rojo y la población lucharon hasta la muerte. Los terroristas de Arafat no lo hicieron. Lucharon lo suficiente como para dar la impresión de que luchaban, y nunca hasta la muerte. Nunca. A menudo, no luchaban en absoluto. En realidad, no pusimos más que cuatro días para llegar a los alrededores de Beirut viniendo desde la frontera, y la ocupación de los campos de Uzaí, Bourj el-Brajneh, Hagshalum, e incluso del aeropuerto nos costó una cantidad de víctimas sorprendentemente pequeña. Porque ellos no se batían. Esa es otra razón por la cual no siento respeto por ellos, ni por Arafat. Respeto a los egipcios porque lucharon de verdad contra nosotros, respeto a los sirios por la manera en que nos hicieron frente durante esta guerra. Pero no respeto a los cobardes de Arafat porque son unos cobardes.

O. F.: *Bueno, entonces veamos por otro lado. ¿La razón no será la negativa de los norteamericanos a dejarlos hacer?*

¿Me equivoco o les resultaba imposible ignorar la cólera de sus aliados y protectores? Todo el mundo sabe que Reagan estaba furioso. Piense solamente en la frialdad con que recibió a Begin cuando Begin le impuso su visita a Washington.

A.S.: Begin impuso su presencia en Washington. Usted no conoce a Begin. El no tenía, nosotros no teníamos necesidad de ninguna autorización para entrar al Líbano y llevar adelante esta guerra, incluida la autorización norteamericana. ¿Acaso les pedimos permiso para instaurar el Estado de Israel, para hacer de Jerusalén la capital de Israel e instalar allí el gobierno y el parlamento? ¿Les pedimos permiso para cruzar el canal de Suez, para hacer la operación Entebbe, para bombardear el reactor nuclear de Bagdad? Somos un país independiente, tomamos libremente nuestras decisiones, y tenemos aliados, no protectores. No nos gustan los protectores. No nos gusta recibir órdenes. Por última vez: si no entré en Beirut es por la razón que le dí. Para evitar que hubiera víctimas civiles.

O.F.: *¿Pero qué historia es ésta? Durante semanas, usted bombardeó a esos civiles con una ferocidad y un poder de fuego que yo no había visto nunca en ninguna guerra, y sabe Dios si he visto guerras, vi todas las gueras de nuestra época. Durante semanas, usted los bombardeó e hizo blanco en ellos desde el mar, desde el aire, desde tierra, ¿y ahora me viene a contar que les quería ahorrar algunas andanadas suplementarias?*

A.S.: Es usted dura, demasiado dura. Sí, sé que usted estuvo allí y vio. Pero también sé que nunca bombardeamos a los civiles a propósito. La mayor parte de los bombardeos, y digo la mayor parte porque la guerra es la guerra, se produjeron en los lugares donde los terroristas tenían sus bases y sus cuarteles generales. Es decir, al sur del boulevard Mazraa, en el barrio de Fakhani.

O.F.: *Coventry 1941, Berlín 1945, eso también lo vi... Pero Fakhani no es el único lugar que ustedes bombardearon también en el centro. Las casas, los hospitales, los hoteles, las escuelas, las embajadas...*

A.S.: ¡No, no, no, no! Si lo hemos tocado fue porque estaban cerca de las instalaciones militares que constituían nuestros blancos! ¡Los tocamos porque los terroristas se escondían detrás de la población! Mire esas fotos aéreas. A ciento veinte metros de la Embajada

del Vaticano, una batería con mortero de 82 mm. A quince metros de la Embajada de Egipto, otra batería idéntica. A trescientos metros de la Embajada soviética, una buena parte de la artillería pesada y de alcance medio. A unas decenas de metros de las Embajadas de China y de Japón más artillería pesada y de alcance medio. Al lado de la Embajada de España, un cañón de 130. Rodeando totalmente la Embajada de los Estados Unidos, tanques. ¿Usted puede creer realmente que nosotros teníamos intención de bombardear la Embajada de los Estados Unidos, de Egipto o de todos los demás? Mire, ahí, esos tanques. Y ahí, y ahí, y ahí...

O.F.: *De acuerdo. Podría contestarle que en los últimos días, en Beirut este, ustedes también habían instalado sus tanques al lado del hotel Alexandre, y del Hotel-Dieu. Razón por la cual todas las noches y todas las mañanas eran un infierno de morteros palestinos y de katiuschkas. Pero prefiero decirle que, en eso, tiene razón. Además, por momentos la OLP hizo cosas peores. Colocó la defensa antiaérea sobre el techo de los hospitales. Pero lo que está en discusión es la exageración, la desproporción de los bombardeos que ustedes hicieron. Cada vez que pasaba un mosquito por encima de Beirut, ustedes lo bajaban en medio de un diluvio de fuego. Si no hubiera sido así, ¿cómo explicaría la indignación de Reagan?*

A.S.: Por la exageración que la que usted describe nuestra "exageración". Eso es lo que le presentaron al



Reagan: "Le hicieron decir que el símbolo de esta guerra era la foto de una niña envuelta en vendas"

presidente Reagan. Sí, porque un día el presidente Reagan dijo que el símbolo de esta guerra era una niña con los brazos amputados. Alguien había puesto sobre su escritorio la foto de una niña envuelta en vendas como una momia, y él dijo eso. Muy bien, resulta que nosotros la buscamos, y la encontramos. No era una niña, sino un niño, y no había sufrido ninguna amputación, sólo estaba herido. Se le habían puesto todas esas vendas porque...

O.F.: *General Sharon, si usted quiere discutir a los fotazos, puedo inundarlo de fotos de niños muertos o heridos bajo esos bombardeos.*

A.S.: En cualquier lugar que se produzca, cada muerte es una tragedia, y la muerte de un niño es una tragedia insostenible. Pero debe creerse cuando le digo que no hemos hecho esas cosas intencionalmente, y que hemos intentado todo lo posible por evitarlas. Nadie lo intentó tan seriamente como nosotros, en las otras guerras. Ni los ingleses, ni los franceses, ni los alemanes, ni los soviéticos, ni los norteamericanos. Y no es necesario recordar el caso del país más democrático, que no vaciló en matar a cientos de miles de personas en Hiroshima para acelerar el fin de la Segunda Guerra Mundial. El hecho es que nosotros debíamos convencer a los terroristas de que abandonaran Beirut, y que la única forma de lograr ese objetivo era bombardear.

O.F.: *¿Entonces por qué continuó la masacre una vez que ellos hubieron aceptado partir? ¿Y por qué, una vez concluido el acuerdo gracias a Habib, el 11 de agosto, ordenó usted el bombardeo más feroz de todos, doce horas interminables que acabaron con la vida de casi seiscientos personas?*

A.S.: Porque Arafat seguía jugando, trampeando, mintiendo. Porque se burlaba de nosotros, ese mentiroso. Nunca se les puede tener confianza. Viven de artimañas, nunca cumplen con su palabra, no respetan sus compromisos. Incluso durante la expulsión siguieron haciendo trampas. Habían aceptado dar sus nombres, por ejemplo, pero no lo hicieron. Habían aceptado no llevarse camiones ni jeeps, pero lo intentaron. Además, el 11 de agosto pidieron que nosotros fuéramos reemplazados en Beirut por fuerzas internacionales. Entonces, decidí bombardearlos, sí. Y cómo... Pero la cosa funcionó. A la noche siguiente, la noche del 12 al 13,

aceptaron nuestras condiciones. Y yo paré el bombardeo.

O.F.: *¿No paró porque su gobierno se lo ordenó?*

A.S.: Señorita Fallaci, esos bombardeos no eran una iniciativa personal de Ariel Sharon. Fueron decididos y aprobados por el gobierno. Entonces, cuando el primer ministro y el gobierno en su conjunto decidieron interrumpirlos, el gobierno puso punto final a una acción que él mismo había decidido y aprobado. No es mi guerra, la guerra de Sharon, como dijo usted al principio. Es la guerra de Israel.

O.F.: *Sin embargo, es Sharon quien la concibió, soñó, quiso, preparó y condujo en todos sus detalles. Es decir, a su manera. Y, para actuar a su manera, ni siquiera ha temido irritar a sus aliados. General Sharon, ¿por qué el nuevo secretario de Estado, George Shultz, se negó a recibirlo? ¿Por qué uno de sus hombres dijo: "La presencia del ministro de Defensa Sharon no es deseada aquí en Washington"?*

A.S.: Eso es lo que se dijo, y lo sé. Pero algunas horas más tarde, el portavoz de Shultz agregó que eso no era cierto, que el ministro de Defensa Ariel Sharon era siempre bienvenido en Washington, pero que de todos modos era preferible que los contactos se hicieran a través del mediador Habib. Además, nunca pedí ser invitado a Washington. Ni por el presidente Reagan, ni por el ministro de Defensa Weinberger, ni por el secretario de Estado Shultz. Sólo Dios sabe si tengo ganas de conocer a Shultz. Era Begin quien quería que yo fuera a Washington, para dar personalmente ciertas informaciones al gobierno norteamericano sobre lo que pasa en esta región del mundo. Por lo tanto, fue él quien pidió esta visita, por intermedio de nuestro embajador en los Estados Unidos. Hay que decir la verdad. . .

O.F.: *Y la visita fue rechazada. Entonces, ¿cómo explica la hostilidad contra usted de que han dado pruebas los norteamericanos durante esta guerra?*

A.S.: Por su temor a que los beneficios de esta formidable empresa se esfumasen. La duración de la guerra los inquietaba enormemente. No querían entender que, si duraba, era porque yo me abstenia de entrar en Beirut. Usted sabe que el Líbano es un problema muy complicado. En el Líbano no están solamente los libaneses y los terroristas de la OLP. Están también los sirios, los soviéticos y. . . ustedes, la gente de

los medios. Ustedes, los periodistas, se han convertido en un factor decisivo para la evaluación de los acontecimientos, y especialmente de las guerras. A través de la forma en que las interpretan, a través de lo que escriben y de las imágenes que muestran, ustedes determinan muchas reacciones. Ustedes hacen la opinión pública, y en los países democráticos ya no se los puede ignorar más. Por lo tanto, el presidente de los Estados Unidos se ve obligado a manejar con mucha prudencia a la opinión pública: piense que debe afrontar elecciones en noviembre. En fin, no hay que dramatizar la irritación de los norteamericanos. Nuestra alianza con ellos está fundada sobre intereses



Schultz: "Sólo Dios sabe si quiero conocerlo"

recíprocos, y ellos lo saben. Israel ha contribuido a la seguridad de los Estados Unidos tanto como los Estados Unidos a la seguridad de Israel. Hay rencillas que no tienen importancia. O.F.: *Dicho de otro modo, ustedes los necesitan a ellos tanto como ellos a ustedes. Pero, ¿cuándo les informaron, exactamente, que tenían la intención de invadir el Líbano?*

A.S.: En primer lugar, no me gusta la palabra invasión: prefiero la palabra operación. Aclarado eso, nunca les avisé a los norteamericanos que iba a invadir el Líbano. Nunca hablé con ellos de planes, de horarios, de calendarios. Pero durante casi un año, desde setiembre de 1981, discutimos sobre la posibilidad de una operación.

Hablé de ello varias veces con Alexander Haig cuando vino a Medio Oriente, con Weinberger cuando fui a Washington en noviembre, varias veces con el mediador Habib. . . Escúcheme, para decir las cosas honestamente, yo veía a Haig, a Habib y a Weinberger únicamente para discutir con ellos el problema del terrorismo y de la OLP. Nunca me hice el misterioso, nunca anduve con trampas. Ya que sostenían que el bombardeo al reactor de Bagdad los había tomado desprevenidos y dado que se quejaron diciendo "no nos pongan frente a un hecho consumado", cuando les hablaba del Líbano no perdía ocasión de prevenirles: "No se sorprendan si lo hacemos, o cuando lo hagamos", o "Cuando lo hagamos, no vengan a decirnos que la cosa los ha sorprendido. La situación ha llegado a un punto tal que no podemos contenernos por mucho más tiempo".

O.F.: *¿Y qué respondieron ellos? ¿Cómo juzgaron su "proyecto"? ¿Nunca le dijeron: "Con semejante proyecto se arriesga a hacer estallar la Tercera Guerra Mundial"? ¿Usted nunca se planteó esta pregunta?*

A.S.: Por supuesto, hemos evaluado las diversas posibilidades de una intervención soviética, y hemos hablado de ella con los norteamericanos. Nosotros también tenemos nuestros servicios de información, ¿sabe?, y resulta que son muy eficaces. Sabemos procurarnos la información, evaluarla y servirnos de ella. Es así que habíamos reunido muchos elementos y los habíamos examinado muy cuidadosamente, no temerosamente, cuidadosamente. Y llegamos a la conclusión de que la Unión Soviética no intervendría para nada.

O.F.: *Pero Alexander Haig dijo que todo este asunto era "demencial". Es lo que comentó uno de sus colaboradores.*

A.S.: ¿Demencial? No recuerdo haber oído esa palabra. Nadie pronunció esa palabra. ¿Ellos se oponían? Sí, se oponían totalmente. Debo admitirlo. Sin embargo, a pesar de que conocían la situación y la forma en que se deterioraba, no querían darnos la razón. Me acuerdo que no paraban de repetir la frase: "¿Por qué necesitan esta guerra?". Después dije que, si realmente era preciso actuar, la acción debía guardar proporción con la acción terrorista. Ni más ni menos.

(continúa en el número próximo)

Hay segundos que parecen horas. Medicus lo sabe.



Una respuesta
que se obtiene en segundos.
Un médico que llega

enseguida.
Un resultado inmediato.
El servicio de Medicus
tiene el tiempo a su favor.



Medicus. Eficiencia y vocación.

Casa Central: Maipú 1252 - Tel. 311-8904/09/1164/1272/9462/1170-Cap

Agencia Alvear: Av. Alvear 1809 - Tel. 41-9607/8299 - Cap.

Agencia Belgrano: José Hernández 2427/31 - Tel. 784-8980

Agencia San Isidro: 9 de Julio 351 - Tel. 743-7473

Agencia Rosario: Urquiza 1441 - Tel. 24-8383/8980

Agencia Bariloche: Mitre 125 - Of. 17 - Tel. 2-4826

El nuevo modelo de enseñar y aprender

Será necesario contar con la tecnología adecuada para enfrentar con éxito los nuevos tiempos educativos. En este sentido es conveniente saber desde ya que las aulas de un futuro muy próximo no tendrán mucho que ver con las actuales. La educación se instalará preferentemente en las casas a través de los medios masivos de comunicación, los mejores profesores se especializarán en la enseñanza a distancia y las empresas comerciales más poderosas convertirán a la educación en uno de los negocios más rentables. De todas estas cuestiones y de algunas otras, se ocupa Antonio M. Battro en ésta, su nota exclusiva para Vigencia.

el antiguo "sistema tutorial" de un maestro con un puñado de alumnos. Simplemente no alcanzarían los ladrillos para construir escuelas ni las horas del día y de la noche para enseñar a los millones de seres humanos que se incorporan a la educación en todo el planeta. Por supuesto tampoco será posible formar un cuerpo docente en todos los niveles educativos para responder a esa enorme demanda educativa. La única salida razonable es de índole tecnológica. Tenemos el derecho y la obligación de emplear toda la tecnología a nuestro alcance, computadoras, televisión por satélite y por cable, radio y videodiscos, etcétera.

El muy sabido artículo 14 de la Constitución garantiza desde hace más de un siglo para todos los habitantes de la Nación el *derecho de enseñar y aprender*. En 1982 debemos preguntarnos una vez más sobre "las leyes que reglamentan su ejercicio" a la luz de nuevas tecnologías educativas que sólo hoy se encuentran disponibles en el país y en el mundo.

¿Cómo enseñar y aprender?

Muchos métodos de enseñanza han cambiado de manera radical pero durante un tiempo seguirán superponiéndose a los métodos del siglo pasado que aún perduran.

Los docentes, de todos los niveles, que durante siglos han sido simples artesanos de la educación ahora estarán a cargo de sistemas tecnológicos de gran complejidad. Nuestra Constitución les garantiza, pues, el derecho de enseñar con la mejor tecnología disponible.

En tal sentido, es fácil observar que la sociedad contemporánea no puede extender indefinidamente



De simples artesanos de la educación los docentes pasarán a manejar sistemas tecnológicos muy complejos

Los progresos técnicos son tan espectaculares en materia educativa que muchos gobiernos han debido revisar sus reglamentos. Por ejemplo, en Gran Bretaña este año la mayor parte de los egresados universitarios no ha concurrido jamás a una universidad convencional. Han obtenido sus diplomas en la *Universidad Abierta* con un régimen de educación a distancia mediante radio, TV, correspondencia y encuentros periódicos con sus profesores en diferentes lugares.

Posiblemente antes de finalizar esta década la idea de una *Universidad Abierta* será planetaria y nuestros hijos se podrán graduar en ella sin concurrir a las facultades tradicionales. Habrá cambios sorprendentes en la comunicación a distancia e incluso las escuelas de frontera participarán con plenitud de los avances científicos realizados en los centros culturales más destacados.

Por otra parte, los alumnos deben defender sus derechos de aprender con naturalidad y alegría lo que sus mayores aprendieron tal vez con dificultad. Así como cualquier ser humano sano aprende a hablar la lengua materna sin esfuerzo, cualquier alumno podrá aprender placenteramente

el tema que se proponga. Para ello será imprescindible contar con la tecnología adecuada. Ciertamente no será con la tiza o el pizarrón ni con un texto o manual convencional. El alumno requiere, ante todo, la presencia y el ejemplo de un maestro que domine el tema en discusión. El maestro debe transmitir su propia pasión, su amor por el conocimiento que se expone. Para ello debe acceder a un "microcosmos de ideas poderosas" como dice Seymour Papert en *Desafío a la mente* (1981). Esas ideas que mueven las conciencias y despiertan vocaciones artesanales, artísticas o científicas, son relativamente fáciles de transmitir con una tecnología apropiada. Por ejemplo, no es necesario para componer música y gozar con ella pasar por el arduo camino de la interpretación instrumental. Se puede adquirir el dominio de la armonía y de la melodía con ayuda de sintetizadores de sonidos controlados por computadora. Lo mismo sucede cuando se enseña geometría y gramática en la escuela primaria con el auxilio de poderosos lenguajes de computación.

Gracias a estos medios tecnológicos los mejores especialistas del mundo comenzarán a colaborar en los

programas educativos desde la escuela primaria. La capacitación docente trascenderá las fronteras nacionales a la brevedad y los alumnos podrán recibir cursos de notables maestros radicados en otras ciudades o países.

¿Dónde enseñar y aprender?

Hasta ahora se enseñaba y aprendía en determinados ámbitos físicos llamados escuelas o colegios, institutos o universidades. Ocurre que estos lugares han dejado de ser prioritarios y de acuerdo con las estadísticas más serias son millones los alumnos que pasan más horas del día frente a la TV que concurriendo a clase. El fenómeno es universal y ha provocado un desequilibrio en el sistema educativo. Nos encontramos ante un hecho de gran importancia: entramos, o mejor dicho, volvemos a la *educación doméstica*.

El docente tiene entonces el derecho de ejercer su profesión *fuera* de la escuela, colegio o universidad, a colaborar en las propias casas de sus alumnos con todos los sistemas de educación audiovisuales a su alcance. *La TV educativa debe ser una nueva escuela pública:*

Por su parte, el alumno tiene el derecho de aprender allí donde le ofrecen una educación apropiada. Si no puede desplazarse por falta de medios físicos o económicos, podrá exigir que se le enseñe a distancia. Es más, está en su derecho aprender lo que se enseña en otros países, comparar programas de enseñanza y algún día, cuando la tecnología lo permita, elaborar con responsabilidad y autonomía su propio currículum. La educación tiende a convertirse en una empresa internacional sin fronteras y esta comunidad ha de convertirse en la garantía más segura de la paz y la concordia entre los hombres.

¿Cuándo enseñar y aprender?

También la dimensión temporal de la educación ha cambiado. En primer lugar la vida humana se ha prolongado significativamente. Todas las edades de



Los alumnos deben defender sus derechos de aprender con naturalidad y alegría en la nueva etapa educativa

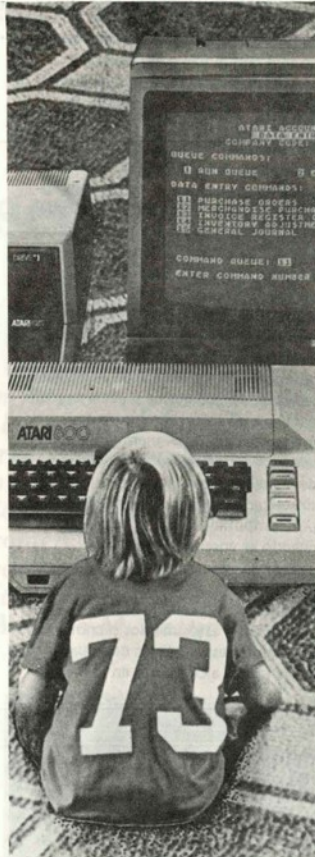
la vida, por consiguiente, merecen su cuota de educación. Por eso la *educación permanente* es un derecho ciudadano.

Tal vez los progresos más notables en estos últimos años se hayan dado en el campo educativo en los dos extremos de la pirámide poblacional. Por una parte, nuestros conocimientos de la psicología infantil han respondido a las exigencias sociales que obligan a una *escolaridad precoz* en las ciudades: escuelas maternas, jardín de infantes, preescolar, etcétera. Todo ello ha de producir una transformación favorable de las estructuras cognitivas y afectivas de la especie humana puesto que sabemos que el sistema nervioso es altamente sensible a la estimulación temprana. De la misma manera que es imposible, después de determinada edad, hablar una segunda lengua con la fluidez de la materna, así también muchos conceptos que no se hayan adquirido desde niño permanecerán inaccesibles para el adulto. Esto lo observamos a diario, por ejemplo, en escuelas primarias argentinas que cuentan con laboratorios de computación: los niños de 7 años demuestran a las claras una mayor comprensión de los problemas computacionales que muchos adolescentes o adultos.

En el otro extremo, la enseñanza para la tercera edad ha tenido gran éxito en muchos países y su perfeccionamiento redundará en beneficio de toda la sociedad humana.

¿Quiénes enseñan a quien?

La educación moderna ha avanzado superando muchas dificultades propias del estado orgánico y mental del alumno. Ciegos y sordos, discapacitados físicos y mentales, todos pueden acceder a una educación especial en las sociedades más avanzadas. Merece destacarse que en estos campos la tecnología educativa más moderna ha sido empleada con mayor libertad que en la educación normal. Existe, en efecto, una conciencia social clara de que el niño o alumno enfermo necesita trabajar con docentes muy especializados y con métodos mucho más elaborados técnicamente que los de una escuela común. En la Argentina hay un progreso real en este campo pero muchísimo queda aún por hacer.



Por contraste, el problema opuesto, la enseñanza de los "superdotados", ha sido descuidado. Sin embargo, también ellos tienen el derecho de recibir una educación apropiada a sus necesidades. Una concepción maniquea que antepone populismo a elitismo nunca podrá encarar este mandato de la justicia distributiva: a cada cual según sus necesidades. Nuestro país es sensible para los discapacitados pero aún no se ha atrevido a intervenir sistemáticamente con los supercapacitados. La población de super talentos es mayor de la que se imagina y podría ser fácilmente detectada con métodos psicopedagógicos adecuados. No es cuestión sólo de pensar en los ingentes beneficios que para el país traerían estos estudiantes sobresalientes sino es hora de reflexionar sobre lo poco que le estamos ofreciendo a esos

millares de talentos que literalmente se asfixian en los moldes de la educación tradicional. Nuestra Constitución también los defiende.


Hemos mencionado los dos extremos de la distribución del talento humano. Entre ambos se extiende el grueso de la población a quien debe asegurarse una educación a la altura de los tiempos.

Honestamente, son tantos los progresos de la humanidad en esta última década que nadie podría imaginar un currículum escolar coherente para el fin del siglo. Quienes preparan los planes de enseñanza deben tomar conciencia de esta situación histórica y no aferrarse a acontecimientos superados. Es evidente que una cosa es enseñar a diario en el aula y otra, muy diferente, planificar la enseñanza para toda la República para los años venideros.

En este sentido es conveniente saber desde ya que las aulas de un futuro muy próximo no tendrán mucho que ver con las actuales, que la educación se instalará preferentemente en las casas a través de los medios masivos de comunicación, que los mejores profesores se especializarán en la enseñanza a distancia, que las empresas comerciales más poderosas convertirán a la educación en uno de los negocios más rentables.

¿Qué enseñar y qué aprender?

Todo el proceso educativo de la humanidad depende de la respuesta a estos interrogantes. Para ello debe asegurarse el *derecho a pensar* y el *derecho a crear*. Cada ciudadano debe poner su inteligencia al servicio del país.

En este sentido conviene incorporar a nuestra sociedad el conocimiento científico más idóneo y el dominio de la técnica más avanzada. El progreso social se confunde con el progreso moral e intelectual de los individuos. Todo conocimiento humano es bueno, aprender es siempre útil y provechoso. El hombre "por naturaleza quiere conocer", decía Aristóteles. No hay ciencia secundaria ni disciplina que no conduzca a una exaltación de los valores más nobles del hombre. El bien, la verdad y la belleza son fuentes trascendentales de la inagotable juventud de la raza humana. La única respuesta es enseñar y aprender *todo*. . . Como dice el Evangelio: la verdad nos hará libres. 



Los bellos túneles de Silvina

El grabador, fielmente suscripto al periodismo, ha recreado un género de repercusión insólita: el reportaje. Desde que los minuciosos escribas de *The Paris Review* convirtieron en libro los reportajes a escritores, la voz cantante de Nabokov, Borges, Auden, García Márquez et alia penetró en la literatura, pero de otro modo: quien escribía un libro no era su autor, sino el sigiloso entrevistador que, con mayor o menor habilidad, presentaba una cara nueva, oculta, del prócer de turno.

Al género se adscribe ahora este nuevo libro de Noemí Ulla, *Encuentros con Silvina Ocampo* (Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1982, 154 páginas). Nadie ignora —aunque todos parecen hacerlo— que Silvina Ocampo es una de las mejores escritoras en lengua castellana en lo que va del siglo, que su estilo es descabelladamente propio, que sus libros han sido traducidos a varios idiomas y que en ellos figura un mundo (un “submundo”) en donde las cosas, las plantas, los hombres y los animales forman parte de un mismo sistema indisoluble. Pero todos ignoran el ámbito donde se ha gestado ese universo. Silvina Ocampo, in-

finitamente tímida, reacia a los reportajes y a las declaraciones, prefiere a su lado de sombra para no emerger de él sino en sus libros. Y aquí radica el mérito de Noemí Ulla: haber penetrado hasta el vértigo en ese laberinto de Silvina hasta desmenuzar cada uno de los hilos que lo componen. El libro va más allá del género que plantea: más que un diálogo, se trata aquí de otro texto de ficción, pero escrito entre dos personas que bucean en alambicadas redes que pueden ser sintetizadas por la siguiente declaración de Silvina Ocampo: “Una entra en una especie de túnel, se aleja de la realidad, de lo que nos circunda. . . creo que cuando se logra algo que gusta a alguien es cuando se lo ha hecho penetrar en ese túnel.” De allí emerge, extasiado, el lector de este libro.

El arrabal de Sergio

Un hombre muy borracho llamado José Muriello llega una noche a una casa donde lo espera Olga. Dice que trae una plata. Ella sospecha que él anda en turbios negocios. Se lo dice y él comienza a castigarla con brutalidad. Ella no se queda callada y él sigue castigándola, tanto, que el lector se pregunta cómo puede aguantar esa paliza. Pero ella sabe que ese castigo quiere decir otra cosa y aguanta. Así comienza esta primera novela de Sergio Leonardo (*Arrabal*, Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1982, 149 páginas). El autor es poeta, ensayista y periodista. Con esta novela recrea las sordidas tangueras de un mundo donde la bofetada, el puñal, la decrepitud y la sangre son moneda corriente. La pasión invade cada una de sus líneas:



en un estilo plagado hasta el vértigo de adjetivos y adverbios, crea una minuciosa red que se parece a una metáfora de la vida que vivimos. *¿A quién le importa descifrar de dónde proviene nuestra humana inhumanidad?* se pregunta el autor en la contrapunta. Lo que responde, podría ser una paráfrasis de la novela: *El tiempo se lleva los rastros de quienes violentaron y de quienes fueron violentados. Y la historia que nos deja perplejos es sólo vigilia, espectáculo a oscuras, sombra de sombras, un filme fácilmente olvidable. Inmersos en un zozobante enmudecimiento, no sabemos qué decir ni qué hacer.*

Los bellos juegos de Graciela

Desde que Joan Huizinga estampó el término “homo ludens”, la filosofía concibió que el juego y sus significaciones podían penetrar en la línea de su horizonte. Pularon los estudios sobre el tema que se erigió en una de las características esenciales para interpretar la conducta del hombre moderno. Por el juego caemos en la destrucción total, por el juego nos elevamos hasta las alturas más insólitas. *Juguetes y Ju-*

gadores, de Graciela Scheines (Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1981, 328 páginas) se inserta en este ámbito de investigaciones filosóficas, pero con un mérito insólito, refrescante: el libro de Graciela Scheines puede ser leído por el no erudito, es más: está escrito casi con la poesía de un texto de ficción que desmenuza, paso a paso, las características de lo que se ha dado en llamar “el hombre moderno”. La poesía no elude el rigor: el primer capítulo del libro desentraña —no sin polémica— los textos que se han escrito sobre el tema desde Platón hasta Caillois. El segundo analiza las embozadas relaciones entre juego, mito, mística y comicidad. El último, acaso el más apasionante de todos, trae la lúcida presencia de la autora a través de sus tesis personales. En ella no se presenta solamente el gran vacío ideológico de los tiempos que corren, sino que también se sugiere una de las más rotundas formas de llenar ese vacío: una especie de retorno a lo sublime: la gratuidad. Dice Víctor Massuh en el prólogo: “En la medida en que el hombre recorta un espacio lúdico, levanta una morada cultural que lo resguarda de la corrosión de lo efímero. La actividad gratuita por excelencia deviene otorgadora de sentido. El tiempo del juego, afirma la autora, ‘ha olvidado’ el tiempo y se abre a la eternidad.” A una eternidad más feliz, podríamos agregar.



La mujer de la libertad

Nombrada, buscada y esquiva, la libertad ha sido preocupación del hombre en todos los tiempos y latitudes. Y la mujer, ¿estaba incluida en la libertad?

Ya fines del siglo XVIII se oyen las primeras quejas sobre la situación de la mujer en el mundo. Se protesta por su desplazamiento de la escena histórica, por su falta de derechos, por su exceso de obligaciones. Incorporadas con la Revolución Industrial al mercado de trabajo en sus niveles más bajos, las mujeres se afanan por conseguir mejores condiciones laborales, trato igualitario respecto de los varones, equidad en los salarios. Nada sino decepciones y demoras jalonarán esta primera etapa. De todos modos la masa de trabajadores masculinos se beneficiará en gran medida de estas brechas abiertas en los conceptos que de ellos se sustentaban, de los planteos femeninos que pugnan por dar a las gentes de pocos recursos una inserción más digna y humana en el cuerpo social.

A mediados del siglo XIX vuelven a un primer plano las justas demandas de la mujer. El cuestionamiento, sin embargo, es más extenso. Los interrogantes se orientan hacia el funcionamiento de las estructuras básicas de la sociedad, que las inferioriza y subordina. Su voz repercute en muros de silencio, de indiferencia. Se les permite lamentarse, se les permite trabajar, pero en un marco de libertad proscripiva: están excluidas de la toma de decisiones, del ejercicio pleno y verdadero de esa libertad que entonces se les torna vacua: se están volviendo libres para nada. Del análisis de la situación extraen como factor conclusivo que el mal radica en ser ciudadanas no reconocidas. El derecho al voto surge, consiguientemente, como la meta privilegiada.

Aunque demorado y tardío, el éxito corona la empresa: pueden votar en las elecciones políticas, elegir quien las gobierne. Poco después descubren, sin embargo, que su jurisdicción

pública se agota prácticamente allí. Extenderla a otros planos se convierte, necesariamente, en el próximo objetivo. La completa igualdad ante la ley, la no discriminación laboral, la paridad de posibilidades educativas son algunas de las áreas en que quieren encarnar los contenidos de su libertad.

la mujer —o al orden femenino— del discurso de la cultura, se ha postergado la prioridad de un orden en favor del otro: una felonía. Cualquier atropello de que sea objeto una mujer en tanto mujer trasciende la napa animal-biológica —sexual— y ofende, hierre, viola a la persona, a la libertad de la que



Detrás de todo gran hombre hay una gran mujer, detrás de toda gran mujer hay un gato

Llega la Segunda Guerra Mundial, con su tormenta de cambios y reconsideraciones, trayendo en todo el mundo un avance significativo para la emancipación de las mujeres. Las convenciones y tratados internacionales, los cuerpos legales de casi todos los países refrendan la importancia del progreso femenino. Sin embargo, mucho queda todavía por hacer. Y el problema no es de competencia o exclusividad de la mujer. Toda vez que se ha omitido a

es portadora y que la define como humana. Por ello, en cada caso concreto —legal, político, laboral— en que a favor del varón se burle, perjudique o brutalice a una mujer estamos obligados a ver que se burle, perjudica o brutaliza al género humano mismo, representado por un sujeto libre. Ha de entenderse, no obstante, que para que esto sea válido dichas experiencias no han de ser subjetivas, privadas, sino tratarse de violaciones objetivas —el sometimiento

obligado al poder o la fuerza de los otros— que hieran el sustrato común a todos. Esto produce una situación de humillación o rebajamiento que deberá ser reconocida de modo inexcusable para poder trascenderla. Única vía de llegar a una libertad —y una moral— no ilusoria, no engañosa.

Poder no, astucia sí

El ejercicio de la libertad va junto con algo que se ha denominado educación y que implica un camino de aprendizaje de la puesta en acto de la posibilidad de elección y con ella de la carga de responsabilidad, es decir, de los efectos faustos o adversos que se deriven de la elección. Hasta hace poco tiempo de manera global, en la actualidad de modo menos acentuado, la mujer ha estado puesta bajo la tutoría del varón.



La mujer: "Yo soy lo que los otros quieren que sea.
¿Quién soy yo?"

Se le ha reservado, por consiguiente, un universo ético en que no existían opciones desgarrantes —optar entre Dios o la familia, la amistad o la patria, debatirse entre dos derechos para aplicar la justicia— sino que sólo debía acogerse a la quietud del que tiene que cumplir con lo prescripto. En lo cual el desdoro o la corrupción iban en un sentido único: el del cumplimiento deficitario, en tanto la glorificación se daba por el acatamiento con ahorro

de su energía, capacidad, etcétera. La inteligencia se desarrollaba entonces en la dirección de la astucia, por ejemplo, o de las miserables estratagemas de supervivencia. La responsabilidad, el hallarse ante la necesidad de responder por sí o por otro no eran para ella. Por ende, tampoco el riesgo de salvar(se) o perder(se) en proyectos específicamente humanos libres. La cultura ha desfilfarrado así a la mitad de los seres humanos, privando a la sociedad del aporte de las siempre posibles innovaciones con que podrían contribuir estos seres humanos condenados a vegetar.

Sin embargo, esa sustracción de responsabilidad, por pertenecer a lo genérico humano, se ha cobrado su precio en el vaciamiento progresivo y contagioso de responsabilidad en la clase de los tutores. Esto es, la cultura padece el malestar de que, al habersele negado sistemáticamente a la mujer la




posibilidad de actuar responsablemente, la conducta irresponsable se ha desplazado, generalizándose hasta alcanzar aun a quienes ocupan cargos directivos, del orden que sea. La independencia femenina, lograda desde el imbricamiento de las condiciones de la existencia —materiales— con la persona metafísica, tras el reconocimiento de la reducción por la que ha transitado la mitad de la humanidad, se erige consiguientemente

en una posición inigualable para contemplar y entender a las mujeres y varones, distanciados del ideal de moral proclamado desde el siglo XVIII. Pero también como perspectiva incomparable para fraguar los elementos de equilibrio y cura para los males que nos aquejan.

Conciencia cívica

Aun cuando en muchos sentidos la latitud de la libertad femenina se haya ido ampliando desde hace dos siglos, las mujeres no han transitado suficientemente sus vías. No sólo por razones exteriores. En esta abstención los contenidos psicológicos cumplen una función decisiva. La conducta femenina tradicional es pensarse a partir de la volición del otro sobre ella. Esta conducta extrodeterminada, según la definición de David Riesman, importa que el sujeto se rige y obra desde el deseo, la norma o la fantasía del otro. Vale decir, no se autogobierna porque empieza por no saber siquiera que está alienada, que ha colocado su principio de determinación en otro que su fuero interno no asumiendo, por ende, la responsabilidad de su acto. Este nunca será reconocido como propio sino hecho "por" o "en consideración" de los otros —llámense éstos padres, familia, cónyuge, etcétera—. Esto no significa que esté excluido actuar por o para el hijo, el marido, otras personas, cuando se ejercita la autodeterminación sino que el centro u origen debe estar puesto en los propios actos libres. La persona libre, la mujer introdeterminada, lo sería pues en la medida que decida desde sí misma, tomándose a sí como eje. Esto es, no se trata de qué haga o elija —el contenido del acto o la norma que se imponga— sino en nombre de quién lo haga, sea esto lo que fuere. Sólo será libre —y tal vez podría agregarse autónoma y responsable— cuando actúe sus obras en nombre de sí misma o a partir de sí, aunque dedique u ofrezca la materia de su acto al hijo, a la familia, a la patria, a una causa o a Dios.

Muy recientemente hemos visto que en las mujeres argentinas se producía un fuerte brote de conciencia cívica, de preocupación desde sí por la realidad circundante. Hagamos votos porque se amplíe, porque continúe hasta que los valores femeninos se incorporen efectivamente a la cultura para tornarla más justa, más humana, mejor. 

Empresas & Negocios



Parisiennes en las artes: Ha dado a conocer su calendario de actividades destinadas a apoyar a los creadores de las diferentes expresiones de la cultura y el arte en nuestro país. Se iniciaron con una muestra del fotógrafo Oscar Burriel, realizada en el estudio del arquitecto Osvaldo Giesso, Defensa 1326 - Cochabamba 360/70, San Telmo. También se ha previsto un concurso fotográfico para profesionales y aficionados de todo el país. Los temas son: el humor, el rugby en acción e ilustraciones de textos de Jorge Luis Borges. El certamen acaba de ser inaugurado. La recepción de obras —en el estudio Giesso— se ha estable-

cido entre el 1º y el 15 de marzo de 1983. El 11 de abril se entregarán los premios a los ganadores, cuyas obras se exhibirán hasta el 25 de ese mes. Las bases podrán ser retiradas en los fotoclubs y principales casas de fotografía de la Capital Federal, Gran Buenos Aires y principales ciudades del país.



Celulosa Jujuy: Acaba de presentar su nuevo papel higiénico *Sanidad*, cuya producción es el resultado de serias investigaciones en procura de las mejores cualidades para el delicado papel *tissue* que se utiliza para elaborarlo. Dicha presentación está complementada con una campaña publicitaria y promocional que asegura la rápida captación del nuevo producto por todos los públicos.



Colorin: Presentó un nuevo látex acrílico para decorar pintando, en un prestigioso restaurante de Olivos, durante una convención de ventas a la que asistieron ejecutivos y jefes de la empresa. El lanzamiento del producto, que se



llama *Decorcryl*, está enmarcado en una campaña publicitaria de singular belleza.



Consejo Publicitario Argentino: Dio a conocer una nueva campaña publicitaria de bien público, que se difundirá próximamente. Esta campaña estará dirigida a los padres de alumnos que terminan el séptimo grado escolar y su objetivo es informarles sobre la existencia de más de 100 alternativas de carreras y estudios a seguir en la escuela media, carreras que en su mayoría son desconocidas por la población. La difusión de los mensajes se realizará a través de diarios, revistas, canales de televisión, radios, salas cinematográficas y afiches en vía pública, en todo el ámbito nacional.



Nueva Línea "Provence" de Kolestón: Ondabel S.A. la empresa de cosmética capilar que está conquistando rápidamente al mercado argentino con sus afamadas marcas Wella, Crisan y Kolestón, presentó su nueva coloración

línea "Provence" de la serie Kolestón 2000. Se afirma que los tonos Kolestón 2000 serán el perfecto complemento para la moda primavera-verano, por cuanto permitirán a las mujeres lucir sus atractivos volviendo a través de la moda, a reencontrarse con la naturaleza. Pero esta vez compartiendo el encanto de la estación en toda su plenitud, porque el nuevo look "Provence" refleja la alegría de la vida campestre al aire libre.



Siemens S.A.: En conferencia de prensa, el gerente general de Comercialización, ingeniero Oscar Gabriel Valdivieso, se refirió a la nueva tecnología incorporada por Siemens en el país, en el campo de la generación y distribución de energía eléctrica. Merecen destacarse —entre otros— los interruptores en vacío, equipos de maniobra de baja tensión, contactores, sistemas de tableros modulares y sistema de automatización programable.

Fe de erratas

Marta Mercader

Por un lamentable e involuntario error, en la última entrega de *Vigencia* (Nº 61, setiembre-octubre 1982, pá-



gina 24, sección *El invitado*) apareció equivocado el título del reportaje efectuado a la señora Marta Mercader. Dice: "Me gusta menos la verdad que la mentira", pero debió decir: "Me cuesta menos la verdad que la mentira", tal como consta en el cuerpo de la entrevista. De paso, aprovechamos para aclarar que la señora Mercader, en las últimas elecciones nacionales (1973), apoyó al Partido Intransigente de Oscar Alende, con el cual colaboró activamente.



Octavio Paz: más allá del folklore político

En el Festival de Berlín de 1982 (Horizonte '82) dedicado a la literatura y al arte latinoamericano, Octavio Paz destaca la importancia de la literatura del siglo XX, como ocurrió con el siglo pasado, que fue el de la aparición de dos grandes literaturas, la de los Estados Unidos y la de Rusia. Por otro lado y aunque la literatura nace, como todas, en y con la historia de nuestros pueblos, el poeta mexicano observa que su desarrollo no puede explicarse únicamente por la acción de las fuerzas históricas, sociales y políticas, sino también por la influencia de las tradiciones literarias.



Cuando se me invitó a participar en este acto de inauguración del Festival de Berlín de 1982, dedicado a la literatura y al arte modernos de América latina, acepté inmediatamente. Obedecí a un impulso que fue, a un tiempo, entusiasta e imprudente. Entusiasta, porque este festival es una notable confirmación del reconocimiento que, desde hace algunos años, han conquistado las letras y las artes de las naciones americanas de habla española y portuguesa. América latina no es sólo una tierra célebre por sus contribuciones al triste folklore político del siglo XX sino también por las obras de sus escritores y sus artistas. Así como el siglo pasado fue el de la aparición de dos grandes literaturas, la de Estados Unidos y la de Rusia, este siglo ha sido el de la aparición de la literatura latinoamericana, escrita en español o en portugués. La novedad histórica de nuestros pueblos no está en sus desdichadas agitaciones y en sus tiranías sino en un conjunto reducido pero excepcional de poemas, novelas y cuentos. Gracias a ese puñado de obras la literatura mundial de la segunda mitad del siglo XX es más rica y diversa.

Más confesión que teoría

Pero, como ya dije, al aceptar la invitación de los organizadores del festival no sólo fui entusiasta sino imprudente. Se me ha pedido que diga algunas palabras sobre la literatura y el arte de América latina; aparte de las dificultades inherentes al tema, vasto y arduo, en mi caso hay una de veras insuperable: no se puede ser juez y parte. Mi visión de la literatura contemporánea de América latina fatalmente es parcial; no es la visión de un espectador sino de un actor. Mis juicios y observaciones expresan un punto de vista muy personal y están más cerca de la confesión que de la teoría.

Las literaturas son realidades complejas: autores que escriben obras y editores que las difunden, lectores y críticos que las leen o las condenan al olvido. Todos estos elementos participan en el fenómeno literario no como entidades aisladas sino en continua relación e intercambio. El autor escribe la obra y el lector, al leerla, la recrea, la rehace o la

rechaza; a su vez, la obra modifica el gusto, la moral o las ideas del lector; por último, las opiniones y reacciones del lector influyen en el autor. Así, la literatura es una red de relaciones o, más exactamente, un circuito de comunicación, un sistema de intercambio de mensajes e influencias recíprocas entre autores, obras y lectores. Hay que agregar que es un sistema en continuo movimiento. La publicación de una obra nueva cambia el orden y la posición de las otras obras; otro tanto debe decirse de la aparición de cada generación de lectores y críticos. Después de Freud no leemos con los mismos ojos a Sófocles. Cada lector —aunque sus gustos y opiniones hayan sido formados por su clase social, su educación, su edad y su ambiente— es una persona única y, además, una persona que nunca es la misma. Nuestros gustos y opiniones de hoy no son los de ayer. Lo mismo sucede con el autor: salvo el nombre, poco o nada hay en común entre el joven poeta libertino llamado John Donne y el reverendo Donne, predicador y deán de San Pablo.

Lo que he dicho acerca de los autores y lectores es aplicable también a las obras. Aunque la crítica de los

estructuralistas ha puesto de manifiesto la existencia de elementos invariantes en cada forma literaria, es claro que en cada obra de verdad valiosa posee un carácter particular y tiene un sabor único, inconfundible. Las estructuras de *La Odisea*, *La Eneida* y *Los Lusíadas* pueden ser semejantes pero cada uno de estos poemas es distinto e irreductible a los otros. La literatura es una relación entre realidades irrepetibles y cambiantes: autores, obras y lectores. Por esto es imposible tratar de reducir una literatura a unos cuantos rasgos generales. ¿Qué hay en común, excepto la lengua, entre la sabiduría popular del *Martín Fierro* y el lirismo personal de Darío, entre los cuentos metafísicos de Borges y el *Ulises Criollo*, de José Vasconcellos,



Sigmund Freud

entre el *Primer Sueño*, de Juana Inés de la Cruz, y la *Residencia en la Tierra*, de Pablo Neruda?

Una literatura es una historia

Tanto o más que un sistema de relaciones, una literatura es una historia: el dominio de lo particular, lo cambiante y lo imprevisible. Una historia dentro de la historia grande que es cada civilización, cada lengua y cada sociedad. Sin embargo, las explicaciones históricas con su complicada red de causas sociales, económicas, políticas e ideológicas, no explican enteramente a la literatura. Hay en cada obra artística un elemento

—poesía, imaginación, qué sé yo— irreductible a la causalidad histórica. La literatura latinoamericana no es una excepción: nace en y con la historia de nuestros pueblos pero su desarrollo no puede explicarse únicamente por la acción de las fuerzas históricas, sociales y políticas. La influencia de la tradición literaria, por ejemplo, ha sido quizá mayor que la de las condiciones sociales.

A pesar de las grandes diferencias entre la sociedad latinoamericana y la estadounidense, hay un rasgo que une a las literaturas de Estados Unidos, Brasil e Hispanoamérica: el uso de una lengua europea trasplantada al continente americano. Este hecho ha marcado a las literaturas de América de una manera más profunda y radical que las estructuras económicas y que los



José Hernández

cambios en la técnica y en la política. Las tres literaturas se propusieron desde el principio romper la relación de dependencia que las unía con las de Inglaterra, Portugal y España. Lo intentaron y realizaron a través de un doble movimiento: por una parte, buscaron apropiarse de las formas y maneras literarias prevalecientes en Europa y, por otra, trataron de expresar a la naturaleza americana y a los hombres que vivían en nuestro suelo. Cosmopolitismo y nativismo. O como decía el crítico norteamericano Philip Rahv: dos razas de escritores, la de los “caras pálidas” y la de los “pieles rojas”, la raza de los Henry James y la de los Walt Whitman. En América de habla española estas dos actitudes están representadas, una por la tradición que va de Sarmiento a Vallejo y, otra, por la

que va de Darío a Reyes y Borges.

La oposición entre escritores cosmopolitas o europeizantes y escritores nativistas o americanistas dividió a la conciencia literaria latinoamericana durante varias generaciones.

José Enrique Rodó saludó la publicación de *Prosas Profanas*, el libro de Rubén Darío que representa el apogeo del “modernismo” en su primera fase, como la obra de un gran poeta a un tiempo nuevo y exquisito; sin embargo, lamentó que en aquellas sorprendentes construcciones verbales no apareciesen ni la naturaleza ni el hombre americanos.

“Es un gran poeta”, dijo, “pero no es nuestro poeta”. Más tarde, durante una larga temporada, estubo de moda el adjetivo “telúrico”; los críticos literarios se servían de esta palabra, generalmente como término de elogio, para subrayar el arraigo de un escritor en el suelo americano. Recuerdo que cuando conocí a Gabriela Mistral, hace ya cerca de 40 años, me pidió muy amablemente que le mostrase mis poemas, que no conocía. Nada más natural: a ella le acababan de otorgar el premio Nobel y yo era un escritor desconocido, un principiante. La obedecí, encantado, y le envié un pequeño libro acabado de publicar.

A los pocos días la encontré en casa de un amigo común; al verme, me recibió con unas palabras corteses y en las que la piedad se mezclaba a una suerte de reprobación: “Sus poemas me gustan, aunque están lejos de mí. Usted podría ser un poeta europeo, no es, para mi gusto, bastante telúrico . . .”. Enrojé al oír el adjetivo fatal: estaba condenado. No ser “telúrico” era un pecado de nacimiento. Como haber nacido cojo en una tribu de bailarines de flamenco. En aquellos días yo veía al poeta “telúrico” como un árbol venerable, de tronco ancho, copa frondosa e innumerables raíces hundidas en las profundidades del continente americano. Las barbas de Whitman me parecían las raíces aéreas del baniano, el árbol sagrado de la India. Me consolaba pensando que el poeta Vicente Huidobro nunca quiso tener raíces, incluso predicó la necesidad de cortarlas: para volar —y él concebía a la poesía como aviación verbal— no hacen falta raíces sino alas. En cambio, la poesía de Neruda está animada por el movimiento contrario y en algún poema compara a sus pies con raíces. No en balde su mejor libro se llama *Residencia en la Tierra*.

Esa cháchara anteojudá...

Sobre el escenario se mueve incansablemente. Es capaz de crear un clima de fiesta en menos de un minuto. Compone y canta sus propias canciones. Es un rockero y, acaso antes que eso, un poeta. Se llama Miguel Abuelo y conduce la banda "Los Abuelos de la Nada".

VIGENCIA: ¿Qué significa hacer rock en la Argentina?

MIGUEL ABUELO: En todas partes del mundo es igual: el rockero es un rebelde nato, no hay rockeros complacientes. El personaje que hace rock pega un salto sobre la situación que vive y se escapa. Hay mucha gente aquí en la Argentina que pretende darle al movimiento otro nombre: música nacional, música

progresiva, qué se yo. Toda esa cháchara anteojudá que quiere ponernos nombres o encasillarnos, es una forma del aburrimiento. El rock es marginal y expresa esa marginalidad con música. Nada más.

V.: ¿El rock es contestatario? ¿Pretende algún cambio político?

M.A.: No, para nada; está al margen de todos los gobiernos y las políticas de

turno. El rockero es bien consciente de que ocuparse de eso es tener un "astral bajo".

V.: ¿"Astral bajo"? ¿Qué es eso?

M.A.: Como dicen los brasileños, tener un astral bajo es no tener aura, es tener la mentalidad de un chanchito.

V.: El otro día, los chicos de Dulces 16 proclamaron que nunca leían el diario, porque les parecía muy aburrido. ¿Vos lees el diario?

M.A.: A mí me encanta leer el diario. Lo leo como si fuera una novela, un cuento de Ray Bradbury, ciencia ficción. Creo que es el nivel más bajo de literatura que consumo. Además me divierte mucho: los cambios de gobierno me hacen morir de risa.

V.: ¿Y de odio?

M.A.: No, no. El rockero no odia,



Los Abuelos de la Nada: (de izquierda a derecha) Daniel Melingo, Andrés Calamaro, Polo Corbella, Cachorro López, Miguel Abuelo, Gustavo Bazterrica

GUIA SENIOR

SU CONTACTO
CON LOS
FACTORES
DE
PODER!



Banco de datos para la función ejecutiva
composición del Gobierno Nacional,
Gobiernos Provinciales, Municipios,
Fuerzas Armadas.
Cuerpo Diplomático, Organismos y
Empresas del Estado. Empresas Líderes,
Bancos, Financieras, Seguros,
Consultorías, Cámaras y Asociaciones,
Agencias de Publicidad.
Medios Gráficos, Radios y Televisoras
STAFF completos, direcciones y
teléfonos.

GUIA SENIOR

EDITORIAL SENIOR S.A.
FLORIDA 939, PISO 1º,
32/5169-5298-46/3040.



deplora y detesta. El rockero es un tipo que está "afuera" y no quiere saber nada de política. A ver si te explico: el rock se alimenta de información esotérica, deportiva y electrónica. El rock es un juego que no puede ser tomado en serio. Si uno logra pensar que la vida y la existencia forman parte de un gran juego, entonces podrá querer el rock. Cuando un tipo sobre el escenario te está diciendo "yo amo al rock and roll", está expresando muchas cosas. Y a mucha gente, cuando oye eso, se le brota la patata, se le ilumina la cabeza. Amar el rock es amar algo inexpresable, la posibilidad total, el lujo y la miseria. Fuera de eso, el rock es lo más moderno que hay.

V.: *¿Moderno?*

M.A.: Claro, porque no hay rock sin electrónica. Nosotros formamos parte de la vida que nace después que el hombre pisa la Luna. Miramos para adelante: cuando los gobiernos dejen de existir, aún existirá el rock. . . eso creo.

V.: *¿El rock es sólo para gente joven?*

M.A.: Esas son precisamente las preguntas que no hay que hacer. Nunca hay que preguntarse si el rock puede ser bailado, si es para gente joven, si miente. Esas son preguntas absurdas. Con el rock se juega y si no te gusta, no importa. Yo no puedo definir nada. Simplemente digo que el rock es como el Tao: "Cuanto más te acercas, más te alejas."

V.: *Estuviste más de diez años en Europa. ¿Cambiaron mucho las cosas aquí?*

M.A.: Sustancialmente no cambió nada. Ha habido un despliegue terrible de guerras y revoluciones, reglas completamente nuevas en materia de

control ciudadano. Pero en el plano de la libertad no hubo ningún progreso. Hay, eso sí, algunos puentes y edificios nuevos. Y la gente está como más amedrentada. Aunque no sé, en este sentido quiero ser bastante optimista: así como se armó un aparato infernal para liquidar a la zurda, pienso que serán lo bastante inteligentes como para desmontar ese aparato. Tienen que ser inteligentes, no les queda otra.

V.: *¿Qué estás haciendo ahora?*

M.A.: Estoy preparando un recital en el Coliseo con "Los Abuelos de la Nada", una banda al estilo internacional que yo llamo "una estrella de seis puntas" porque todos juntos somos la estrella: Daniel Melingo (clarinete y saxofón), Andrés Calamaro (teclados), Polo Corbella (batería), Cachorro López (bajo), Gustavo Bazterrica (guitarra) y yo (voz y percusión). Acabamos de lanzar nuestro primer long play que se llama precisamente "Los Abuelos de la Nada". Mientras tanto, yo preparo otro disco solo. Voy a grabar entre otras cosas, un tango y una zamba.

V.: *¿Un tango?*

M.A.: Sí, porque soy muy reo.

V.: *¿Te gusta el tango?*

M.A.: Me gusta, aunque es cosa del pasado. Tuvo su apogeo en los años cuarenta y cincuenta pero ahora está muerto. Me gusta el tango como me puede gustar Wagner, Bach o Beethoven: como algo que ya pasó. Me gusta también porque al tango le pasó un poco como al rock: fue marginado, prohibido y primero tuvo que triunfar afuera. Cuando lo institucionalizaron, ya estaba muerto. Esa es la pena: aquí institucionalizan las cosas cuando ya están muertas. . . M



**EL
PENSAMIENTO
RADICAL**

AL LECTOR

A partir de la presente entrega de **Vigencia**, ofrecemos a nuestros lectores, como un **Servicio Especial**, los documentos básicos -o su explicación sintética-, referidos a las declaraciones de principios, programas, plataformas y propuestas básicas de los diferentes partidos políticos nacionales.

Queremos cumplir así con una verdadera tarea de **docencia y educación republicana**, tendiente a la información y formación de la ciudadanía -especialmente de la juventud- que deberá reasumir dentro de no mucho tiempo el más importante de los derechos políticos y la más ineludible de las obligaciones: elegir, mediante su voto, a quienes representarán al pueblo en el próximo gobierno constitucional. Se trata de una necesidad insoslayable, en este período de preparación y maduración para la institucionalización definitiva de la República.

En este número ofrecemos el material documental correspondiente a la Unión Cívica Radical.

LOS EDITORES

“UNA CAUSA NACIONAL”



INTRODUCCION

Fundada poco después de la Revolución de 1890, la Unión Cívica Radical es el movimiento político nacional de más larga vida orgánica; es, además, una de las agrupaciones más antiguas de Latinoamérica. Desde sus comienzos mismos, su organización interna es democrática y federal, y logró mantenerla aun en circunstancias históricas en que por la fuerza se pretendió impedir el funcionamiento de los partidos políticos.

La UCR exhibe con orgullo las etapas en que, siempre por el camino de la voluntad ciudadana, le tocó gobernar el país. Lo hizo entre 1916 y 1922 con Hipólito Yrigoyen; durante los seis años siguientes con Marcelo T. de Alvear; desde 1928 hasta el golpe militar del 6 de setiembre de 1930 otra vez con Yrigoyen, y a partir de 1963 hasta otro golpe militar, a mediados de 1966, con Arturo U. Illia.

Todos esos gobiernos confirman la trayectoria del radicalismo: conducta moral, estricto cumplimiento de la Constitución y la ley, vigencia de la democracia y las libertades individuales, imperio de la justicia, desarrollo de la economía con sentido social, defensa de la soberanía propia y respeto por la de las demás naciones, sostenimiento de la paz y acercamiento con los pueblos hermanos. Esta tradición no sólo está escrita en la historia, sino que se refleja en los documentos y definiciones que desde sus orígenes fueron produciendo diversos organismos de la UCR y sus más destacados dirigentes.

Es relativamente fácil -apelando, por ejemplo, a textos de enseñanza secundaria y universitaria- encontrar referencias a la revolución del '90 y a su sentido reivindicatorio, al igual que a los gobiernos radicales de la primera mitad del presente siglo. Pero las décadas más recientes, no están habitualmente reflejadas en los libros de historia.

Por otra parte, el accidentado acontecer político de la Argentina contemporánea y en especial los gobiernos de fuerza, han impedido que parte de la ciudadanía tome contacto normal con los partidos políticos y conozca en la práctica el funcionamiento de los organismos de la democracia.

Durante los años transcurridos desde 1976, la UCR mantuvo locales abiertos obligadamente sin signos distintivos exteriores y esforzadamente sostenidos con fondos aportados por sus militantes. Los organismos de conducción, pese a la situación de emergencia, funcionaron permanentemente, las opiniones de los radicales en favor de la normalización política, de una economía al servicio del país y sus habitantes, y de una permanente defensa de la soberanía nacional.

Para brindar información a gran cantidad de argentinos inquietos por el futuro argentino, que se acercan a la UCR procurando

orientarse en sus opiniones políticas, se ha encarado la reimpresión de tres documentos que brindan testimonio de la acción del gobierno del Radicalismo y de sus propuestas doctrinarias y programáticas.

Uno de ellos es la 'Profesión de Fe Doctrinaria'. Resumen de los principios fundamentales de la UCR, fue aprobada por la Convención Nacional - máximo organismo deliberativo partidario - en 1948. Es la ratificación de la línea histórica, que se proyecta como mandato para la lealtad radical a los principios fundamentales.

Otro de los documentos es alguno de los presupuestos básicos de la Plataforma electoral de la UCR, aprobada por la Convención Nacional en octubre de 1972, sostenida para los comicios que se celebraron en marzo del año siguiente. Ellos constituyeron la última elección nacional realizada en el país. Cuando se concrete una nueva consulta popular - a la mayor brevedad, según el reclamo de las corrientes políticas -, se procederá, como es de práctica, a la actualización de ese programa, sujeto siempre a los principios doctrinarios que hacen a la esencia de la UCR.

El tercer documento en un informe sobre la política económica del gobierno radical que encabezó el doctor Illia entre 1963 y 1966. Sus resultados son demostrativos de la forma en que, con sentido nacional y honestidad, se puede apelar a recursos técnicos que arrojan positivos resultados económicos-sociales.

Poco antes de su muerte, en setiembre del año pasado, Ricardo Balbín se dolía en un reportaje de la situación a que había sido llevado el país. "¿No podemos usar la inteligencia, los sentimientos, la fe, la esperanza, con vistas a que esto no se produzca más?". Hablaba el entonces presidente del Comité Nacional de la juventud y de "enseñarle con el ejemplo". Coincidente con las palabras del entonces presidente del Comité Nacional, la UCR se prepara nuevamente para encarar - en un clima de coincidencia nacional - una urgente e ineludible acción reparadora.

Hablaba el doctor Balbín de la juventud y de enseñarle con el ejemplo: "Tenemos que darle el medio de ubicación, y no hay posibilidades si no nos dan los instrumentos para ponerlos en función. Yo no digo que se hagan radicales; digo que sean preocupados por el civismo argentino".

La Unión Cívica Radical tiene, como siempre, sus puertas abiertas para todos quienes lleguen con buena fe, preocupados por la causa popular argentina. Todos, mujeres y hombres, jóvenes y adultos, tienen su lugar en la difícil etapa que se abre.

PROFESION DE FE DOCTRINARIA

El Radicalismo es la corriente histórica de la emancipación del pueblo argentino, de la auténtica realización de su vida plena en el cultivo de sus bienes morales y en la profesión de los grandes ideales surgidos de su entraña. Hunde sus raíces políticas en lo histórico de la nacionalidad y constituye una requisitoria contra toda filosofía material de la vida humana y del destino de la Nación en el mundo. Así el Radicalismo se identifica con las más nobles aspiraciones de los pueblos hermanos y lo argentino se articula y adquiere sentido esencial en la lucha emancipadora sudamericana y en el anhelo universal por la libertad del hombre.

Desde el fondo de nuestra historia, trae el Radicalismo su filiación, que es la del pueblo en su larga lucha para conquistar su personería. En la tradicional contienda que nutre la historia argentina, el Radicalismo es la corriente orgánica y social de lo popular, del federalismo y de la libertad, apegada al suelo e intérprete de nuestra autenticidad, emocional y humana, reivindicatoria de las bases morales de la nacionalidad; es el pueblo mismo en gesta para constituirse como Nación dueña de su patrimonio y de su espíritu.

Por lo tanto, la Unión Cívica Radical no es un simple partido, no es una parcialidad que lucha en su beneficio, ni una composición de lugar para tomar asiento en los gobiernos, sino el mandato patriótico de nuestra nativa solidaridad nacional, y la intransigencia con que debe ser cumplido el sentimiento radical indeclinable de la dignidad cívica argentina.

Esa es la razón por la que el Radicalismo es una concepción de vida, de la vida toda del pueblo; y la revolución radical al plantearse partiendo del hombre y de su libertad, hace de la política una creación ética, indivisible en lo nacional e internacional, que abarca todos los aspectos que al hombre se refieren, desde el religioso hasta el económico. Por eso el Radicalismo no se divide según las parcialidades de clases, de razas ni de oficios, sino que atiende al hombre como hombre, con dignidad, como ser sagrado. Por eso, para el Radicalismo, los fines son inalterables: los de la libertad y la democracia para la integración del hombre, así como pueden ser variables los medios porque son instrumentos, y variables son las condiciones sociales de la realización nacional.

En el proceso transformador que vive el mundo, transfórmase también el Estado, pero el Radicalismo, centrado en su preocupación por el hombre, no puede invertir los fines del Estado, cuyo intervencionismo solo puede referirse a la administración de las cosas y a los derechos patrimoniales, y no a los derechos del espíritu, morada de la libertad humana.

El mundo entero sufre de un mal profundo proveniente de no adecuar las posibilidades materiales modernas a fines de emancipación del hombre. El Radicalismo cree que sólo una cruzada la honda pulsación humana por la liberación del hombre contra

todas las formas degradantes del imperialismo y del absolutismo en todos sus aspectos, podrá salvar al mundo en su grave crisis; así como renueva su fe en el destino de los pueblos de nuestra grande hermandad continental, unidos en su libre soberanía y luchando por conquistar junto con los instrumentos de la liberación política, el sistema de garantías sociales, contra todos los privilegios económicos que ahogan la libertad y niegan la justicia.

ALGUNOS PRESUPUESTOS BASICOS DE LA PLATAFORMA ELECTORAL DE LA UNION CIVICA RADICAL

Sancionada en Octubre de 1972

Una vez reorganizado el Partido su Convención Nacional actualizará la Plataforma.

En el proceso transformador que vive el mundo, al que no es ajeno la Argentina, el Radicalismo aspira a realizar la Revolución que las circunstancias exigen, utilizando el sufragio como único instrumento válido de consulta de la voluntad popular en la paz fecunda que descarta la violencia como sistema tanto de los que resisten el cambio, como de los que pretenden imponerlo por iguales medios.

Revolución que nosotros entendemos poder alcanzar a través de una democracia social que busque la liberación del hombre contra todas las formas degradantes del imperialismo capitalista o ideológico y del absolutismo en todos sus aspectos; luchando contra todos los privilegios económicos que nieguen la libertad y la justicia.

El futuro gobierno radical que surja de la consulta popular, libre y sin proscripciones, ejercerá el poder dentro del marco de la Constitución Nacional teniendo al hombre como el protagonista principal y su último objetivo. A estos fines volcará su esfuerzo en la construcción del país del mañana en una Argentina donde el hombre, y solo él, sea sujeto y objeto del desarrollo tantas veces postergado, transformando el actual sistema capitalista en crisis por una democracia social que asegure la liberación nacional.

La organización de esa democracia social se realizará sobre la base de que los órganos representativos de la voluntad popular, sean los únicos responsables de dar las bases del planeamiento de la economía, que coloque a la riqueza natural, especialmente a la tierra, la producción, el crédito, la industria, el consumo y el intercambio internacional al servicio de los intereses generales y no de grupos o minorías, apuntalando al desarrollo general y al bienestar social.

POR TODO ELLO, LA UNION CIVICA RADICAL POSTULA:

POLITICA NACIONAL

Sancionar una verdadera legislación defensiva de los derechos y libertades constitucionales.

Afianzar la independencia del Poder Judicial y las prerrogativas del Poder Legislativo.

Reafirmar el principio de que el gobierno se fundamenta en la poderosa fuerza que otorga el respaldo de la ciudadanía.

Asegurar que las normas que integran la democracia social mantendrán la vigencia plena de todos los derechos y libertades del hombre.

Garantizar la existencia del pluripartidismo y elecciones libres y sin proscripciones como forma concreta de afianzar la democracia representativa.

Respetar las autonomías provinciales y el régimen de coparticipación impositiva entre la Nación y las Provincias y reconocer a la Región como parte de la estructura económico-social.

Reconocer que el gobierno nacional tiene jurisdicción para cumplir planes de interés nacional en cualquier lugar de la República con intervención de las autoridades provinciales. Defender al Municipio como institución natural de existencia necesaria con facultades propias y con amplia autonomía política, administrativa, económica, financiera y social.

Exigir austeridad republicana en la actuación oficial y en los funcionarios públicos.

Dictar una legislación represiva de la inmoralidad administrativa, del enriquecimiento ilícito de los funcionarios y de la actuación incompatible de éstos en intereses privados de empresas monopolistas, de servicios públicos o con intereses en colisión con los del Estado.

Derogación de las leyes represivas, entre otras, aquellas que importan discriminaciones ideológicas, movilización militar de civiles, extrañamiento de extranjeros, fueros especiales, etc., debiendo derogarse la pena de muerte y desterrarse las torturas.

EDUCACION Y CULTURA

La enseñanza debe estar exenta de toda influencia de grupo, clase, raza o sectarismos y propender a la vida y expresión del hombre con plena libertad dentro del orden jurídico de la Constitución Nacional formándolo para la democracia representativa y republicana sobre los principios de la libertad civil y política y la independencia económica y que lo capacite para afrontar el proceso de cambio. Sin perjuicio de sus clásicos objetivos: formación, transmisión de la cultura, enseñanza de la técnica e investigación científica. La Educación y la Cultura, en todas sus etapas y manifestaciones, debe tener una orientación humanística.

El Estado no debe abdicar su obligación de proporcionar a todos los habitantes igualdad de oportunidades y posibilidades, arbiando los medios necesarios para educarse por cuanto el no hacerlo vulneraría el principio de igualdad frente a la ley y tornaría ilusorio este deber por parte de la ciudadanía.

Refirmar las normas de los principios de la enseñanza pública, laica, común, gratuita, obligatoria y asistencial, acorde con la ley 1.420.

El Estado sin perjuicio de la garantía constitucional de enseñar y aprender, fijará los lineamientos de la política educativa, confeccionando los correspondientes planes y programas.

Controlar el funcionamiento de los institutos de enseñanza privada reservándose con exclusividad el otorgamiento de diplomas habilitantes a través de los establecimientos oficiales del nivel correspondiente y por el mismo ente estatal que cumple esa función en la escuela pública.

Recuperar la plena vigilancia funcional del Consejo de Educación.

Tender a asegurar para la Educación Pública una asignación mínima del 25 % del Presupuesto General de Gastos.

Rehabilitar la Escuela Normal con una reestructuración de sus planes y programas que consulten las más modernas corrientes pedagógicas.

Retornar a la plena vigencia del Estatuto del Docente (Ley 14.473) y descongelar las prestaciones previsionales de los docentes en pasividad.

Eradicación del analfabetismo, el repetismo y la deserción escolar. Creación de un régimen becario social que posibilite a la juventud trabajar en lo que estudia.

Régimen permanente y directo de la construcción y conservación de los edificios escolares por la autoridad educacional.

Plena vigencia de los principios de la Reforma Universitaria, afirmando la autonomía de la Universidad, la libertad de cátedra, el gobierno tripartito, la extensión universitaria, la integración de la Universidad al medio social posibilitando asimismo el acceso del pueblo a la Universidad.

El Estado debe promover, incentivar, preservar y difundir los valores artísticos, lingüísticos, folklóricos y en general culturales que permitan mantener la individualidad como ser nacional de los habitantes de la República.

Estimular la producción, edición y difusión del libro argentino. Apoyo a las bibliotecas populares.

POLITICA SOCIAL Y DEL TRABAJO

POLITICA PREVISIONAL

La seguridad social es una obligación de la comunidad y el Estado debe proveer que se cumpla, reorganizando el sistema previsional para su mejor funcionamiento y actualización, eliminando toda evasión de aportes públicos y privados.

Para el cumplimiento de sus fines los organismos de previsión y cajas de subsidios familiares deben efectuar una inversión eficiente de sus recursos.

El sistema debe tender a asegurar:

Jubilaciones que garanticen como mínimo un decoroso nivel de vida procurando el máximo de prestación que el régimen permite.

La actualización periódica de los haberes de modo de lograr el objetivo anterior.

Que el régimen de pensiones tenga dentro de las posibilidades del sistema, porcentajes más representativos respecto al haber jubilatorio.

Que la Dirección de las cajas estén a cargo de representantes del Estado, afiliados y empresarios, en proporciones iguales.

Su funcionamiento será autárquico.

Simplificar los trámites para obtener las prestaciones en plazos reducidos.

Que el régimen se base en el sistema de reparto, o sea que la recaudación de las cajas debe destinarse a cubrir exclusivamente todas las prestaciones que tengan las mismas.

Establecer regímenes de privilegios en cuanto a la edad cuando se trate de trabajos insalubres.

Que las normas sobre prestaciones jubilatorias como las de otro orden se agrupen en un único instrumento, a través de un Código de Seguridad Social.

Instituír el derecho al reclamo judicial transcurrido el año de trámite sin solución y la imprescriptibilidad de los derechos de los beneficiarios.

Proteger la familia, disminuyendo los riesgos económicos y de salud.

Cuidar a la madre trabajadora con hijos: crear guarderías materno-infantiles.

Constituir un Consejo Nacional de la Juventud para orientar y estimular vocaciones.

Legislar para solucionar el grave problema que significa el desamparo a los trabajadores que por el hecho de quedar sin trabajo por causas ajenas a su voluntad no consiguen nuevo empleo (cierres, quiebras, etc.)

Actualización de las leyes sobre indemnización por despido y accidentes de trabajo.

Adecuar la ley de Medicina del Trabajo y Seguridad Industrial a la enunciada por la OIT.

SALUD PUBLICA

La salud es un derecho social básico que el Estado debe asegurar a toda la población cualquiera sea su condición social, económica y cultural, constituyendo por ello la Salud Pública prioridad absoluta.

Para ello deberá:

Establecer, frente al desigual trato que en la actualidad tiene la población en materia de asistencia médica, un Seguro de Enfermedad, como paso previo hacia un Seguro de Salud integrados en un sistema de Seguridad Social, para lograr una Asistencia Médica igualitaria.

Elaborar el mecanismo legal - Código Sanitario - que permita uniformar las normas de la política sanitaria nacional.

Disponer de un Plan Nacional de Desarrollo a fin de:

Promover y crear condiciones adecuadas para la protección, recuperación y rehabilitación física y mental de la población, vigorizando y mejorando la red de hospitales, adecuando sus instalaciones y arquitectura, promoviendo su reequipamiento y superando fundamentalmente la atención de los usuarios de manera que la misma no constituya una disminución social y médica del paciente.

Revitalizar los programas de lucha contra las Enfermedades Transmisibles.

Elaborar un programa materno-infantil que asegure asesoramiento técnico-financiero y supervise las acciones tendientes a la protección del binomio madre-niño.

Desarrollar una vigorosa política de Rehabilitación del Incapacitado, implementando la legislación laboral que permita su reincorporación, a pleno, a la sociedad actual.

Fomentar un plan de Salud Mental moderno que interprete e incorpore una adecuada legislación en la materia.

Intensificar la lucha contra la narcomanía.

Debe el medicamento ser considerado como un BIEN SOCIAL, replantándose la LEY DE MEDICAMENTOS, sancionada en el último Gobierno Constitucional Radical, para que el Estado pueda arbitrar los medios a fin de que los precios de éstos sean justos y equitativos, estableciéndose además control de calidad y eficacia terapéutica.

Propiciará asimismo, el desarrollo de una auténtica industria farmacéutica nacional y auspiciará la formación de cooperativas de producción de medicamentos.

VIVIENDA

El déficit de vivienda deberá absorberse en el plazo más breve que permita el uso de los recursos privados y públicos, estable-

ciendo prioridades según niveles sociales y regiones del país.

La contribución de quien reciba préstamos para vivienda no debe gravar sustancialmente el ingreso familiar.

El Estado atenderá los sectores de la población con insuficiente capacidad de ahorro, a través de un Plan Nacional de Vivienda, cuya responsabilidad de construcción asumirá directamente, dando en alquiler las unidades en un precio que no grave sustancialmente el ingreso familiar.

Para financiar estos programas se creará el Fondo Permanente Nacional de Vivienda, al que se integrará con recursos provenientes de:

Un gravamen sobre los sueldos y salarios a cargo de los empleadores.

Un gravamen adicional sobre las valuaciones fiscales de los bienes raíces de propiedad de los sectores de mayores recursos.

Por los créditos externos para vivienda, de largo plazo y bajo intereses.

Por la emisión de títulos especiales, como aporte del Estado.

Estos ingresos no podrán ser destinados a la construcción de unidades colectivas mayores de 50 m². cubiertos propios, ni individuales superiores a 70 m². cubiertos.

El Banco Hipotecario Nacional será la herramienta principal para la acción oficial en el campo de la vivienda. La Banca Privada deberá destinar no menos de un 30% de los recursos que asigne a vivienda a las de tipo económico, conforme a la reglamentación que se dicte al respecto.

MINORIDAD

La protección del menor requiere para que sea efectiva, un sistema de asistencia individual para los casos que demanden la intervención del Estado, que funcione en condiciones que sean acordes para las necesidades del menor y que permita un pleno desarrollo de su personalidad.

Para ello se deberá implementar:

Mayor tecnificación del sector.

Apoyo a la familia para evitar la separación del hijo de sus padres, reconociendo el derecho de vivir en familia, utilizando la internación como último recurso.

En el caso de los menores abandonados será prioritaria a la ubicación en hogares sustitutos.

Adecuación de los servicios de internación a las necesidades actuales de los menores que deben ser asistidos a través del sistema de institutos que deberá tener en cuenta las características zonales, buscando llegar por medio de la transformación, a la individualización en el tratamiento.

Crear nuevos servicios de internación para la atención de menores con graves problemas de conducta, para los que padecen de insuficiencias mentales y para el alojamiento transitorio.

Intensificar la acción en el campo de la prevención, la investigación y la información.

Creación de la Justicia del Menor como fuero especial.

Sanción del Código del Menor.

PROMOCION Y ASISTENCIA SOCIAL

Fomento y desarrollo de comedores escolares.

Estimular la formación de centros recreativos.

Asistencia directa en los estados carenciales, para atender situaciones de necesidad o de emergencia en individuos o grupos.

Fomento y desarrollo del turismo social, para la población des-

provista de coberturas específicas. Establecer una política de transformación de villas de emergencia, en base a un programa de viviendas económicas, colaborando en su infraestructura y equipamiento social.

POLITICA LABORAL

Sanción de la legislación que instrumente los derechos consagrados en el Art. 14 bis de la Constitución Nacional e implementación del Código del Trabajo y la Seguridad Social.

Legislación sobre participación en los beneficios y cogestión en las empresas privadas y estatales.

Afirmación del derecho constitucional de huelga, conforme a la legislación que reglamente su ejercicio, y como expresión de la voluntad mayoritaria expresada por voto secreto en los lugares de trabajo.

Reimplantación del régimen sobre contratos colectivos y comisiones paritarias y actualización del de conciliación y arbitraje.

Reimplantación del salario vital, mínimo y móvil, que estableciera la U.C.R. desde el gobierno de acuerdo a la ley 16.459.

Reglamentar las formas y requisitos de y para acceder a las representaciones sindicales; establecer la no reelección de autoridades por más de dos períodos estatutarios consecutivos.

Establecer el voto obligatorio de todos los afiliados.

Legislar sobre descuentos y aportes extraordinarios y cuotas especiales para sindicatos y obras sociales, estableciendo que solamente podrán aplicarse previa consulta y decisión mediante el voto secreto en los lugares de trabajo.

Prohibición absoluta de la política partidista en los sindicatos.

Propender a una mayor agilitación y funcionalidad de la Justicia de Trabajo en todo el país.

Legislación acerca de obras sociales y asistenciales que asegure autoridades independientes de la estructura gremial y cuyos fondos sean igualmente independientes de las decisiones de la autoridad de la rama gremial.

Las autoridades representativas del sector gremial deberán ser elegidas por el voto secreto y obligatorio de todos los trabajadores aportantes en sus lugares de trabajo.

Garantizar la autonomía de los sindicatos de primer grado dentro de una organización federal ante las asociaciones de segundo grado a las que se encuentren adheridos, asegurando la posibilidad de su desenvolvimiento mediante el ingreso directo de los recursos provenientes de las cuotas sindicales y contribuciones que establezcan las convenciones colectivas.

DERECHOS DE LA MUJER

Eliminar toda discriminación contra la mujer colocándola en pie de igualdad social, económica y jurídica en todos los órdenes, salvo excepciones que la beneficie por razones de su condición de mujer.

Modificar el artículo 264 del Código Civil para que el ejercicio de la patria potestad sea compartido por ambos progenitores.

ECONOMIA

Instalar un sistema económico tendiente a lograr un desarrollo sostenido y real que posibilite una auténtica justicia social, partiendo del principio que el trabajo humano no constituye una mercancía, ya que los fines sociales de la economía están llamados a proveer a todos los miembros de la sociedad el ingreso suficiente para preservarles un nivel de vida acorde con la dignidad humana.

Eliminar el proceso de extranjerización de nuestra economía, re-

cuperando la autonomía de decisión mediante una política independiente de los dictados del capital extranjero, de los organismos internacionales y de grupos minoritarios de intereses nacionales contrarios al bien de la comunidad.

Tasas de crecimiento que surjan de la máxima utilización del potencial productivo existente, teniendo en cuenta la localización de los recursos naturales para crear centros de desarrollo que aseguren una desconcentración económica.

Desarrollo del país, como expresión integral que cubra el crecimiento armónico de los sectores y las regiones.

Instaurar un sistema económico que asegure la justa distribución de la riqueza, de manera de aumentar los ingresos a los sectores de bajos recursos, y el mayor acceso a la educación, la cultura, la salud pública, la previsión social y el bienestar en general.

Afirmación de la iniciativa privada y pleno apoyo al sistema cooperativo en todos sus aspectos.

Para lograr estas finalidades se aplicarán políticas tendientes a:

- Instrumentar un Plan Nacional de Desarrollo, donde se establezca una estricta relación de inversiones con políticas sectoriales de largo plazo.

- Promover el ahorro nacional, alentando su inversión hacia los sectores que más interesan al desarrollo económico.

- Eliminar las interferencias monopólicas nacionales y extranjeras en el proceso económico argentino, de modo de lograr un normal desenvolvimiento de la economía.

- Fijar una política general de ingresos tendientes a lograr que los recursos de la economía se distribuyan racionalmente entre los distintos sectores y a evitar los inconvenientes socio-económicos de las transferencias intersectoriales originadas por fuertes oscilaciones en los niveles relativos de precios.

- Garantizar remuneraciones que aseguren niveles de vida compatibles con el grado de evolución que se alcance y que afirme los programas de desarrollo por medio de una demanda sostenida y creciente.

- Integrar un Consejo Económico y Social, asesor y consultivo, a fin de realizar el planeamiento democrático de la economía, asegurando tanto la actuación de los sectores obreros y patronales cuanto a la participación de las actividades sectoriales y del interior del país.

- Legislar sobre radicación de capitales externos en cuanto complementan el esfuerzo nacional, propiciando la elaboración de un régimen de inversiones extranjeras con sentido selectivo que determine las áreas de inversión, las condiciones y porcentajes de participación, la obligación de incorporar equipos y tecnologías aptos para la dimensión del mercado argentino, las formas de remitir fondos al exterior, el término de repatriación de la inversión y el saldo positivo que la misma produzca a la economía nacional.

PARTICIPACION DEL ESTADO EN LA ACTIVIDAD EMPRESARIA

El Estado intervendrá a través de empresas públicas y/o mixtas en sectores básicos de la economía y en aquellos que siendo necesarios para el desarrollo no sean objeto de suficiente inversión privada.

Será objetivo fundamental la organización racional de las empresas que asegure su eficiencia, su participación en el mercado en términos competitivos, la individualidad en la determinación de los resultados y la implantación de normas precisas de responsabilidad que garanticen y honestidad de los funcionarios.

En el gobierno de las empresas del Estado participará el sector trabajo. Se crearán organismos adecuados que atenderán a la defensa y a los reclamos de los usuarios.

POLITICA AGROPECUARIA, FORESTAL Y PESQUERA

A) Sector Agropecuario:

La política del sector agropecuario que concebimos interrelacionada y determinante de una sociedad industrializada, debe considerar la necesidad de incrementar y diversificar la producción, mejorar la productividad, facilitar el acceso individual o familiar del productor a la propiedad de la tierra, conservar y mejorar las condiciones del suelo e implantar un proceso de comercialización que le asegure en el corto y largo plazo beneficios razonables y estables.

A estos efectos es necesario:

En materia de precios agropecuarios debe lograrse en equilibrio entre los productos agrícolas y ganaderos, tendiendo a incentivar las producciones con mayor demanda en el orden nacional e internacional.

Desarrollo y consolidación de los mercados externos de granos, carnes y subproductos, para lo cual deben incrementarse sustancialmente las cantidades exportables, a fin de atender las demandas que en el orden internacional se prevén en el futuro, satisfaciendo debidamente la demanda interna.

Defensa de los precios de exportación y régimen de comercialización que asegure a los productores los beneficios derivados de su colocación y al país las divisas necesarias para su desarrollo.

La tierra es un bien de producción y no de renta; no puede ni debe ser instrumento de especulación, ni el derecho de propiedad podrá ser ejercido en forma absoluta, pues ésta solo es legítima y justa en la medida que cumple una función social. Se llevará a cabo una efectiva Reforma Agraria fundamentada en factores sociales, económicos y políticos que no se agotara en proceso de división de la tierra, sino que se complementara con la creación de adecuadas estructuras para un mejor aprovechamiento agrario que se basará en:

Erradicación del latifundio inexplorado. Transformación de los latifundios en explotación en unidades económicas otorgando la propiedad de la tierra a la que la trabaja a fin de permitir el arraigo del hombre a la misma, asegurando el aumento de la producción.

Utilización de la tierra pública con fines de colonización.

Incorporar al proceso productivo tierras no incluidas en la zona de la Pampa Húmeda.

Política impositiva vinculada a favorecer al producto más eficiente y a desalentar al que utiliza la tierra como medio de especulación, para lo cual el impuesto a los réditos de estas actividades será calculado en base a la renta potencial de la tierra.

La promoción de la electrificación rural a través de una adecuada financiación a fin de mejorar la producción y el nivel de la familia agraria.

Fomento de la industria nacional de maquinaria agrícola.

Favorecer la utilización de fertilizantes y plaguicidas, cuidando la conservación de los recursos naturales y fomentando la implantación de dicha industria.

Apoyo a la industria frigorífica regional y nacional y aplicación del régimen sanitario federal en defensa de su actuación competitiva. Fomento de frigoríficos creados y controlados por los productores.

Apoyo y fomento preferencial por parte del Estado a las formas cooperativas de producción y comercialización agropecuarias, incluso mediante el crédito y el régimen impositivo.

Fomento de cooperativas zonales para la adquisición y utilización en común de grandes maquinarias canalizando hacia ellas créditos estatales al más bajo interés y largo plazo.

B) Sector Forestal:

Una política forestal contribuye al aprovechamiento de suelos inconvenientes para las actividades agropecuarias, a evitar su degradación, a proteger las fuentes de agua y contener inundaciones, cuanto a asegurar el abastecimiento de maderas y materias primas celulósicas.

Para ello es menester:

Incrementar la forestación y reglamentar la política de corte para bosques naturales y artificiales.

Establecer un régimen de cupos para todas las maderas y sus manufacturas.

Incrementar el aprovechamiento de las especies productivas y coordinar la importación conforme a las necesidades del consumo y la riqueza forestal actual y potencial de modo de facilitar el autoabastecimiento.

C) Sector Pesquero:

Medidas tendientes a una efectiva política pesquera que aproveche al máximo la riqueza ictícola:

Incrementar la captura dentro de planes racionales de conservación.

Fomentar el consumo.

Promover las modernas formas de industrialización.

Propiciar el desarrollo de la pesca hacia especies aún inexploradas.

Régimen de equipamiento de las industrias pesqueras en zonas actualmente no explotadas en pesca de altura.

Fomento de la industria de construcciones navales del sector pesca.

INDUSTRIA Y MINERIA

A) Industria:

Se concibe el desarrollo del sector en el marco de un mercado interno con creciente capacidad de consumo y mediante una acción integradora en el área latinoamericana. Se planificará su crecimiento de modo que las inversiones sigan un estricto orden de prioridad que conduzca en el menor tiempo posible a su integración y a la independencia de factores externos.

Serán prioritarias:

a) Las industrias que provean los productos semiterminados de consumo por parte de industrias terminales y otras actividades como la construcción, entre las que se encuentran: la siderurgia y la metalurgia no ferrosa, la celulosa, la industria química básica y la petroquímica.

b) La industria de bienes de capital.

c) Las industrias que permitan desarrollar actividades regionales, particularmente aquellas que por su localización aseguren la utilización de materias primas zonales y mano de obra local.

d) Las actividades especializadas que permitan desarrollar mercados de exportación o sustituir la importación de insumos esenciales.

El Estado asegurará la provisión de servicios esenciales, como energía y transportes, y establecerá una política arancelaria razonablemente protectora.

Se tenderá a:

Prohibir la importación de bienes terminados que la industria nacional produzca en condiciones de calidad, cantidad y precios satisfactorios.

Instrumentar una política crediticia que aliente, tanto el proceso productivo cuanto el de ventas, y posibilite el acceso al crédito externo por parte de la pequeña y mediana empresa para la importación de bienes de capital no producidos en el país y necesarios para la modernización de los procesos.

B) Minería:

El objetivo fundamental será el de promover al máximo la producción minera, sustituyendo importaciones, incrementando exportaciones y procurando un grado creciente de industrialización en el sector. Para ello es menester:

Afianzar la necesidad de unificar la investigación que se realiza en distintas jurisdicciones.

La investigación debe comprender además de la minería, la de los otros recursos naturales, de modo de conocer las posibilidades totales de cada zona y facilitar las inversiones en infraestructura.

Imponer una política de reservas que afiance el control del Estado sobre ellas, a fin de programar su adecuado uso.

Instrumentar un sistema crediticio acorde con las particularidades de la actividad minera.

Actualizar la legislación para que facilite la explotación minera y responda a la realidad contemporánea que ha incorporado nuevos minerales explotables y permite la realización de otros cuya ley lo hacía antes antieconómico.

SERVICIOS PUBLICOS, TRANSPORTES, COMUNICACIONES, ENERGIA Y PETROLEO

A) Servicios públicos:

El Estado tiene una responsabilidad indelegable en materia de servicios públicos, que atiene preferentemente, prestándolos directamente o, cuando fundados argumentos lo autoricen, para hacerlo indirectamente.

La eficiencia en la prestación del servicio y en los resultados de la gestión será primordial, bien entendido que esa eficiencia no debe identificarse con la obtención de ganancias, tratando de que las tarifas sean lo más reducidas posible.

B) Transportes y comunicaciones:

En materia de transportes dentro del ámbito nacional, se propugna la formación de una Ley Nacional del Transporte que integre los distintos medios, ferroviario, vial y cabotaje fluvial, marítimo y aéreo, en un único sistema.

En materia de transporte internacional se fortalecerá la participación del transporte marítimo y aéreo de bandera argentina.

Se incrementará la Marina Mercante Nacional, apoyándose a la construcción de buques en el país.

C) Energía Eléctrica:

La política energética debe comprender una decisión respecto de su integración, que defina las proporciones en que será atendida en términos hidroeléctricos, térmicos o nucleares, de manera tal que responda a la utilización más conveniente de los recursos no renovables.

Se dará prioridad al estudio del problema del uso de los minerales nucleares existentes en el país.

La explotación de la energía eléctrica quedará reservada a los Estados, Nacional, Provincial o Municipal, salvo acuerdo con cooperativas de usuarios. En el campo hidráulico, la legislación determinará las limitaciones de potencia y demás restricciones con arreglo a las cuales podrán autorizarse otras explotaciones.

La red de distribución debe corregir la superposición actual y evitarla en futuras ampliaciones. Se procurará la interconexión del sistema sin perjuicio de una orientación nacional en materia energética, se tenderá a su creciente descentralización administrativa.

D) Petróleo, Gas y Carbón:

Ratificando la política de nacionalización total de las fuentes naturales de energía, a través del Estado Nacional y Estados Provinciales, el petróleo debe ser considerado no sólo como combustible sino fundamentalmente como materia prima.

En tal sentido, al hablar de petróleo, se habla de petroquímica y otras industrias.

La acción debe tender a cuidar este recurso no renovable procurando su sustitución como combustible.

En ningún caso la Nación o las Provincias podrán otorgar concesiones. Todo el proceso de exploración, industrialización, transporte y comercialización, será realizado exclusivamente por Y.P.F. o sus agentes y representantes, sin perjuicio de los contratos de locación de obras y servicios que considere convenientes.

Se asegurará una justa participación de las provincias petroleras en el producto de la explotación.

FINANZAS

Política financiera que actúe como instrumento del desarrollo, estimulando un alto grado de actividad que expanda equilibradamente sectores y regiones y que, al mismo tiempo, permitan un adecuado control del proceso y el mantenimiento del nivel general de costos internos, tendiente a la eliminación de la inflación.

Complementación financiera que redunde en una mayor autonomía de aquellos sectores productivos que más interesen al proceso de desarrollo.

A) Presupuesto: Gasto Público e Impuestos

Política presupuestaria que afirme la inversión -especialmente en obras de infraestructura para el desarrollo del resto de las actividades económicas- sobre el gasto corriente y asegure creciente participación a los rubros 'Educación', 'Vivienda', y 'Salud Pública'.

Disminución de los gastos improductivos o prescindibles.

Reestructuración del sistema fiscal de manera que el mismo sirva como principal instrumento de la justa redistribución de los ingresos, asegurando los recursos necesarios para el desarrollo nacional y la equidad cierta en la distribución de carga impositiva.

A estos efectos deberá aliviarse la posición de los contribuyentes por trabajo personal, gravarse el patrimonio neto individual, simplificar las declaraciones, afirmar el impuesto sucesorio en reemplazo del sustitutivo e incorporar las rentas accionarias a la declaración individual y reducir las tasas en los impuestos que gravan los consumos.

Eliminación de impuestos al bien de familia.

B) Moneda y Crédito:

Estabilidad monetaria que requiere un efectivo control sobre el sector externo, y en el interno, una política de ingresos y precios.

Coordinación de la política monetaria y presupuestaria.

Nacionalización del crédito mediante el efectivo control y orientación a través del Banco Central de los depósitos bancarios y las reservas de las entidades de seguro y de capitalización y ahorro, con intervención para las dos últimas de los organismos de contralor específico y la prohibición de la instalación de

nuevas empresas bancarias, financieras, aseguradoras y reaseguradoras extranjeras y normas reguladoras del funcionamiento de las existentes.

Efectivo fortalecimiento del Instituto Nacional de Reaseguros.

Reglamentación que asegure el desenvolvimiento y desarrollo del sistema cooperativo de crédito, permitiendo entre otras cosas la operatoria de las cuentas a la vista, con endosabilidad de la letra de cambio y la cámara compensadora, para lo que se propiciarán las modificaciones pertinentes a la ley de Bancos y del Código de Comercio.

Normas que establezcan las limitaciones que las empresas extranjeras tendrán en el uso del crédito a través del sistema bancario y prohiban toda otra forma de uso o captación del ahorro nacional.

SISTEMA CAMBIARIO Y COMERCIO EXTERIOR

El éxito en este sector requiere la adopción de medidas que aseguren un estricto control del ingreso y salida de divisas de formas idóneas, que estimulen el crecimiento de nuestras exportaciones incorporando volúmenes crecientes de productos industriales y rubros invisibles.

A) Sistema Cambiario

- Implantación de un sistema de control de movimiento de capitales.
- Limitación de la transferencia de divisas a rubros que signifiquen contraprestaciones ciertas.
- Liquidación inmediata del producido de las exportaciones.
- Regulación del endeudamiento externo.
- Adecuación gradual de la cotización externa de nuestra moneda conforme a la variación del proceso de costos internos.

B) Comercio Exterior

- Prohibición de toda exportación superflua o prescindible.
- Régimen de promoción de exportaciones no tradicionales.
- Simplificación al mínimo de los trámites burocráticos.
- Control del comercio exterior por el Estado en cuanto a niveles de precios, calidad, presentación y orientación de la política comercial, nacionalizándose las exportaciones de carne y granos a través de las Juntas respectivas, que darán intervención a las cooperativas de productores y a las empresas nacionales que sean auténticas vendedoras y no representantes de los monopolios internacionales compradores.
- Una agresiva política de exportaciones con diversificación de los mercados, abriendo nuestro comercio a todos los países del mundo.
- Acción sobre los países con saldos acredores, para lograr que intensifiquen sus compras en el mercado nacional.

COMERCIO INTERIOR

Estructurar una política nacional de abastecimiento, mediante una organización comercial racional que tenga en cuenta la producción, distribución y consumo, tendiendo a eliminar la excesiva intermediación, la especulación innecesaria y la relación desproporcionada de los precios con los costos de producción.

Ley de integración del mercado nacional y mercados regionales, que asegure un servicio competitivo para productores y consumidores.

X

DEFENSA NACIONAL

El Gobierno Nacional deberá cumplir y ejercer en plenitud las obligaciones y facultades que la Constitución le asigna respecto de la organización y gobierno de las fuerzas armadas.

Mediante la actualización de la ley de ministerios y de las disposiciones que rigen a las fuerzas armadas, se cumplimentarán las prescripciones constitucionales, asegurando al Poder Ejecutivo el ejercicio de las funciones de mando, gobierno y administración de los organismos y fuerzas militares y su coordinación adecuando a estos efectos, la estructura orgánica de cada una de las fuerzas.

La Ley de Defensa Nacional atenderá, dentro de una concepción democrática, los requerimientos de la defensa integral del país y fijará las áreas de participación de las fuerzas armadas en el planeamiento.

POLITICA INTERNACIONAL

Inspirada en el pensamiento de Hipólito Yrigoyen, las afirmaciones permanentes de las Bases de la Acción Política y la obra realizada por los gobiernos partidarios, el Radicalismo, custodio de una tradición ética y principalista expresa que:

- 1) La política internacional de la U.C.R. se basa fundamentalmente en las relaciones pacíficas de los estados entre sí.
 - 2) Se adhiere a la política de no intervención y autodeterminación de los pueblos, a la igualdad jurídica de las naciones y a la vigencia de los derechos humanos y sociales.
 - 3) Afirma principios democráticos, la vigencia de la moral, del derecho, de la cooperación internacional y su participación activa en las organizaciones multilaterales.
 - 4) Repudia los pactos bélicos, los totalitarismos y todo tipo de penetración imperialista y explotación colonialista. Auspicia el desarme universal para terminar con las guerras, sin perjuicio de que el país mantenga sus medios de autodefensa.
 - 5) Brega por la prohibición de los ensayos nucleares con fines bélicos.
 - 6) Apoya los principios y fines de la O.N.U., considerando indispensable su universalidad y democratización, en cumplimiento de su Carta y eliminación en ella de todo resabio de naciones vencedoras y vencidas y la supresión del derecho de veto.
 - 7) Mantendrá relaciones amistosas y mutuamente provechosas con todos los países cualquiera fuese su gobierno, ideología, raza o religión.
 - 8) Auspicia la Declaración y Plan de Acción de Estocolmo, sobre el medio humano, evitando la contaminación y la destrucción ecológica.
- Apoyará y promoverá la concreción de las medidas para impedir cualquier forma de violencia que ponga en el peligro vidas humanas y sus libertades.
- 9) Reconoce que América Latina está unida por una tradición cultural, una realidad geográfica e intereses económicos, que determinan la lucha por un destino común e imponen el pleno apoyo de la tesis de la integración y de la unidad de América Latina; y por lo tanto consolidará la coincidencia política democrática, la integración económica, el aprovechamiento tecnológico y la comunidad cultural de América Latina, como objetivo esencial para vigorizar la influencia internacional de todo su conjunto y que permitan ampliar las bases para la seguridad y el desarrollo nacional.
 - 10) Actuar dentro de la O.E.A. con el fin de asegurar la vigencia de los derechos humanos, respecto a la libre determinación de los pueblos americanos y colaboración al desarrollo económico social de sus miembros.
 - 11) Impulsará la acción regional de América latina, a través de CECLA, ALALC, de la Cuenca del Plata y del Pacto Andino.

12) Mantiene e impulsará las iniciativas radicales de 1963/66: la Carta de Alta Gracia, Cuenca del Plata, Fondo Mundial de Alimentos y Libre Navegación para los países vecinos en los ríos internacionales.

El Estado instrumentará una política dinámica en los campos de la expansión comercial y la obtención de capacidad tecnológica.

Se propone fortalecer la acción conjunta de los países de América Latina y matener un frente unido con los países en desarrollo

en el seno de la UNCTAD y el GATT, para lograr un mejor acceso a los mercados, la liberación de las condiciones del financiamiento del desarrollo y la intensificación de la cooperación técnica.

Intensificar las negociaciones multilaterales o bilaterales para evitar políticas discriminatorias, desarrollando acuerdos de complementación a nivel regional.

13) Impulsa la recuperación de las Islas Malvinas y afianza la soberanía Nacional del Territorio Antártico.

LA ECONOMIA DURANTE EL ULTIMO GOBIERNO RADICAL

(12 DE OCTUBRE DE 1963 - 28 DE JUNIO DE 1966)

INTRODUCCION

Resulta de particular interés el análisis de las políticas y resultados obtenidos durante el último gobierno radical, en consideración a lo ocurrido posteriormente. Poderosos intereses, que influyeron de manera determinante en la ejecución del golpe militar que echó por tierra a las instituciones de la Constitución, se han empeñado en desacreditar, primero, y en ocultar, después, dichas políticas y sus resultados.

El examen de ese período sirve para demostrar el éxito que puede tener una política económica cuando es inspirada por los intereses generales, y no cuando prevalecen en los gobiernos grupos de intereses que colocan la defensa de determinados sectores de la economía sobre otros valores más permanentes. Surge también del análisis como gobiernos democráticos, que se han propuesto como objetivo lo anteriormente expresado, resultan sumamente eficaces, en contraste con gobiernos autoritarios que, contando con la posibilidad de adoptar medidas económicas en forma discrecional y expeditiva, no alcanzan resultados positivos en lo relacionado con el desarrollo nacional y, por lo contrario, se agotan rápidamente en los objetivos que se propusieron cumplir. La coherencia ideológica de un partido político como el radical ha influido notoriamente en la señalada eficiencia, al contar con la solidaridad y apoyo para la obra de gobierno de un grupo muy extenso de personas a quienes motivaban semejantes finalidades democráticas. Esa coherencia no existe cuando el gobierno es desempeñado por individuos que carecen de claros objetivos comunes. Lo sucedido con posterioridad al derrocamiento del gobierno del Dr. Illia, ilustra expresivamente sobre el punto.

SITUACION DE LA ECONOMIA A OCTUBRE DE 1963

Para una comprensión cabal de la política económica aplicada durante el período que se analiza, es necesario tener presente la situación en que se encontraba la economía en el momento que se inicia la gestión del gobierno del Dr. Illia. Se había venido utilizando desde años atrás una política de tipo monetarista, a la manera que ello se entendía en los años sesenta. En este aspecto, el Fondo Monetario Internacional basaba este monetarismo, casi exclusivamente, en una restricción de la cantidad de moneda cuando se estimaba que una economía se encontraba recalentada: presumiase que existía un exceso de demanda, origen del desequilibrio de precios y que a ello se pondría freno mediante una disminución de la relación entre la cantidad de moneda y la producción nacional. Con el tiempo, este concepto del monetarismo fue variando y se llegó últimamente a un neo-monetarismo, en que otros mecanismos se agregaron a los

que se utilizaban en la concepción anterior, particularmente la tasa de interés y el tipo de cambio. Tanto en el monetarismo de los años sesenta como en el neo-monetarismo posterior, existe un común denominador: la obtención, por medios indirectos, de resultados positivos sobre la economía real, fundamentalmente a través de variaciones en la cantidad y en el precio de la moneda. La política económica aplicada durante el gobierno presidido por el Dr. Illia rechazó la doctrina monetarista imperante en el país, sin descuidar en absoluto la utilización de una adecuada política monetaria, aplicando principios económicos basados en la planificación global de la economía y descartando procedimientos intervencionistas o dirigistas.

Desde mediados del año 1959 hasta octubre de 1963, se suceden en el Ministerio de Economía siete ministros que, con alguna excepción, aplicaron políticas homogéneas. El último de ellos fue el Dr. José Alfredo Martínez de Hoz, lo cual hace de mayor interés aun la comparación de los resultados de las distintas políticas que se diseñaron, a la luz de lo sucedido en el quinquenio 1976/81, que tiene como principal protagonista en la dirección económica del país a la misma persona.

En una síntesis de la situación atravesada en octubre de 1963 debe señalarse: a) una recesión generalizada con una ocupación de sólo el 55% de la capacidad productiva interna; b) un aumento de precios sostenido que acompañaba a la recesión, es decir, el moderno fenómeno de la estancflación; c) intenso deterioro del sector público, proveniente en especial de la caída de ingresos a que daba lugar la reducida actividad interna; d) situación comprometida de algunas entidades financieras que recibían el efecto del receso y, en ciertos casos, de graves desvíos operativos; e) serio problema en el sector externo, con una posición neta de divisas del Banco Central muy comprometida y con vencimientos sumamente agolpados en el corto plazo.

BASES DE LA POLITICA ECONOMICA APPLICABLE

En dos planos se cumplió la política económica del Gobierno. Por un lado, un plan de corto plazo para afrontar la coyuntura y reactivar rápidamente la disminuida actividad económica, reordenar la administración y sanear el sector externo. Por otra parte, un plan de desarrollo para el mediano plazo a fin de establecer en forma orgánica las prioridades de inversión.

El plan coyuntural se basó fundamentalmente en la adopción de las siguientes medidas:

1) - **Crediticias:** Se establecieron líneas de crédito para apoyar determinadas operaciones. Sobre el particular es interesante destacar la eficacia que demostraron estas líneas de crédito especiales que se complementaron con la absorción equivalente

de moneda por la vía del aumento de los efectivos mínimos bancarios. Es decir, que por medio del incremento de tales efectivos mínimos, se desafectaban importes similares de recursos monetarios que se encauzaban hacia destinos específicos. De esa forma no se modifica la cantidad de moneda.

Las principales líneas crediticias que se implantaron, se dirigen a: a) suministrar capital de trabajo a empresas que utilizaban elevada cantidad de mano de obra y escasa importación de insumos, con el propósito de emplear recursos desocupados y no incidir desfavorablemente sobre el debilitado sector externo; b) facilitar fondos a las empresas para retirar de la Aduana e instalar equipos que se habían importado en años anteriores y que se encontraban paralizados, con la finalidad de aumentar la capacidad productiva ante el incremento de la demanda que se esperaba; c) otorgar créditos para posibilitar el pago de impuestos atrasados, con el fin de mejorar los recursos fiscales y convertir las deudas impositivas en deudas bancarias, de más fácil fiscalización, haciendo que el sistema bancario financiara a las empresas en lugar de que la obtención de fondos se llevara a cabo por el irregular procedimiento de no ingresar las deudas impositivas y sin ninguna moratoria en favor de los contribuyentes morosos y en perjuicio de los cumplidores; d) para pagar deudas del Estado a las empresas y normalizar la situación que producía desequilibrio a las entidades que contrataban con el sector público.

2) - **Disciplina bancaria:** Se aplicó una fuerte superintendencia sobre el sistema bancario, previniendo los desvíos en sus operaciones y aplicando severas sanciones, que llegaron al cierre de determinadas instituciones, cuando se comprobaron irregularidades. De esta manera pudo lograrse una efectiva colaboración de las entidades crediticias en el otorgamiento de préstamos, reafirmando así el principio de servicio público que cumplen quienes negocian con el ahorro de terceros.

3) - **El sector público:** Se adoptan enérgicas medidas de austeridad y se creó una institución de la cual se obtuvo excelentes resultados y que, lamentablemente, fue disuelta inmediatamente después del golpe de Estado. Nos referimos a la Sindicatura de las Empresas del Estado, mecanismo mediante el cual la Secretaría de Hacienda vigilaba el gasto en esas empresas. El organismo de contralor estaba representado en cada una de ellas por un Síndico sin voto pero con derecho a veto sobre las resoluciones a tomar. Aparte de la incidencia que esta institución tuvo sobre las economías obtenidas, es de importancia señalar sus beneficiosos efectos sobre la uniformidad y clasificación de los gastos en las distintas empresas públicas, donde existía anteriormente una gran diversidad de criterios.

4) - **Sector externo:** Las dificultades mencionadas en este sector hicieron necesario que se tomaran medidas muy estrictas a fin de evitar una inminente cesación de pagos. Es así como se establecieron términos precisos para liquidar las divisas provenientes de las exportaciones, obligación de obtener plazos para las importaciones de materia prima, conforme con lo que es usual en el comercio internacional, y suspensión de la importación de maquinarias hasta que el plan de desarrollo determinó los sectores a los cuales volcar las posibilidades de importación. Por otra parte, se estableció un sistema por el cual solamente podían cursarse por el mercado de cambios, aquellas operaciones que se consideraban genuinas. Al propio tiempo se aplicó un tipo de cambio fluctuante, graduado de conformidad con la diferencia entre el aumento de precios internos y los aumentos experimentados por los precios en los principales países con los cuales comerciábamos. Ello originó un exitoso mecanismo que, en un primer momento, en el caso argentino, fue cuestionado por el Fondo Monetario Internacional y luego aceptado por éste y denominado "crawling peg", posteriormente utilizado por Brasil y Chile. Las rigurosas medidas de cambio dieron lugar, obviamente a una cotización paralela de las divi-

sas, consecuencia de operaciones no autorizadas que en alguna medida se realizaban de todas maneras y daban origen a demanda en el mercado extraoficial. Con bastante rapidez, sin embargo, pudieron atenderse los requerimientos derivados del pago de obligaciones atrasadas, muchas de las cuales provenientes, principalmente, del giro de utilidades, intereses y regalías fueron canceladas mediante la colocación de un empréstito en dólares que permitió poner al día el giro de esas obligaciones. Al descongestionarse el sector externo, las medidas de control se suavizaron considerablemente y puede afirmarse que, en la práctica, desapareció la cotización paralela de divisas.

Durante 1964 se trabajó intensamente en la preparación de un plan de desarrollo, que pudo completarse al término del primer año de gobierno. En el se fijaron los principales objetivos, tanto en lo que respecta a la inversión pública que se cuantificó y distribuyó en el tiempo de acuerdo con su prioridad, como con respecto a la actividad privada cuyas metas se fijaron de manera indicativa. El Plan Nacional de Desarrollo 1965/1969 sirvió de base para la acción futura del Gobierno y cabe resaltar que su estructura fue revisada y elogiada por organismos internacionales especializados en estos programas.

RELACIONES CON EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

Por la importancia de las discusiones del Gobierno Argentino con el Fondo Monetario Internacional, resulta de interés recordar que por esos años prevalecían en el organismo internacional las ideas de su anterior Presidente Jacobson, de Suecia, fundadas en un monetarismo a la manera de los años sesenta, es decir, fundamentalmente restrictivo y tendiente a la reducción de la demanda global, en desacuerdo con la política del nuevo gobierno argentino. A la fecha de la discusión con el Fondo Monetario Internacional había accedido a su presidencia el señor Schwaizer que, anteriormente, como funcionario del gobierno francés, había objetado esas políticas. Sin embargo, se mantenían todavía vigentes entre los principales jefes del Fondo esas ideas, que sólo con posterioridad fueron cambiando bajo la influencia de su nuevo presidente.

Básicamente la discusión del Gobierno Argentino con las autoridades del Fondo Monetario Internacional fueron de tres órdenes: 1) El Fondo consideraba necesario que se estableciera un mercado libre de cambios, especialmente en lo referido al movimiento de capitales; 2) la institución internacional postulaba una fuerte devaluación del signo monetario llevándolo de \$ 140 por dólar a \$ 200, o sea, una revaluación equivalente al 43% de la mencionada divisa; 3) el Gobierno Argentino con una expansión monetaria del 39% en el año 1964, se proponía reducirla al 26% en el año 1965 y llevarla al 13% en 1966. El Fondo Monetario Internacional, por su parte, consideraba que la expansión monetaria para 1965 no debía pasar del 15%.

El Gobierno Argentino no accedió a las exigencias que el Fondo consideraba necesario para firmar un convenio de "stand-by", ya que estimaba que la adopción de las medidas aconsejadas por el organismo monetario internacional, mantendrían la recesión de la economía y producirían una fuerte redistribución regresiva de los ingresos por vía del aumento del tipo de cambio, que en razón de la composición básica de nuestras exportaciones influye fuertemente sobre el costo de vida. Fue así como no se llegó al acuerdo con el Fondo, pero éste, sin duda, por influencia del Dr. Schwaizer, resolvió recomendar a los países acreedores de la Argentina que aceptan la refinanciación de las deudas sobre la base del programa elaborado por el propio Gobierno. De esta manera, sin modificar el plan económico, fue posible superar los graves problemas que se habían heredado en el sector externo.

LOS RESULTADOS ECONOMICOS OBTENIDOS

Si se tiene en cuenta el breve período de Gobierno, pueden calificarse como extraordinarios los resultados obtenidos, que no tienen parangón con ningún otro lapso similar registrado en las estadísticas nacionales. A continuación se describe la evolución de los principales sectores de la economía:

1) - **La actividad económica global:** El P.B.I., a valores constantes, tuvo la siguiente evolución durante los años 1962/1963, que pueden considerarse los previos al Gobierno Constitucional, y los años 1964/1965 que son los correspondientes a esta gestión:

1962	-1,6%
1963	-2,4%
1964	10,3%
1965	9,1%

Fuente: Producto e Ingreso de la Argentina - Banco Central - Vol. II, pág. 118/119.

Surge claramente de las cifras de las cuentas nacionales el resultado de la política restrictiva seguida durante el período previo y el fuerte recupero a que da lugar la política coyuntural aplicada a partir de 1964.

No existe cálculo oficial publicado para el primer semestre de 1966, al término del cual se produce el golpe de Estado, pero los datos elaborados oficiosamente en el Banco Central, demuestran que la evolución de la economía hasta junio de 1966 continuaba en crecimiento aunque sin el vigor de los dos años anteriores, por la influencia de la campaña lanzada contra el gobierno desde fines de 1965 y que actuó muy desfavorablemente sobre la inversión, variable muy sensible a este tipo de campañas alarmistas. Al respecto, la inversión en equipos durables de producción, descendente durante los años 1962 y 1963, experimenta un fuerte aumento del 13,4 % en 1964 y del 5,1 % en 1965, reduciéndose la suba al 1,8 % en 1966, proporciones todas ellas referidas al año inmediato anterior. De todas maneras, el menor incremento del P.B.I. durante el año 1966, que ascendió al 0,6 % está negativamente influido por el curso desfavorable seguido durante la segunda parte del año.

2) - **La actividad industrial:** Los detractores del gobierno constitucional han insistido reiteradamente que los altos índices del crecimiento de la economía, durante ese período, se debieron al aumento de las cosechas y a su efecto estimulante sobre el resto de la actividad. Esta afirmación es inexacta, pues el aumento provino en lo fundamental, de la parte más dinámica de la producción, el sector industrial, fuertemente incentivado por la adecuada política anticíclica, tal como fue explicado anteriormente.

Las cifras de las cuentas nacionales publicadas por el Banco Central, consignan las siguientes variaciones relativas del Producto Bruto Industrial de los años precedentes a la gestión del gobierno analizado y a los años de esa gestión:

1962	- 5,5%
1963	- 4,1%
1964	18,9%
1965	13,8%

Fuente: Idem, pág. 118/119.

El crecimiento de 1966 fue sólo del 0,7%, no pudiendo determinarse el correspondiente a la primera parte del año, aun cuando ya existían síntomas de un desaceleramiento provocado por las causas indicadas más arriba.

Los efectos de las respectivas políticas, la monetarista aplicada durante 1962/1963 y la planificación del bienio siguiente,

está expresada significativamente en las cifras transcriptas. El crecimiento acumulado en 1964/65 del 35,3% debe calificarse de exorbitante y se explica porque el cambio de política pone en actividad una gran parte del aparato productivo y de la mano de obra que se encontraban desocupados, como consecuencia de los métodos monetaristas. Las mismas tendencias paralizantes sobre la industria habrán de producirse durante el período 1975/81 en que se vuelve a reimplantar en el país semejantes doctrinas económicas.

3) - **El sector agropecuario:** Las cifras correspondientes a este sector son mucho más regulares que las del industrial, aunque denotan la influencia de las buenas cosechas de cereales y lino, en gran medida debidas al notable incremento observado en la superficie sembrada que, en el caso del trigo, experimentó un aumento del 31% respecto del año anterior, producto indudable de una oportuna política de precios. Las variaciones son las siguientes:

1962	4,1%
1963	1,9%
1964	7,0%
1965	5,9%

Fuente: Idem pág. 118/119.

4) - **El sector público:** Este es otro aspecto del proceso económico que resulta de interés aclarar, pues sin fundamento alguno se ha repetido la versión de un seudo estatismo atribuido al radicalismo. Las cifras de la gestión del período muestran resultados distintos de los que se han afirmado por diferentes sectores y contrastan grandemente con lo ocurrido en gobiernos que levantaron la bandera de la subsidiariedad del Estado y de la reducción del tamaño del sector público dentro de la economía general. Es aquí donde más se comprueba la paradoja de ciertas políticas que, buscando determinados objetivos, llegan a los opuestos en razón de la inviabilidad y contradicciones de sus propuestas.

Un interesante y reciente trabajo oficial permite determinar la relación entre el total del gasto público (administración nacional, provincias, municipios, empresas del Estado y sistema de seguridad nacional) y el producto bruto interno a precios de mercado, obteniéndose las siguientes relaciones:

Años	Gastos Corrientes P.B.I. (en %)	Gastos Corrientes e Inversión Física P B I
1962	28,2	35,7
1963	28,2	35,2
1964	27,3	33,7
1965	24,9	30,7
1966	26,9	32,3

Fuente: Elaboración sobre la base de Sector Público Argentino. Esquema de Ahorro-Inversión y Financiamiento. 1961/73. Sec. de Estado de Hacienda, año 1975, y Sistema de cuentas del producto e ingreso de la Argentina. Banco Central - Diciembre 1974.

Como puede observarse, se opera una importante reducción durante la gestión radical, particularmente en el año 1965. El resultado alcanzado es tanto más remarcable, si se considera que al propio tiempo se produce un importante aumento de los gastos públicos destinados a la educación y a la salud.

Las relaciones que se consignan no significan una participación equivalente del sector público en el total del P.B.I., que es considerablemente menor, pues mientras el numerador de la re-

lación es un valor bruto, el denominador es un valor agregado. La serie, en cambio, es valedera cuando se examina su evolución en el tiempo.

Debe considerarse que actualmente, en el año 1980, la relación del gasto corriente y la inversión física sobre el P.B.I. oscila alrededor del 42%. La razón de la merma experimentada durante el período 1964/66 obedece a dos causas: la austeridad con que se maneja el gasto público y el importante aumento del P.B.I. que da lugar a un peso menor del sector público en el total de la economía. Es indudable que lo ocurrido con posterioridad, particularmente de 1974 en adelante, indica que mientras la economía en su conjunto se estanca, el sector público continúa con un crecimiento producido por la inercia, que lo lleva a ocupar un lugar cada vez mayor en la economía. Si ese incremento hubiera tenido lugar en un proceso de desarrollo, no hubiera ocurrido tal desproporción en la participación relativa del sector.

Al mismo trabajo de la Secretaría de Hacienda acompaña la serie del desequilibrio entre egresos e ingresos del sector público argentino y de ella se desprende que la necesidad de financiamiento de ese sector, medida en términos comparables de pesos de 1970, ha sido la siguiente en el período que interesa comparar:

Año 1962	4.715,1 mill. de pesos de 1970
- 1963	4.054,1
- 1964	4.258,8
- 1965	2.778,9
- 1966	3.391,7

Fuente: Sector Público Argentino - Esquema de Ahorro - Inversión y Financiamiento - Secretaría de Estado de Hacienda, año 1975, pág. 26.

Se observa claramente la disminución notable del déficit en 1965, año en que se reconstituyen los ingresos fiscales como consecuencia del aumento experimentado por la recaudación a raíz del incremento de la actividad económica. Se carece de las cifras de esta serie del año 1966, dividida en primero y segundo semestre.

En el mejoramiento experimentada conviene resaltar la sustancial evolución favorable operada en las Empresas del Estado, a la cual, sin duda, contribuyó el sistema de sindicaturas implantado, mediante el cual la Secretaría de Hacienda, con participación de delegados en cada una de las empresas, fiscalizaba y ordenaba el gasto y los ingresos de las distintas empresas.

Es penoso que esta institución de la sindicatura, creada al principio de la administración del Dr. Illia, haya sido dejada sin efecto poco después de 1966. Se hubieran podido seguir así reduciendo los gastos corrientes del sector, en beneficio de la inversión física, como surge de la mencionada publicación oficial, en que consta que los gastos corrientes de las empresas del Estado siguieron esta tendencia:

Año 1962	3.084,1 mill. de pesos de 1970
- 1963	3.022,5
- 1964	2.851,3
- 1965	2.732,7
- 1966	2.711,0

Fuente: Idem pág. 96.

5) - **La distribución del ingreso:** En el curso del período en examen se produjo una manifiesta mayor equidad en la distribución del ingreso, en beneficio de la población de menores recursos. Es fundamental señalar que este proceso se realiza mediante una mayor participación de los mencionados sectores en el incremento de la riqueza que se produjo.

Los salarios reales aumentaron notablemente por dos causas que actuaron en la misma dirección: el crecimiento del producto -o sea, de la torta a repartir- y de la proporción en que participaron los asalariados -el pedazo de torta se hace mayor no sólo por el tamaño de esta sino porque relativamente a los trabajadores les toca más-.

Las cifras de la producción ya han sido consideradas. Veamos ahora los datos correspondientes a la distribución según guarismos oficiales:

Participación de los sueldos y jornales en el ingreso bruto

Año 1962	37,4%
- 1963	36,5%
- 1964	36,4%
- 1965	38,0%
- 1966	41,1%

Fuente: Producto e Ingreso de la Argentina - Banco Central - Vol. II, pág. 71.

Resulta de mucho interés en cuestiones relacionadas con el salario real, conocer el grado de ocupación de la población trabajadora, lo que viene a constituir la tercer causa que determina definitivamente esa variable. Observemos el comportamiento de la ocupación según el Banco Central.

Personal ocupado remunerado (promedio anual)

Total	Variación con respecto al año anterior
Año 1962: 5.557,8 miles	- 1,6%
- 1963: 5.469,2	- 2,1%
- 1964: 5.689,2	4,0%
- 1965: 5.888,7	3,5%
- 1966: 5.918,2	0,5%

Fuente: Idem pág. 164/65.

Correlativamente, la tasa de desempleo experimentó un fuerte descenso como lo demuestran las correspondientes estadísticas que se refieren a los mediados de cada uno de los años que se transcriben:

Año 1963	8,8%
- 1964	7,4%
- 1965	6,1%
- 1966	5,2%

Fuente: Ministerio de Trabajo.

De las cifras anteriores surge el costo social de las políticas económicas recesivas, que se expresa en la disminución del personal ocupado en los años 1962 y 1963, y también la manera como durante el gobierno constitucional se absorbió no sólo la mano de obra desocupada en los dos años mencionados, sino la correspondiente al crecimiento vegetativo ocurrido durante el lapso analizado. Más trabajo y mejores remuneraciones en términos reales son una de las características más salientes del gobierno del Dr. Illia. Ello se desprende de manera contundente de toda la estadística publicada. Y también surge de ellas que los demás sectores, si bien cedieron participación,

vieron aumentados considerablemente sus ingresos en cifras reales y absolutas.

6) - **La inflación:** Es este otro punto que conviene tener muy en cuenta en la experiencia argentina, sobre todo ante la pervivencia de ideas que postulan la restricción interna como medicina apropiada en nuestro país, para restringir el alza de precios. Se acompañan los datos referentes a la evolución de los dos índices que más frecuentemente se toman en cuenta como variación de los precios:

	Promedio Costo de Vida	Promedio Mayoristas
Año 1962	28,5%	30,4%
- 1963	24,0%	28,7%
- 1964	22,1%	26,2%
- 1965	28,6%	23,9%
- 1966 (primeros 6 meses)	6,2%	9,7%

Fuente: Dirección Nacional de Estadística y Censos.

Como surge de las cifras oficiales transcritas, la tendencia de los precios durante el gobierno del Dr. Illia (años 1964, y 1965 y primer semestre de 1966) fue decididamente a la baja. Ello es más destacable ya que esta reducción de precios se realiza a pesar del extraordinario aumento de la actividad económica operado en los años 1964 y 1965. Además, durante esos dos años incidió muy desfavorablemente en los índices el sensible avance de precios operado en el sector pecuario, como consecuencia de la reducción de la oferta en los mercados de hacienda por la reconstitución de ganado vacuno llevada a cabo en ese período. Al dejar de operar este último factor en el año 1966, se nota en los índices una reducción apreciable, que demuestra acabadamente el éxito de la política de contención de precios aplicada durante el gobierno del Dr. Illia.

La explicación de esta menor inflación con crecimiento, se halla en el aprovechamiento de la parte del aparato productivo que se encontraba paralizado en 1963, lo cual permitió la oferta de mayores bienes y la reducción de los respectivos costos por una mayor producción que posibilita una creciente absorción de gastos fijos por unidad elaborada.

7) - **El Sector Externo:** En este aspecto clave el resultado fue altamente favorable: aumento de las reservas brutas, de la situación neta del Banco Central y disminución sustancial de la deuda externa acompañada con un mejor ordenamiento de sus vencimientos.

El comportamiento del sector externo debe remarcarse especialmente dado lo comprometido que el estaba al asumir el gobierno el Dr. Illia. Es tanto más importante el logro obtenido en este sector si se tienen en cuenta las siguientes circunstancias: 1) que el mejoramiento se produce al propio tiempo que un sustancial crecimiento de la actividad económica, especialmente de la industrial, lo cual supone un aumento más que proporcional de las importaciones de materias primas y productos semi-terminados requeridos por el incremento del ritmo productivo y 2) que el período no coincidió, como sucedió en 1946 o en 1972 y 1973, con una mejora de los términos del intercambio argentino, lo que provocó, en esos años, crecimientos extraordinarios de los recursos externos.

El 28 de junio de 1966 existían en el Banco Central reservas de oro y divisas por u\$s 363,6 millones en comparación con u\$s 323,4 millones el 12 de octubre de 1963, con la aclaración que, en esos totales, al final de la gestión sólo se encontraban incluidos u\$s 24,1 millones de divisas no convertibles, en tanto que al iniciarla existían u\$s 55,3 millones de ese tipo de divisas de muy restringida utilización.

La posición neta de oro y divisas del Banco Central ascendía al asumir el gobierno constitucional, en octubre de 1963, a la extraordinaria suma negativa de u\$s 400 millones. A la fecha en que el Dr. Illia fue desalojado del poder, la cifra era positiva de u\$s 100 millones, es decir, se operó en el período una mejora de u\$s 500 millones en la posición.

En cuanto a la deuda con el exterior, según las estadísticas del Banco Central, en las fechas más próximas existentes a la iniciación y término del gobierno constitucional, la situación era la siguiente:

	Sector Público	Sector Privado (en millones de u\$s)	Total
Al 31/12/63	2.106	1.284	3.390
Al 31/12/65	1.686	963	2.650

Por primera vez, después de muchísimos años, se redujo el endeudamiento externo que, luego de la caída del Dr. Illia, habría de crecer de manera vertiginosa.

Para obtener estas mejoras no hubo necesidad de proceder a espectaculares pérdidas del valor de la moneda. En octubre de 1963, el dólar se cotizaba a \$ 1,46 y treinta y dos meses después, en junio de 1966, cuando dicho gobierno fue derrocado, el tipo de cambio era de \$ 2,04, es decir, que en ese lapso la desvalorización del signo monetario fue de 28,4%. Será difícil encontrar un período de la misma extensión, en el último cuarto de siglo, con menor variación. Pero lo importante es, por un lado, que el ritmo de las devaluaciones, durante el período, fue decreciendo a medida que la inflación iba siendo abatida y, por otro, que en ningún momento se permitió una paridad sobrevaluada del peso que hubiera podido ocasionar pérdidas de divisas. A la luz de lo ocurrido posteriormente con nuestro peso, parece un cuento de las mil y una noches lo sucedido a este respecto durante el lapso considerado.

8) - **La cuestión petrolera:** Conviene examinar este tema a raíz de los equívocos a que dieron lugar las medidas adoptadas con motivo de la anulación de los contratos petroleros, con lo cual no se hizo sino dar cumplimiento a un punto expreso de la plataforma electoral del partido gobernante.

Sobre el particular cabe consignar en primer término que las cifras de la evolución de la producción de petróleo no indica disminuciones, tal como se ha afirmado sin fundamento alguno.

He aquí la serie respectiva:

Año 1962	15.613,2 millones de m3.
" 1963	15.444,3 "
" 1964	15.942,6 "
" 1965	15.624,7 "
" 1966	16.655,4 "

Fuente: Subsecretaría de Energía.

Por lo demás, puede asegurarse que las medidas adoptadas en el balance de pagos no han sido negativas si se computa a favor el costo de los equipos adquiridos por Y.P.F. a resultas de la falta de giro al exterior de divisas en concepto de regalías, utilidades y otros conceptos a que hubieran dado lugar en esos años y en los posteriores, los contratos rescindidos. En esta materia es de importancia fundamental observar la evolución altamente favorable que experimentó el sector externo durante el período. Pero sobre todo, lo que debe considerarse es cuál hubiera sido la situación de la riqueza petrolera, luego de la crisis

sufrida por el mundo en esa materia, si no se hubieran anulado dichos contratos, que dejaban en manos de compañías extranjeras el ritmo de explotación y la forma de operar en los pozos.

EL CONTEXTO EN EL CUAL SE LOGRARON ESTOS RESULTADOS

No es posible realizar la evaluación de una gestión económica sin tomar en consideración el tipo de sociedad en que ella se realiza. Los resultados económicos, obviamente, tienen valores totalmente diferentes cuando se realizan en una sociedad oprimida o si se obtienen en plena libertad. Es importante, entonces, recordar los principales aspectos políticos, sociales e institucionales que rodearon el período que transcurre de octubre de 1963 a junio de 1966.

La sociedad plural que se desarrolló entonces originó un verdadero resurgir explosivo de las expresiones culturales, favorecidas por la amplia libertad que rodeó a las actividades científicas y artísticas. En este sentido, las universidades argentinas hasta el atropello de 1966, atravesaron un período de verdadero esplendor. Finalizó con ello un decenio de excepción para esas casas de estudio que contrasta con el ocurrido posteriormente, en que el sectarismo de uno y de otro signo se adueñó de la vida universitaria nacional, extendiendo su nefasta influencia sobre el éxodo de intelectuales y, en general, sobre las posibilidades creativas de la inteligencia argentina.

Rigió, por otra parte, un libre funcionamiento de las instituciones constitucionales, como no se recuerda desde hace medio siglo. Ni un solo día se suspendieron los derechos de expresión, de reunión o de otra naturaleza, que en definitiva configuran los derechos humanos, mediante estado de sitio o de algún sistema de excepción a que lamentablemente estuvieron sometidas las libertades personales en los últimos decenios.

La independencia con que actuaron los poderes Legislativo y Judicial con respecto al Poder Ejecutivo fue total, y si algo puede señalarse como negativo es la poca colaboración de la Cámara de Diputados de la Nación, con mayoría opositora, negándose a sancionar sin motivos valederos un presupuesto de gastos para 1966 que incluía verdaderos adelantos técnicos tendientes a un mejor contralor del gasto público.

Debe consignarse, también, la armonía con que funcionó la relación entre el gobierno central y los gobiernos provinciales, provenientes estos últimos de diferentes extracciones políticas. Igualmente la vida municipal cobró un vigor que no había tenido antes, a través de la acción de representantes elegidos por el voto popular.

Es inexcusable decir que la Argentina, con el pleno funcionamiento de sus instituciones constitucionales, recobró un papel de importancia en el concierto mundial, particularmente en América Latina, donde los países hermanos depositaron confianza y buscaron constantemente la opinión argentina en problemas comunes que traspusieron las fronteras y, muy especialmente, en aquellos relacionados con la economía internacional y regional. Es preciso decir que este papel protagónico fue perdiéndose para el país en los años posteriores.

Al lado de tantas realizaciones positivas para la República, el gobierno democrático fue asechado por grupos que trataron en todo momento de desestabilizarlo. Las últimas declaraciones publicadas del periodista Timmerman, demuestran cómo este individuo fue contratado por los militares en actividad, algunos con cargo de extrema responsabilidad, para dirigir publicaciones con el incalificable propósito de divulgar infundios con el fin de desprestigiar al equipo gobernante. Es importante que se conozca en detalle ese episodio para estigmatizar ante la historia a sus responsables, no por sed de venganza sino porque los pueblos requieren conocer sus héroes y sus victimarios, pues de esa manera adquieren experiencia para formar una sociedad mejor.

Ciertos grupos económicos, sociales y políticos carecieron de la visión, generosidad y comprensión que necesita la democracia e hicieron esfuerzos denodados para derrocar al gobierno, basando algunas veces su argumentación en favor de la interrupción institucional en la escasa mayoría obtenida por el partido gobernante, sin reparar cuentas de que en la elección del presidente se habían seguido las normas señaladas por la Constitución Nacional y que el gobierno así elegido creaba el clima requerido para la participación activa de todos los sectores de opinión, elemento tan necesario para traer la paz a la República. Por lo demás, la mayoría relativa obtenida por el partido gobernante fue similar a la que obtendría, años después, en la primera vuelta el Sr. Mitterrand y a la que nadie se atrevió a discutir en Francia y que, una segunda vuelta, transformó en amplia mayoría absoluta.

Por fin debe numerarse también la empeñosa campaña efectuada por grupos minoritarios, con gran fuerza económica, que existen en el país y que no se sintieron representados en un gobierno que nunca cedió ante los intereses sectoriales que defienden esas minorías, con total desconocimiento de las necesidades generales de la población. Estos grupos de presión que ignoran todo aquello que no está relacionado directamente con su sector, en definitiva, en su constante accionar destructivo, actúan contra sus propios intereses, pues un país que no se desarrolla no permite el pleno desenvolvimiento de ninguna actividad.

EL PARADIGMA PARA LA ARGENTINA

La experiencia del período examinado resulta un mentís a las críticas que se efectúan a las políticas de crecimiento de los países en desarrollo, basadas fundamentalmente en la conveniente afectación del ahorro nacional. En este tipo de política la inversión extranjera actúa como complemento del desarrollo, pero no se la considera como elemento estratégico. Cuando esa política se lleva a cabo con gran rigurosidad queda demostrado que ella no se traduce ni en una dilapidación de los recursos externos ni en un proceso de inflación incontrolable.

El gobierno del Dr. Illia, cuya conducta digna, austera y democrática es un ejemplo permanente para la juventud argentina, demostró que el respeto a las instituciones republicanas resultó mucho más efectivo en lo económico que en el caso de los gobiernos dictatoriales que lo precedieron y continuaron. A pesar del costo de la democracia, con el constante actuar de los distintos componentes equilibradores, todos los índices económicos registran resultados mucho más favorables que aquellos otros regímenes que actúan discrecionalmente, están en condiciones de producir leyes y decretos en forma rápida y cuentan con delegados en todas las jurisdicciones provinciales y municipales, para proceder de conformidad con lo que disponga el poder central. Queda poco por decir respecto a la distinta imagen que para el exterior presenta un gobierno regido por reglas de juego civilizadas en comparación con aquellos otros que carecen de representación popular.

Este tipo de sociedad plural, de economía mixta, en la que prevalece una equitativa distribución de bienes e ingresos, debe ser el paradigma que requiere la Argentina para su desarrollo futuro. Corresponde que este modelo sea apoyado con fervor por todos los grupos sociales que constituyen la Nación y, muy particularmente, por las Fuerzas Armadas que, sobre toda otra cosa deben defender y supeditarse a esos gobiernos civiles de la Constitución, cuya falta de continuidad en su acción es la causa indudable del retroceso doloroso que han sufrido y está sufriendo el país. Sus recursos humanos y naturales lo deben llevar racionalmente a ocupar un puesto muy superior al que tiene en el conjunto de las naciones.

Si decidió terminar con la caspa, comience por leer este aviso.



Normalmente cae del cuero cabelludo una pequeña cantidad de células muertas. Pero distintas causas pueden ocasionar la multiplicación descontrolada de esas células. Y con ella, el problema de la caspa. Entonces, su existencia tomará estado público. Se hará tan visible como la picazón o las clásicas escamitas blancas que produce.

Crisan Azul. El shampoo anticaspa.

En sus laboratorios de Darmstadt, Wella investigó exhaustivamente el problema de la caspa. Sus científicos emplearon la más precisa tecnología alemana para analizar miles de casos. Ensayar múltiples fórmulas. Y someterlas, luego, a severísimas pruebas. El resultado fue Crisan Azul. Actúa directamente sobre el cuero cabelludo, que es donde se origina la caspa. Y la controla realmente.

La derrota de la caspa: un triunfo internacional de Wella.

Crisan Azul triunfó en más de 100 países. ¿La razón? Elemental. Ofreció una rápida solución a un problema que la gente arrastró durante años. Pruebe usted también Crisan Azul y comprobará que los minutos que dedicó a este aviso no han sido en vano.



Porque querés a tu pelo



Un Longines se adquiere. O se hereda.



Una pieza de colección,
un objeto noble, artesanal, genuino,
solo puede llegar hasta nosotros
por dos caminos.

El primero suele conducir al segundo.
Porque tarde o temprano, inexorablemente,
un reloj de calidad o una joya
trascienden los caprichos de las modas
y la fatal obsolescencia de los productos de escaso valor.

Un caso notable y ejemplar lo constituyen
los relojes Longines,
verdaderas joyas de medir el tiempo.
Relojes que solo es posible hallar en los grandes legados.
O en las joyerías más exclusivas.

LONGINES



EL TRUST
JOYERO RELOJERO

Corrientes 1000 y Sucursales

Los relojes Longines pueden adquirirse unicamente en los agentes oficiales de capital e interior.